

La **E**cología Pospandémica:



No una moda **verde**, sino la
necesidad urgente



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
TUNJA

Comité editorial

Directivos

Fr. José Fernando MANCIPE, O.P.

Rector

Fr. José Gregorio HENÁNDEZ TARAZONA, O.P.

Vicerrector Académico

Fr. José Arturo RESTREPO RESTREPO, O.P.

Vicerrector Administrativo-Financiero

Diego Edgardo ROJAS ESCOBAR

Director del Departamento de Humanidades

Diana Mireya AYALA VALDERRAMA

Directora de la Dirección de Investigación en Innovación

Juan Carlos CANOLES VÁSQUEZ

Director Centro de Recursos Para el Aprendizaje y la Investigación

Primera edición, **2024**

ISBN: 978-628-7747-10-4

Corrección de Estilo:

Santiago Marida BORDAMALO ECHEVERRI

Diagramación:

Bertolt Rafael CANARÍA MARIÑO

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Se permite la reproducción citando fuente. El pensamiento que se expresa en esta obra, es exclusiva responsabilidad de los autores y no compromete la ideología de la Universidad Santo Tomás.



Ediciones Usta

Universidad Santo Tomás

2022

Departamento Ediciones Usta Tunja

Universidad Santo Tomás Seccional Tunja

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.

Ley 23 de 1982.



La Ecología Pospandémica: **No** una moda verde, sino la **necesidad** urgente

Santiago María Borda-Malo Echeverri
(Compilador)

Iván Fernando Mejía Correa, O. P.

Ernesto Fajardo Pascagaza

Santiago María Borda-Malo Echeverri



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
TUNJA

Contenido

Prólogo

(Juan Pablo Romero Correa, O. P.).....7

Introducción General11

CAPÍTULO 1

Hacia una Ecosofía pospandémica con Parresía
a la luz de T. N. Hanh y B. Ch. Han.....15

Santiago María Borda-Malo Echeverri

Taller Pedagógico Interdisciplinar

CAPÍTULO 2

Al Cuidado de la Creación73

Iván Fernando Mejía Correa, O. P.

Taller Pedagógico Interdisciplinar

CAPÍTULO 3

Hacia una Ecoteología desde la Espiritualidad cristiana.....87

Ernesto Fajardo Pascagaza

Taller Pedagógico Interdisciplinar

CAPÍTULO 4

El ‘Cántico de las criaturas’ de san Francisco de Asís:
800 años de este himno ecosófico (1224 / 2024).....113

Santiago María Borda-Malo Echeverri

CONCLUSIONES PRAXEOLÓGICAS

(Teórico – Prácticas)

Prólogo

La emergencia climática, y con ella la crisis del planeta, amenaza con convertirse, ya no proféticamente, sino *de facto*, en una crisis para toda la humanidad. Los diferentes informes que los organismos multilaterales han entregado en los últimos años han puesto en evidencia la conducta de los seres humanos, y en tal sentido, han juzgado que como especie éstos ocupan apenas “un lugar” dentro de la variopinta Creación. Empero, desnudan efectivamente la profunda crisis moral que afecta a esa raza humana y, al mismo tiempo, la responsabilidad que recae, si no para ésta, sí para la próxima generación, de asumir el papel que le corresponde en esa Creación, y al mismo tiempo, el reconocimiento de que sólo se es uno más entre las especies que habitan el planeta.

La pregunta por la sostenibilidad del medio ambiente y su disposición para el uso y disfrute de quienes vienen atrás ha significado intensos debates, algunos más estériles que otros, no sólo en los medios de comunicación, las universidades o los sectores económicos o políticos, sino fundamentalmente entre quienes desde el horizonte de la fe le plantean estas preguntas a la razón moderna. Como quien advierte que el agua sigue su camino en la montaña, el Papa Francisco ha insistido que para sortear el juego del ‘todo o nada’ al que la humanidad se enfrenta, es necesario entretejer una historia continua y discontinua con una Creación en la que el mensaje no se distinga del mensajero, o lo que es lo mismo, el observador salga de la tribuna y se ubique

entre las raíces y los troncos del bosque. El presente libro nos conduce a plantear esas preguntas, que pueden ser incómodas, cuando muchos se resisten a salir del anonimato, porque a veces es preferible la sombra de la apatía o la ignorancia que la utopía de esas preguntas de difícil solución: En el fondo la pregunta por el planeta es, sin duda, una pregunta evangélica, y -dicho sea de paso-, una pregunta ética.

La lectura de los contenidos, plasmados con esmero por los autores que asumieron la responsabilidad de salir del anonimato, permite al mismo tiempo la toma de una posición, que como se verá en su recorrido, planteará un desafío -para algunos ya insuperable-, en torno a la armonización entre desarrollo y crecimiento económico: ¿Qué postura asumir como hombres y mujeres de fe, o incluso sin ella, para responder a la tensión a que nos ha llevado el apetito desaforado por el ‘progreso’ en un contexto de una Naturaleza finita? La discusión cartesiana pretendió ofrecer una solución; no obstante, la distorsión entre la mente y la realidad, que el autor del *Discurso del Método* va a proponer, dará lugar indirectamente a la instrumentalización de la Naturaleza para ponerla al servicio de crecientes intereses siempre insatisfechos: “conquistó y depredó, luego existo”...

Por lo tanto, en medio de las afugias que revelan señales apocalípticas frente al fin de mundo y que se muestran descarnadas ante nuestros ojos, los planteamientos que se hilan en el presente libro sirven de acicate, no sólo al egoísmo humano, sino a la urgencia de ampliar el panorama en torno a las perspectivas que se puedan explorar como especie humana, con el propósito de avanzar en la misión que el mismo Papa plantea, cuando nos recuerda que todos somos importantes y necesarios, y estamos llamados a remar (*Bendición Urbi et Orbi*, Roma, marzo de 2020).

Agradezco a cada uno de los académicos protagonistas tomistas: Fray Iván F. Mejía C., O.P., Ernesto Fajardo P. y

Santiago Borda-Malo E., que asumieron el reto de tejer estos relatos; de nuestra parte queda la responsabilidad de confrontar estos planteamientos para convertirlos en tesis de nuevos discernimientos que permitan aportar a la novedosa y creativa tarea de asumir el rol que, como seres humanos tenemos, no tanto en la cima, sino en la base de una Creación que de manera continuada espera una respuesta a la estatura de la dignidad de hijos de Dios co-creadores y co-redentores que hemos recibido.

Juan Pablo Romero Correa, O. P.

Decano de División de Ciencias Jurídicas y Políticas

USTA – Seccional Tunja



Introducción General

“¡Salvémonos con el Planeta!”

(Consigna de la Agenda Latinoamericana desde 2010,
poco escuchada y actualizada...)

A tenor de este lema -antes se decía ‘salvemos el Planeta’, pero ya nos sentimos vinculados a él y ‘en vías de extinción’ si no nos *eco* - *convertimos*-, surge este libro praxeológico (teórico – práctico), a manera de sólido trípode temático y problémico, en consonancia con la línea investigativa de nuestro Macro-proyecto investigativo “El Diálogo Interdisciplinario Razón – Fe según Santo Tomás de Aquino” (USTA, 2021). En efecto, después de su primer libro publicado en 2022, y del segundo fruto sobre “El Pensamiento socio – político de la Iglesia” <contextualizado en el ‘estallido social’ de Colombia (2021), en proceso editorial, quiere ver la luz este tercer vástago intelectual concerniente a la tan ineludible como inaplazable crisis de la *Ecología* no sólo ambiental, asumida -según el título- no como una simple ‘moda verde’ (como tantos partidos políticos que asumen esta denominación cromática) más sino como *La necesidad urgente* y mayúscula de la especie humana,

so pena de desaparecer en hecatombe globalizada... Pretendemos hacer la diferencia mediante una propuesta pedagógica con miras a contribuir en la reorientación de nuestro estilo pospandémico de vida.

Efectivamente, el primer capítulo (del filósofo Santiago Borda-Malo E.) postula la *Ecosofía con Parresía*, esto es, una Filosofía práctica que recoja el Legado de los precursores y pioneros de la Ecosofía como Sabiduría de la Vida: el hispano – hindú Raimon Panikkar y el francés Félix Guattari. Pero en este caso se actualiza el abordaje con base en dos pensadores orientales que superan nuestro trillado discurso occidental, generalmente ‘accidental’ y no esencial... Se trata del reconocido sabio budista Zen, Thich Nhat Hanh (fallecido en enero de 2022, a los 95 años, seguidor avalado de Martin Luther King), y el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, rompedor de estereotipos y clichés academicistas... Invitamos, pues, a construir una *CUIDADANÍA* sapiencial (más que convencional ‘ciudadanía’ que hoy ya no convence) sobre los cuatro pilares de nosotros mismos, del entorno, de la Humanidad y de la Espiritualidad, a la luz de los monosílabos homófonos y convergentes de *Hanh* y *Han*...

En segunda instancia, el teólogo dominico Fray Iván Fernando Mejía C. nos desglosa y deslinda -desde un cúmulo de autores recientes- la luminosa carta encíclica del Papa latinoamericano Francisco -*Laudato Si'* (2015)-, en buena hora inspirada en el *Poverello de Asís* y su paradigmático *Cántico de las Criaturas* (1224, pronto a celebrar 800 años de su mensaje profético y cosmo - ecológico)...

Y, para rematar con broche de oro, el comprometido filósofo de USTA – Bogotá, Ernesto Fajardo P., nos delinea una *Eco-teología desde la Espiritualidad cristiana*, reivindicando y reparando una milenaria y malentendida religiosidad depredadora de la Naturaleza, y hoy reeditada como ‘extractivista’... que la

Teología de la Liberación ‘nuestro-americana’ ha resucitado en cabeza de teólogos suramericanos como Leonardo Boff y Gustavo Gutiérrez Merino, O. P.

Para no reducir este libro a un texto más de anaquel, sino que se implemente en pregrados y posgrados de nuestra USTA Multicampus como prioridad problemática, acompañamos los tres capítulos de *Talleres Pedagógicos Inter y Tran-disciplinares...* Finalmente, las *Conclusiones* Praxeológicas (teórico – prácticas) las dejamos a la proactividad crítica de los lectores, para que en virtud de sus aportes se conviertan en *co-autores* del texto, un libro que camine... recapitulando, retroalimentando y rumiando la copiosa bibliografía de los autores, de copioso bagaje ecológico.

*Ad maiorem Dei Gloriam,
Lumen et Laudem Gloriam con el Aquinate!*

(S. M. B-M. E., USTA – Tunja, 5 de julio de 2023)



Capítulo 1

HACIA UNA *ECOSOFÍA POSPANDÉMICA* *CON PARRESÍA*

A LA LUZ DE T. N. HANH Y B.-CH. HAN

Santiago María Borda-Malo Echeverri¹

Introducción

Mi toma de consciencia de la gravedad de la pandemia del *Covid-19* y nuestra casi nula asimilación de este flagelo de alcance apocalíptico -y sobre todo de las medidas que reclama la pospandemia en un cambio de estilo de vida del ser humano-, me empujó muy personalmente al tema de la *Ecosofía*, derivación praxeológica (teórico – práctica) de la *Ecología*, candente y premonitorio problema resignificado por el Papa Francisco en su profética encíclica *Laudato Si'* (2015), por desgracia poco asimilada y menos aplicada...

¹ Maestro colombiano que fue monje durante 19 años, licenciado en Filosofía y Teología de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, especialista en Ética, magister en Filosofía Latinoamericana (USTA, Bogotá), y doctor en Filosofía (USTA, Bogotá, 2018). Realizó su pasantía doctoral con el erudito foucaultiano Edgardo Castro (Ph. D. Friburgo, Suiza), en la Universidad Nacional San Martín (Buenos Aires, Argentina, 2017). Sustentó su Tesis ante él y Dr. Santiago Castro-Gómez. Es docente investigador hace 20 años en USTA, seccional Tunja. Fue docente ocasional en UPTC durante diez años. Autor de los libros *Filosofía de la Noviolencia y Crítica de la razón violenta* (USTA, 2011, Tesis meritoria de Maestría en Filosofía), *Ética: Un arte de vivir con plenitud* (2012, Módulo), *El coraje de la verdad en Michel Foucault* (Tesis doctoral, USTA-Tunja, 2019) y *Edith Stein: Una re-lectura fenomenológica de Tomás de Aquino* (2020). Correo electrónico: santiago.bordamalo@usantoto.edu.co

Dos muy significativos autores orientales han llegado a mis manos en este tiempo pospandémico y me han sacudido como filósofo: el maestro vietnamita de budismo Zen, *Thich Nhat Hanh* <1926 – 2022 -en su aniversario de muerte-, avalado por Martin Luther King y por el monje católico Thomas Merton>, y el filósofo surcoreano radicado en Alemania, *Byung-Chul Han* (n. Seul, 1959) asumido no por moda sino por sus pronunciamientos en clave de *Parresía* o veridicción profética desde antes de la pandemia. A mi modesto modo de ver las cosas, ellos contrastan con muchos pensadores occidentales, que generalmente se reducen a especulaciones abstractas e interminables disquisiciones divorciadas de la realidad cotidiana, que a todos nos involucra y compromete con un inaplazable e ineludible cambio de vida, máxime en esta coyuntura trágica que vive nuestro mundo posmoderno en todos sus planos: global, continental, nacional, regional y local.

16

I. Thich Nhat Hanh (1926 – 2022): un guerrero del arma que des-arma; que no vence sino con-vence...

Nace en Vietnam, en el mismo año de Michel Foucault (1926), convergentes en algunas cosas y divergentes en otras al extremo... Vida rectilínea en un propósito monástico budista Zen. Ordenación de monje a escasos 16 años de edad (1942). En 1950 – a 24 años de edad- cofundador del Instituto Budista An Quang. En 1961 es invitado a enseñar Religiones Comparadas en EE. UU. (Universidades de Columbia y Princeton). En 1963 lo vemos desinstalarse para luchar contra la absurda guerra de Vietnam (37 años), en el espíritu de la Noviolencia de Mahatma Gandhi.

En 1964 funda la *Escuela Juvenil de Servicio Social*, que

pasó a conformar un incipiente Cuerpo de Paz, censurado por el régimen político de turno de su país. En 1966 se convierte en Voz de los vietnamitas sin voz. Su ejemplo impactó al líder norteamericano anti-racista Martin Luther King, con quien aparece en fotos de la época, y quien lo postuló al Premio Nobel de Paz 1967... También conoce en esa época al monje trapense norteamericano Thomas Merton, con quien fraternizará hasta la trágica muerte de éste al parecer electrocutado en Tailandia... Este monje cristiano – católico escribirá un ensayo donde puntualizará: “Más hermano que otros mucho más cercanos a mí en raza y nacionalidad, porque Thich Nhat Hanh y yo vemos las cosas de la misma manera”.

Este Hombre mayúsculo *sui generis* se hace peregrino de paz, y se entrevista dos veces con el Papa Pablo VI, estrechando vínculos de las religiones para combatir la guerra, al tiempo que muy probablemente fue de los inspiradores del Decreto conciliar *Nostra Aetate* sobre el diálogo interreligioso (1965). Entre 1969 y 1973 se le prohíbe regresar a su patria Vietnam, por lo cual decide fundar -a 100 kilómetros de París- la comunidad *Sweet Potato*. De 1976-77 lo vemos rescatando compatriotas exiliados, pero recibiendo la censura de los gobiernos de Tailandia y Singapur. Se recluye entonces cinco años más en Francia, meditando, trabajando manualmente (lavado de platos) y arando la tierra. Funda la célebre Aldea de los Cerezos (*Plum Village*) -había hablado antes de la *Orden del Inter-Ser* (*‘prajnaparamita’*, una de las bases filosóficas del budismo Zen)- con el propósito de dedicarse en adelante a “construir la paz en cada momento de nuestras vidas”, en una incansable labor humanitaria.

Admira su serenidad y paz exteriorizadas en una sonrisa permanente (yoga facial), secreto de su respiración consciente en cada instante. Efectivamente, todo se torna meditación en él: asume a fondo el instante presente y toma creciente Consciencia... Todo tiende a transmutarlo en paz. Convergen en él el *Bodhisattva*

o Maestro despierto y el *Karma-yogui* (Acción desinteresada encarnada en Gandhi / cf. comentarios de Arnold Koetler, 1990)...

Le han asignado a Thich Nhat Hanh más de 100 libros, frutos de cruces de muchas ediciones antológicas... Como todo sabio, él es un Hombre simple, praxeológico a mi modo de ver, esto es teórico – práctico cuyo sólido pensamiento gira alrededor de pocos núcleos de criterios y convicciones. Cabe complementar su Semblanza más que biografía: en 2014 (a sus 88 años de edad) sufrió un penoso ictus o derrame cerebral que lo sumió en el silencio forzado varios, años... Él pudo retornar a su Vietnam, al monasterio donde profesó tan joven (a los 92 años, en 2018), y falleció plácidamente -como había sido su vida siempre- el 22 de enero de 2022, día de san Vicente diácono mártir... Coincidencia significativa, ¡pues Thich Nhat Hanh tuvo mucho de heroico servidor con quilates de mártir!

Obras principales, antologías reiterativas

18

- *El Sutra del corazón: La comprensión perfecta (del Prajnaparamita)* (1988, 1999).
- *Cómo lograr el milagro de vivir despierto: Manual de meditación* (1995, 2012). Madrid: Jaguar (Colección 'Entintadas').
- *Detente y sabrás: Inspiradoras reflexiones sobre las coincidencias entre budismo y cristianismo* (1998). Bogotá: Norma.
- *El sol, mi corazón: Vivir conscientemente* (1999). España: Dharma.
- *La Paz está en cada paso: El camino de la plena presencia en la vida cotidiana* (2000, 2014, con prólogo del Dalai Lama, Chile: Sello Azul, Penguin Random House)... *Hacia la paz interior...*
- *Cita con la vida: El arte de vivir en el presente* (2004). Barcelona: Paidós.

- *Estás aquí: La magia del momento presente* (2011). Barcelona: Kairós.
- *Buenos ciudadanos: Hacia la creación de una sociedad más ética* (2013). Barcelona: Oniro.
- *Ser libre donde se está (Correccional de Maryland, California, 2013)*. Iglesia Budista Unificada.
- *Miedo: Vivir en el presente para superar nuestros temores* (2013). Barcelona: Kairós.
- *El monje: Una historia de amor verdadero* (2014). Planeta.
- *Curarse por medio del descanso...* Disponible en <http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/Curarse-por-medio-del-descanso.pdf> (2014).
- *Silencio: El poder de la quietud en un mundo ruidoso* (2016). Barcelona: Urano.
- *El corazón de las enseñanzas de Buda: El arte de transformar el sufrimiento en paz, alegría y liberación* (2016).
- *En el Ahora: Meditaciones sobre el tiempo* (2017). Barcelona: Kairós.
- *El arte de vivir* (2018). Barcelona: Urano.
- *Los educadores felices cambian el mundo: Una guía para cultivar la Plena Consciencia (Mindfulness) en la Educación* (2019). Barcelona: Kairós.
- *Curarse por medio del descanso...*
- *La ira: El dominio del fuego interior* (2019). Planeta.
- *El arte de caminar: El largo camino que conduce a la alegría* (2019). Barcelona: Paidós.
- *La muerte es una ilusión: La superación definitiva del miedo a morir* (2020). Bogotá: Planeta.
- *Zen y el arte de cambiar el mundo: Meditaciones, historias y reflexiones para salvar el Planeta y a la Humanidad* (2022). Bogotá: Urano.

+ Aforismos (*sutras* o hilo de verdades), filosofemas y prácticas *thichanas*:

La Paz está en cada paso;
el sol rojo y radiante es mi corazón;
cada flor sonríe conmigo;
qué verde y tierno es todo lo que crece.
La Paz palpita en cada paso
y transforma el sendero interminable en alegría.

+ Se trata de respirar conscientemente la maravilla del momento presente: Al inhalar, relajo el cuerpo; al exhalar, sonrío, habitando el instante presente, sé que es un acontecimiento maravilloso. Pensar menos, cultivar la atención, reconectarse consigo mismo... Escucha, escucha la campana. Su portentoso sonido me devuelve a mi Ser auténtico...

Respirar, sonreír y vivir plenamente el momento presente (...) La *Eucaristía* cristiana es una praxis del ser y estar en el momento presente... Urge meditar caminando o lavando platos, o incluso hablando por teléfono; comer con atención, cultivar la Consciencia en el instante presente en nuestro día a día. La práctica de la meditación es retornar o remontarnos al presente para apreciar a fondo una flor, el azul del cielo o un niño... La felicidad entonces queda a nuestro alcance, aplicando la *des-compartimentación* o fragmentación, que conduce a la *no - separatividad*. Respirando y segando, todo en gerundio, saborear la gratuidad de la vida, que libera del deseo compulsivo...

+ El ser y el estar en el momento presente es la fuente de la felicidad. Y entonces la vida toda se plenifica en una obra de arte. Y le damos la razón al Mahatma Gandhi: 'No hay un camino que conduzca a la Paz, pues ella en sí mismo es el camino'. Todo lo que anhelamos está ya aquí en el recodo del presente: contemplando

una flor y vibrando al unísono con ella... Ahí estás, serena *Dalia*, junto a la cerca con una sonrisa esplendorosa... Me quedo mudo y lo único que escucho es el sonido de tu hermosa canción sin comienzo ni final... Me inclino profundamente ante ti.

+ El secreto reside en ser auténtico, porque cuando actuamos con autenticidad de hecho nos encontramos con la vida en el momento presente. Se trata de seguir este camino de transformación y sanación, trascendiendo el río de las emociones y la dualidad, plenificándolas y desprendiéndonos de ellas. Encarar a sí la rabia, caminada meditando cuando estamos enojados... Inhalarla y exhalarla hasta llegar a sus raíces, sus conformaciones internas, cadenas y nudos... Y arribar así a la comprensión que desata todo nudo y desentraña el Misterio... Cultivar así semillas sanas que germinan, cultivando la Presencia en el momento presente. He ahí el verdadero Amor, comprendiendo se ama y amando se comprende... Y florece la compasión y empatizan los corazones... Y todo se abraza en omniabarcante amistad, atentos en el momento presente, que da a luz el compromiso.

+ Vistas así las cosas, la Paz está en cada paso, en el *entre* - *Ser*, la esencia que entrelaza todo... Basta con mirar, dejándonos ser y nos fundimos con el niño y el niño en nosotros... Urge sanar las heridas de tantos conflictos y guerras en que vivimos. 'El sol, mi corazón', canto como Walt Whitman, mirando profundamente las 'briznas de hierba', no menores que el caminar de las estrellas... He aquí de nuevo el arte de vivir con plena Presencia en la Madre Naturaleza, la Madre Tierra, cultivando la atención. Meditar es mirar las cosas atentamente y descubrir cómo podemos cambiarnos a nosotros mismos, modificando nuestra actitud.

+ Necesitamos una *Ecología* mental profunda, descontaminando nuestra Consciencia... Estamos todos interconectados como san Francisco de Asís <y lo repite casi 20 veces el Papa Francisco, retomando en *Laudato Si* el mismo criterio de Thich Nhat Hanh,

2015>, y destinados, por tanto, a reconciliarnos con todo y con todos...

Te ruego que me llames por mis verdaderos nombres,
para que pueda despertar,
y para que la puerta de mi casa pueda quedar abierta,
la puerta de la Compasión.

En efecto, el sufrimiento compasivo despierta la solidaridad...

Y llega al Amor en acción, no a las ideologías.

Así ingresamos al Siglo XXI,

asimilando el terrible dolor del Siglo XX

como abono para cultivar flores para el XXI...

Así podremos ofrecer un hermoso jardín y un sendero despejado.

La paz está al alcance de la mano en cada momento,

en cada respiración y cada paso,

caminando juntos.

22

+ “Vietnam, el loto en un mar de fuego”, texto vetado en su país en tiempos de guerra... El milagro es lograr andar en paz sobre la tierra... La *Atención mental* es el milagro mediante el que nos dominamos y restauramos a nosotros mismos, para poder vivir cada instante de nuestra vida. Gran aporte a esto es la toma de consciencia de la respiración: Vigilar la mente experimentando la totalidad del ser: cuerpo, mente y espíritu para desarrollar la *Sabiduría*. Convertir cada acto en un rito: darse cuenta de cada acción diaria...

Sé una yema tranquilamente asentada en el seto.

Quédate aquí, no hay necesidad de partir a ningún lugar.

No dañes nada y sigue cantando;

despierta como el ciruelo florecido;

asume la magia del guijarro humilde...
El deleite de la meditación (*Dhyana*) en la pagoda,
relajando todos los sentimientos y pensamientos...
Entonces la mente engañada llega a ser veraz,
e irrumpe el discernimiento.
Cuando la mente retoma sus riendas
cual auriga o cochero:
¡Uno es todo y todo es Uno!
Es la Liberación del sufrimiento desencadenado.
Medito en la interdependencia (*'Inter-Ser'*),
paseando sobre las alas del nacimiento y la muerte;
vida y muerte son los pivotes del budismo,
como dos caras de la misma moneda.
Entonces vemos la Realidad tal como es:
El sonido de la marea cuando sube,
contemplando todo con ojos de compasión...
La meditación nos revela y cura,
cual funámbulos en la cuerda floja de la vida,
con miras a la ansiada Liberación.
El agua se torna más clara y la hierba más verde...

23

+ Si ejercitamos la *Atención mental*, aprehendemos a dejarnos ir, distendernos o relajarnos, respirando hondo, pacificando cuerpo y mente, y realizando la Alegría en todo lo que hacemos... He aquí la contemplación en compasión, en la acción desinteresada y el desapego.

+ Es posible aspirar a una Ética Mundial siempre y cuando cultivemos una atención plena, concentración y discernimiento... Si alcanzamos una ofrenda global, mediante el camino virtuoso

(‘Tao’, *Ethos oriental*), para el despertar profundo de Buda (estado de ‘budeidad’)... Para este propósito urge resignificar las 4 *Nobles Verdades*, porque felicidad y sufrimiento ‘inter - son’... superando la dualidad, puesto que cada verdad contiene las demás, a partir de la respiración consciente...

+ Es preciso asumir el inevitable sufrimiento hoy globalizado e interconectado, basado en nuestras percepciones. Aprehendiendo, deteniéndose a mirar en profundidad, pero cultivando la compasión con franqueza y veracidad (*parresía*)... con consciencia del camino innoble en que naufragamos, el consumismo que tanto nos hace sufrir, por causa de la impresión sensorial, la volición desbordada en la televisión... Nos falta consciencia del miedo y sus grilletes: tantos deseos ardientes, ira, ignorancia, complejos, dudas, la corpolatría, la fluctuación esclavizante entre pares de opuestos, el apegado compulsivo a ideas y opiniones pervertidas, apego a ritos y rituales inventados...

+ Comprender las causas del malestar conduce ya a la felicidad; es posible ésta pero relativa en el momento presente, oscilando entre malestar y bienestar, andando conscientemente, con atención plena, concentración y discernimiento, que permita asumir un estilo ético de vida: el *Noble Sendero Óctuple*, que trasciende todos los demás criterios del ser y no – ser, y que permite la manifestación de una Llama ni de lo mismo ni diferente, en la doble aprehensión del sujeto y del objeto, si percibimos el *Inter - Ser* y nos remontamos a los sabios antepasados. De hecho, el *pensamiento recto* conduce a la no – discriminación... La *palabra recta* (*parresía* bíblica) que evita tantas malinterpretaciones. La acción recta apunta hacia medios de vida rectos y, por tanto, anti-maquiviélicos. El *esfuerzo recto* es diligencia (*samyak pradhana*)... La sumatoria de estos *sutras* búdicos es la *Atención plena y recta*, y la *concentración recta* en la impermanencia, que permite la salida y superación del dolor, sobre la base de cinco praxis:

Reverencia por la vida
Felicidad verdadera
Amor verdadero
Palabra auténtica y escucha profunda
Sanación interior

+ Aspectos éticos y espirituales para cuyos cometidos ayuda mucho la construcción de una *Sangha* o Comunidad de personas que compartan el camino de la práctica espiritual (cf. *Manifiesto 2000, Año y década de la Cultura de la Paz*, al cual aportó Thich Nhat Hanh):

Respetar y reverenciar la Vida
Practicar la Noviolencia activa
Compartir
Defender Valores y Virtudes
Promover
Contribuir concretamente en solidaridad a causas justas

+ Sobreviví a la persecución, a tres guerras y a 30 años de penoso exilio... Busqué respuesta a grandes interrogantes: ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos? Nada nace, nada muere... me responde el Zen (cf. *plumvillage.org*) El verdadero y peor miedo es la muerte, que podemos intentar esclarecer mediante la práctica de observar a fondo las cosas y la impermanencia, el 'sin – yo'... La transformación posible... La muerte es también una ilusión, entre ríos y nubes...

Una hoja de papel,
sin una llegada ni una partida,
sin un antes ni un después...
Te abrazo fuertemente,
te suelto para liberarte:

Yo estoy en ti y tú estás en mí...
nada desaparece,
siempre has estado ahí...
Como san Francisco y el almendro,
los nuevos comienzos...
desaparecer significa irse,
nos re – manifestarnos...
He llegado, estoy en casa,
en el momento presente,
soy sólido y libre,
habito en la Dimensión Última,
la dirección de la felicidad:
El momento presente...
Abandonar el pesar y su equipaje,
y volar.
Vivir a lo largo del nacimiento y de la muerte;
asumir el miedo, la aceptación y el perdón,
por medio de la práctica de tocar la tierra.
La dimensión histórica,
la aceptación: ayudarnos a observar a fondo las cosas,
y a curar nuestro miedo...
Los ángeles están en todas partes...
No ahogarnos en la desesperanza,
beneficiando a todos los seres,
siendo nuestro propio guía.
Despertar e iluminarnos:
No soy sólo mi cuerpo,
supero el Origen Condicionado.
Todo se manifiesta en la base de la Consciencia.

El nacimiento y la muerte no son más que una puerta
por la que entramos y salimos.

Volveremos a encontrarnos de nuevo
en la verdadera Fuente
en los miles caminos de la Vida.

No hay muerte ni miedo
sino sólo una continuación.

+ '*Mindfulness*' es Plena Consciencia, el arte de vivir armonizando cuerpo, mente y espíritu en comunicación profunda... La visión de fondo del *Inter - Ser*; se trata de un camino, no de una simple herramienta. Contemplación y Ética se conjugan en ella en una propuesta integradora y prácticas a partir de la respiración. Desde una mirada profunda que inaugura la campana de la omni y/o supra-consciencia; es posible caminar en ella con relajación también profunda. De este nivel de consciencia es que brota el cuidado de sí: comida, emociones, aplicando el refrán oriental: "¡Sin lodo no hay loto!" (2022, pp. 65-68) De ahí brota a raudales la visión profunda y sus corolarios: la escucha profunda y el habla amorosa y el aprehender a con-vivir. Y esto supone empezar siempre de nuevo. Practicar la *Atención mental*, que permite convertir cada acto en un rito.

+ La *Suma de todo*: cultivar la *Plena Consciencia* en nosotros mismos, porque empieza en cada uno ya, abandonando la presión del deber de alcanzar un 'logro' (la tiranía del 'debería')... Liberarnos de nuestros hábitos mentales. Es la Plena Consciencia en la vida diaria, momento a momento con creatividad... que favorece la mirada en clave de formación emocional, ética y social. Seguir planes pero saber cambiarlos... Nunca más con prisa, creando así una *Nueva Cultura*.

+ He aquí el camino de entrada: sólo ahora veo y entono la canción del corazón y la Eternidad... Despunta así una *Nueva Primavera*, el refugio del bosque, la auténtica poesía para la Paz... De retorno al *Ahora*, caminando en él. Entonces el Universo entero nos canta en la voz de una flor del campo... ¿Ahora y cuándo? Solamente cuando asumamos lo anterior... 'Mirar en la misma dirección', como expresó Saint - Exupéry en *El Principito*: 'Lo esencial es invisible a los ojos, cuando vemos con el corazón'... Bebo nubes (como *nefelista*), que largo tiempo he buscado... Es esto... El Cielo preserva aún para nosotros este Día, aún nos queda el Presente... Más que de una creación, se trata de una *Manifestación del Inter - Ser*... Momentos de cima en la Montaña, donde el tiempo es para Ser, disfrutar del espacio incluso fuera del espacio: La *Sabiduría* perenne.

+ Urge beber en los *Sutras*, las prácticas de Buda, la mejor forma de vivir solo... no rechazando de plano el mundo ni la sociedad, pero con la convicción de que la riqueza de la vida espiritual procede de vivir solos, resignificando el momento presente fraguado en el pasado y no perderse en un futuro incierto. A todas luces, el pasado y el futuro convergen en el presente:

Mi corazón se siente tan ligero
como una nube flotando libre en el cielo.
La vida se encuentra en este Presente,
trascendiendo el nacimiento y la muerte...

+ La esencia búdica radica en tres verdades: la impermanencia, el no - ego y el Nirvana. Tres realidades a las cuales se puede arribar a partir de la armonización de forma, sentimientos, percepciones, conformaciones mentales, cuya sumatoria es la Consciencia y que implica detenerse y mirar profundamente, volviendo a empezar... Cuidar el dolor, sonreír y soltar, flotar sobre los tormentos emocionales y vivenciar el milagro de la vida. De nuevo irrumpe el *Inter - Ser*: ¡Yo en ti y tú en mí! Cuya meta es no ser prisionero

de nadie ni de nada: *¡Buda viviente, Cristo viviente!* (1998, p. 105: 'Cuando san Francisco de Asís le pidió al almendro que le hablara de Dios, inmediatamente el árbol se cubrió de hermosas flores. Aunque era invierno, y no había ni hojas ni flores ni frutos, pero él contempló las flores?...)

+ Es viable transformar los sentimientos, culpabilizar jamás ayuda. Meditar permite comprenderlo todo y reparar los desastres de la guerra, contemplando todo en profundidad... El arte de la vida consciente, la *ecología mental*, llamando las cosas por sus auténticos nombres (*parresía*)...

+ Vivimos hoy con una ración diaria (sobredosis) de ruido... La radio del pensar sin parar... Urge el silencio atronador (*oxímoron*)... La escucha profunda en que tanto insistimos y el poder de la quietud. Prestar Atención plena a todo hasta que germine el cultivo de la conexión. La *Plena Consciencia* en que el silencio es esencial y al que tanto miedo tenemos, que cambia toda forma de ser y recupera la atención, enmudeciendo el excesivo ruido que satura nuestra Consciencia, el que denomino *PSP = Pensar Sin Parar*...

+ He aquí la dicha que aporta la verdadera quietud y se convierte en nuestro elixir diario. El silencio más profundo del sin – pensar (*impensar*, cf. Borda-Malo, 2019, tesis doctoral de filosofía) se descubre en esa quietud de claridad y libertad maravillosas... Y brotan a raudales respuestas sin tanto pensar... Pero el silencio proviene del corazón y no simplemente de estar callado... Un silencio gozoso y pleno antes que el opresivo, que se abre paso en el escuchar profunda y serenamente, y del hablar correctamente, reconociendo el sufrimiento y re-descubriendo la isla interior.

+ Sí, propongo cultivar un afectuoso silencio: La música del Silencio (*oxímoron* oriental) que se traduce en la sinfonía de las interrelaciones (*inter – Ser*). Para todos estos propósitos es preciso reconciliarnos con nuestro pasado y, al mismo tiempo, liberarnos

de miedos futuros, cuyo cruce es el Presente como calma en la mitad de la tormenta impermanente, retazo azul más allá de las nubes... que transfigura el miedo en amor y el estrés en el niño interior.

+ He aquí el *Sutra del Corazón* amoroso de diamante, que regula la concienciación de la ira. Aprehendemos el poder curativo de la Madre Tierra en el *Inter – Ser*, que nos permite caminar por todos los seres, a través de la Tierra Pura.

+ Florece, entonces, la sabiduría de la aceptación que genera un no a la guerra interior. De hecho, el *Inter – Ser* permite superar todas las dualidades, el comprender como unificar y liberar el pensamiento... La no separación de sujeto – objeto, es decir, postular el método de la *inter – originación*. Por consiguiente, la Paz sólo se logra en el *Presente*.

+ Aporte revolucionario de Thich Nhat Hanh: “El *Buda* está hecho de elementos no – búdicos”... Mi trémula interpretación -a modo de buceo y balbuceo-: Su aparente vacío es una *Nada* que se resuelve y plenifica en el *Todo*, coincidiendo con Jesucristo: ¡la *Kénosis* desemboca en la *Apoteosis del Pleroma* !!!

+ 15 prácticas estelares de inicialmente denominada *Orden del Inter – Ser* o *Budismo Comprometido* (*Plus* o ‘valor agregado’ de Thich Nhat Hanh:

- Apertura de espíritu
- No apego a opiniones
- Libertad de pensamiento
- Conscienciación del sufrimiento
- Vida simple y sana
- Correcta superación de la ira
- Anclaje en el momento presente
- Buena comunicación con el prójimo
- Palabra precisa y amorosa

- Escucha profunda
- Protección de la Comunidad (*Sangha*)
- Trabajo con medios equitativos de vida
- Respeto y reverencia por el Misterio y milagro de la Vida
- Generosidad en el servicio desinteresado
- Comportamiento justo y conducta correcta

+ En sumatoria: El Arte de vivir con Plena Consciencia y diálogo interreligioso sobre la base de 5 entrenamientos:

- Reverencia hacia la Vida
- La verdadera felicidad como Beatitud nirvánica
- El Amor verdadero
- La escucha profunda y el habla amorosa
- Consumo consciente para mantener la salud integral

+ Premisas axiomáticas:

- Cultivar la Libertad personal, que es posible ya...
- Asumirse cada uno como un milagro
- Vivenciar con plena Consciencia el instante maravilloso
- Gratitud para trascender el inevitable sufrimiento
- Comprensión que conduce a la Compasión liberadora
- El Arte de afrontar con resistencia noviolenta y resiliencia la tormenta cotidiana...

+ *‘Canto del cisne’ del fiel e innovador monje vietnamita <re-lectura de Borda-Malo (2022, Homenaje post - mortem e incorporación como uno de mis filósofos de cabecera)>*:

En su libro último -publicado póstumamente (2022)- aparece su *Legado o Testamento* diamantino y reiterativo como su vida sin ínfulas de protagonismo: *Zen y el arte de cambiar el mundo: Meditaciones, historias y reflexiones para salvar al Planeta y a la Humanidad...*

I Paso: Una visión profunda y radical: Una Nueva Forma de Mirar...

II Paso: La dimensión de la Acción: Una Nueva Forma de *Arte de Vivir* sobre 5 pilares:

- Reverencia por la Vida: La Noviolencia no como camino y no táctica
- La simplicidad profunda y sapiencial: Ser más que tener...
- El combustible correcto: Cuidado mental y alimentación de la suprema Aspiración.
- El diálogo valiente (*parresiástico*): El poder de la Escucha profunda
- La re-significación del Amor verdadero y 'real' (soberano y auténtico y veraz), en su doble sentido...

III Paso: Intentar construir Comunidades de Resistencia y Resiliencia Altermundialista (*Heterotopía* aporte yo: para *Otro Mundo Posible*): Una Nueva Forma de Convivencia... Cada uno de nosotros somos el Futuro de una Nueva Humanidad...

32

... Re-mirarlo todo en silencio... Con Thich Nhat Hanh, 'En el lindero del bosque'... Como la fiel Hermana 'True Dedication'... Volver al Diamante de la *Ecología Humana Profunda*... Disyuntiva a escoger: la verdad minúscula, convencional, relativa o histórica, y la Verdad Mayúscula, Última o Absoluta (2022, pp. 53-55, identificable con la *Parresía*)... 'La salida adentro'... 'El auténtico Amor sana'... Ser *Meditador, Artista y Guerrero* (pp. 87-88, tema recurrente)... 'Se hace camino al andar' como el poeta español Antonio Machado. Penetrar en la Dimensión Última... 'El valor de sentarse y aquietarse', como insistió Blas Pascal... ¡No confundir Felicidad con 'facilidad'! (re-lectura de Borda-Malo, 2022: La CUIDADANÍA más que la convencional 'ciudadanía')... Atreverse a seguir la huella de los héroes simples y cotidianos...

a hurtadillas,
Poeta del Silencio que dizque se convirtió en 'best seller'...
'Thay', Maestro Zen de vida:
Tu arte de cambiar el mundo
y salvarnos con el depredado Planeta...
Sí, *Samurái* pero sin arma alguna,
Guerrero mayúsculo del Espíritu.
Monje de toda la vida rectilínea, pero sin poses fatuas de gurú...
Grave pero sin gazmoñería que hoy prolifera
en luchas de caciques que ya no quieren ser indios,
sobre todo en las religiones...
Desterrado de tu propia patria vietnamita
(casi 40 años, ¡oh arbitrariedad y estupidez sumas!)
por encarnar la Noviolencia y salvar refugiados...
¡Oh Despierto con tu propuesta de *Plena Consciencia*
de *Budismo Comprometido*
(mejor que el convencional nombre inglés de '*Mindfulness*':
Cuidar la mente y alimentar la máxima Aspiración);
Maestro lavando platos, deshierbando la huerta
o encuadernando en medio de grandes pequeñeces cotidianas...
Avalado por Martin Luther King,
¡pero sin ambiciones de Premio Nobel de Paz, que te sobraba!
Hermano entrañable de otro grande empequeñecido:
Thomas Merton, el trapense que nunca se instaló en 'zona de
confort'...
En actitud de servicio, Thich, escuchando a fondo a todos,
en perenne Diálogo valiente, abierto y sin prejuicios,
Biófilo destilando *parresía*,
¡resignificando un Amor hoy tan devaluado y prostituido!

... Que como el Mahatma Gandhi y tú, Thay,
seamos el cambio que queremos ver en nuestro mundo agónico
(‘la Paz en cada paso’, pero sin falsos ‘pacifismos’),
con tu Ecología Integral y Profunda *Ecosofía*:
tu visión tan honda y radical:
Nueva forma de mirar, pero ante todo de vivir,
que construya *Sanghas* o Arcas liberadoras,
comunidades altermundialistas resistentes y resilientes ante el
consumismo,
como las de Lanza del Vasto en el actual Diluvio global
tan autodestructivo como inminente!
Admirable verte en tu silencio final tras tu derrame cerebral:
Ocho años inmerso en ti mismo hasta tu Liberación final
Nirvánica... más a bordo de tu *Estrella Polar*,
Despierto, Iluminado -aunque se rían los estúpidos de este
vocablo oriental-,
y volando en tu *Koán* enigmático,
en alas de tu *Sutra del Loto y del Diamante*...
Testificando el *caracol del Corazón*, en ti encarnado.
... ¿Y cuál tu Legado y ‘canto de cisne’?:
Un *Arte de vivir* sin ansias de vano poder:
¡Meditar -tu consigna- en el Misterio de la Vida, contigo voy
(‘la salida es adentro’, coincidiste con Gonzalo Arango
en tus oxímoron y paradojas),
Bodhisattva de la ilímite Compasión y del Respeto
extremos por todo y por todos!
‘Un poco de arroz, algo de ropa
y un puñado de buenos amigos espirituales’,
también tu lema como tu Maestro Lin – Chi hace ya 1.200

años...

Tu *Inter-Ser* es una joya y antídoto para el banal
miedo a la soledad,

oh Precursor y pionero de la *Cuidadanía* que yo promuevo...

Hacia la *Dimensión Última*, que tanto anhelamos,

nunca una táctica ni subterfugio sino un Camino...

Meditador, Artista y Guerrero, tus atributos en trípode perfecto,

Anclados vamos, Thay, en tu perla del Presente (eterno *Kairós*
feliz),

¡ay, trueno y trino de primavera!...

+ ***El Arte de Vivir ‘thich - nhat - hanhiano’*: un ‘Ethos’
praxeológico (teórico - práctico) y parresiástico para el siglo
XXI ... o salir de las ‘tinieblas exteriores’...**

“*El Arte de Vivir*: La elección de la Paz y la Libertad aquí y ahora”
(2018)... Aporte oriental y no ‘o / accidental’... Su Meditación y/o
Legado ético antes del ‘ictus’ o derrame cerebral (2014, a los 88
años de edad que sumió al Maestro Zen en un silencio definitivo
de 8 años, antesala de su Pascua más que muerte en 2022)...

- Empezar por hacer ‘calma’ contemplando profundamente
y empezar a ver la verdad, basándose en evidencias...

***Práctica I: El Arte de Respirar conscientemente... Espirar e
inspirar adentro y afuera...***

+ Reconsiderar y reasumir 7 convicciones y concentraciones
(‘Puertas de Liberación’) que generan antídotos para retomar el
Momento Presente, equivalente al ‘*Kairós*’ cristiano:

1) Concentración sobre el *Vacío* como el milagro del ‘*Inter-Ser*’:
plenitud de todo, superando la ignorancia de la vida separada
o dualista... (Paralelo con ‘*Kénosis*’ o vaciamiento de san Pablo,
Filipenses 2, que conduce al Todo o *Apoteosis*)... Concordancia

con ‘*Sunyata*’ búdico... Nada mayúscula no igualable con la nada minúscula occidental del nihilismo materialista... Apropiarse uno como ‘río de vida’, sin separatividad ilusa de los demás seres... *Inter-ser* e interactuar con todo para llegar a la *Aprehensión* y la *Comprehensión*, en *Empatía* que prefigura la *Compasión*... dando pasos de una verdad relativa y convencional hacia una *Verdad Plena* y *Última*... Superar el racionalismo de Descartes para abrirse al *(IM)PENSAR* intuitivo <Borda-Malo, 2018, en sincronía y sintonía yo estaba>, poético de la *Prolepsis* o anticipación del Todo:

Una blanca Nube flota en el Cielo.
Las flores de un ramo florecen.
Nubes flotantes.
Flores florecientes.
Las nubes son el flotar.
Las flores son el florecer...

< (“El rugido del gran León”, poema en París, 1966,
a los 40 años / 2018: p. 34>

37

Trascender el yo personal... Percibir la Conciliación de los Opuestos (*Oxímoron*: ‘la música callada’), que superan la ortografía: ‘*Ha-Ser, Cre-Ser, Cono-Ser, Ofre-Ser, Pade-Ser, Pere-Ser, Falle-Ser*’ ... En sumatoria ‘*Permane-Ser*’... Inferencias mías... **Práctica II:** *Vivenciar la Madre Cósmica y su Fuerza Vital* (como el ‘*Élan Vital*’ de Bergson)... La *Ecología Profunda* (*Sutra del Diamante*)... Apropiarse como ‘alma gemela’ de Moisés, Buda, Jesucristo)... Profundizar y trascender simples creencias como la reencarnación y Karma y Dharma, el cielo, el infierno y el purgatorio... Remontarse a la esencia de las Enseñanzas milenarias, donde convergen más que divergen las Tradiciones filosóficas y espirituales (más que religiosas) en el Renacimiento, la Continuación o Prolongación, Transformación (*Transfiguración*),

Remanifestación... ¡ Epifanía y Diafanía de la gota de rocío !!!

2) Concentración sobre la *ausencia de Signo*: ‘Una Nube nunca desaparece o muere’ (*des-apare-Ser*)... La muerte gesta y alumbra la vida, como transformación y continuación... Los signos son apenas balbuceos de la Realidad, metáforas relativas, aproximaciones no absolutizables: ‘La semilla muere y germina el nuevo árbol’ (S. Juan 12:24)... Nuestra vida es ilimitada, somos mucho más que el cuerpo físico, superamos el ‘yo’... Thich Nhat Hanh distingue ocho (8) cuerpos: *Humano*, obra maestra del universo; *Búdico*, para el Despertar y la Iluminación; *Espiritual* para la práctica de mutación del lodo en Loto; *Comunitario* o colectivo; *Exterior* o físico básico; de *Continuación* prolongado en el *Logos*: Pensamiento, Palabra y Acción; *Cósmico* y simbiótico con la Madre Tierra; y el *Último* o ‘Depósito de la Consciencia’ que remonta vuelo al *Inter-Ser*... Consciencia Plena.

Práctica III: Contemplar la Vida Ilimitada:

(...) Soy la totalidad del Río de la Vida,
uno con el pasado en el ancestro
y de cara al futuro...

Como el ciruelo, que aun muerto no pierde sus flores;
un cúmulo de olas en el Presente,
Plena manifestación de la Vida... (2018: pp. 81-82)

Medito respirando con el *Cosmos*: minerales, vegetales, animales
y humanos, desembocan en mí, polvo de estrellas... Universo y
Pluriverso al mismo tiempo...

3) Concentración sobre la *ausencia de objetivo*: *Descanso en Dios*: ‘Eso que quieres llegar a ser, maravilla y milagro’... ‘La salida está dentro’ (lo repetirá nuestro pensador anarquista Gonzalo Arango)... Dios y su Reino anidan y palpitan en nuestro interior, la fe es una vivencia intrínseca... El *poder, querer y deber* se fusionan en el *Ser*... en el *Aquí* y el *Ahora*, donde es válido ‘no

– *hacer*’ (*Wu – wei*’ del Tao chino)... Aplica el ‘arte de parar’: dejar de correr y practicar la respiración... Retornar a nosotros mismos y al Presente, detenernos y Despertar... como el *ciprés en el patio*, enhiesto hacia la altura... Y es el Paraíso ya en la tierra (somos nosotros mismos embellecidos), y quedamos inmersos en el Reino de Dios: ‘Todo lo que anhelamos está ya justo aquí, en el momento presente’... con Plena Consciencia que responde a través del Corazón... Nos bastamos, nada nos falta... Somos deificados, como afirmó el mismo Jesucristo, en la Verdad, la Belleza y el Bien, como intuyó Platón... Incluso nos volvemos ‘des-ocupados’, sin brújula prefabricada... nos resistimos a la velocidad que nos impone el exterior, libres de ansiedad y preocupaciones... ‘Cada instante tiene su afán’ (S. Mateo 6)... Dejamos el activismo de la ‘agenda apretada’... Es ‘*el milagro de la Plena Consciencia*’ (*Mindfulness*, 1960)... sin futurismo... *Ser y Hacer* se unifican, es válida la discontinuidad e incluso la transgresión que intuyó Michel Foucault de no tener orígenes, objetivos ni finalidades... He aquí el auténtico *Éthos o forma de Ser*, más que un simple quehacer... Parar y estar en silencio cobran sentido: ser ‘reposadamente activo y activamente reposado’ diría otro sabio, Paramahansa Yogananda... Comprensión y Compasión confluyen: ‘Paz, Fuerza y Gozo’, saluda Lanza del Vasto... Irrumpe así un oxímoron casi insoportable: ‘La acción de la no – acción’: La inacción es incluso el mejor acto... (*In*)acción... Florece allí la *praxis de la Paz*, el verdadero *Diálogo* -después de un válido monólogo o soliloquio- que supera conflictos y guerras... Los *sueños* se comparten como *metas* fluyen y confluyen ahora mismo, *en cada paso* (*La intuición del Instante*, según Gaston Bachelard)... Anhelo y Vuelo se plenifican, no planifican en un ‘suprasentido’ en la misma dirección del Corazón (Saint-Exupéry: *El Principito*)... Tal es el significado del ‘rendimiento a la Voluntad de Dios’ de cristianos y musulmanes: voluntad humana fundida con la divina en un Designio o Plan: *Dimensión Última* que late en nuestro interior... “No hay un camino a la Felicidad o la Paz: ellas

mismas son el camino' (p- 106). En este contexto emerge el *Homo Consciens*, el *Hombre consciente* que puede armonizar serenidad y celeridad...

Práctica IV: *El Arte de caminar: Meditar caminando (Andar: Una Filosofía*, según Frédéric Gros, texto paralelo, 2014)... Peripatetismo aristotélico reeditado hoy... La Libertad está ya al comienzo del Camino y se pierden los caminos, 'el primer paso es ya el último' (J. Krishnamurti)... ¡Llegamos con cada paso, y el *Nirvana* mismo o el *Reino* llega en cada pisada! ¡Oh Misterio entrañable!

4) Concentración sobre la *Impermanencia: Ahora es el momento*; gracias a la *Impermanencia*, todo es posible... La corazón de la Realidad tal como es se percibe en el Momento presente... Ly, el sabio campesino chino, hace muchos siglos repetía en toda ocasión: 'Ya veremos, ya veremos'... porque todo es impredecible y puede cambiar como las Estaciones. Conviene mantener la resistencia y su aliada la resiliencia. Sólo creer en el 'poder de la visión profunda': lo importante es la *Llama* y no la cerilla... Vivir a la luz de la impermanencia que, paradójicamente, nos permite valorar la sucesión de instantes fugaces... Valores las oportunidades 'justo ahora, viviendo de la forma más plena'... Saborear estar vivos en virtud de la respiración, pues la felicidad palpita en cada paso, 'encarando los miedos secretos en lo más profundo de nuestro corazón'...

Práctica V: *Introyectar las 5 Rememoraciones búdicas: Envejecer; Enfermar; Morir como Transformación; Separación de los seres más queridos; Asumir los Actos como única pertenencia con su cortejo de consecuencias* (2018, pp. 118-119)... Visión profunda aplicada: Las dos leyes de la Termodinámica se articulan: la de Lavoisier sobre la transformación, y la Entropía sobre el desgaste y la decadencia... De ahí la interrelación *'Impermanencia - No*

yo': 'inputs y outputs'... Metamorfosis permanente en que se concilian Heráclito con el cambio y Parménides con el Ser... Nos queda 'regar semillas': cultivar el propio jardín... Es el caminar consciente en el retorno a sí mismo, ofrendando mente y cuerpo en cada paso, en paz, alegría y libertad, cuya sumatoria es la felicidad posible en esta vida de mudanzas... aplicarnos 'cuidados intensivos'. Sin aferrarnos a los signos externos, resignificando, cuidando, deshierbando y abonando las rescatables relaciones interpersonales. Se trata, entonces, de redescubrirlo y renovarlo todo: en virtud de la *Plena Consciencia* que obra milagros a través de dos de sus praxis: el habla amorosa y la escucha profunda... Urge -a manera de recapitulación- resolver en armonía por medio del *Inter-ser* el sufrimiento y la felicidad, y así *Despertar* como Buda revalorando el *compost* que abona las flores y recicla la vida... Se complementan así la *Impermanencia* y el *Permane-Ser*...

5) Concentración sobre la *no ansia*: 'Ya tenemos bastante'... La verdadera Felicidad se posibilita... De hecho, la denominada felicidad es un hábito de vida no confundible con facilidad, que implica 'des-engancharnos' de tantas ataduras debidas a la insaciabilidad y compulsividad humanas, según esta similar concentración a la que trata sobre la ausencia de objetivos... Thich Nhat Hanh evoca la parábola evangélica del tesoro oculto del Reino y la 'visión profunda que libera': asumiendo el 'niño interior' siempre y cuando despertemos la *Plena Consciencia*. Es viable y sostenible calmar la inquietud, el estrés y el ansia... Nos liberamos para ser nosotros mismos articulando el binomio *Visión Profunda – Plena Consciencia*. De esta simbiosis brota la *Felicidad verdadera*, que depende de causas endógenas y no exógenas o accesorias... Primero aprender a curarnos y estar presentes para nosotros mismos y cultivar nuestro propio jardín interior en comprensión y compasión... mediante la escucha profunda aplicada a nosotros mismos, cultivando el corazón. Es posible sosegar toda inquietud, evitando el dislocamiento

y desquiciamiento escapista de la adicción al trabajo, donde asimismo reina el nefasto verbo posmoderno *procrastinar*: aplazar las cosas importantes sustituyéndolas por bagatelas e incluso delegándolas a otros... Este es el autocuidado de verdad, sanando profundamente nuestras raíces: aprehendemos a sentarnos en paz, respirar y caminar en paz, como un arte cultivado con nuestra práctica consciente de cada día...

Práctica VI: El Arte de la Relajación... No se trata de elaborar recetas o proponer panaceas sino justipreciar este ejercicio que nos conecta como el que más al entorno. A todas luces, sin distensión integral del ser (cuerpo, mente y espíritu) naufragamos en el estrés actual desbordado... Sonreírnos a nosotros mismos porque todo lo que necesitamos está justo aquí en este instante (pero no es la 'carita feliz' y falaz de los emoticones tan prefabricados como triviales)... El tema sapiencial siempre es recurrente: La *Plena Consciencia* es fuente de auténtica Felicidad, cuando asumimos el momento presente como *Kairós* o momento liberador y salvífico... Máxime apropiándonos el arte de transformar nuestro inevitable sufrimiento, plenificarlo... Cruz que se torna Luz en clave cristiana: *cristificación*... Conjugando el trípode *Plena Consciencia – Concentración y Visión Profunda* y pescando sus perlas escondidas... en el aquí y ahora justo, dentro de nosotros y a nuestro alrededor, dándonos cuenta de las condiciones para ser felices con que ya contamos, con gratitud y alegría... Sí, es preciso 'vivir feliz aquí y ahora' porque la vida plena está disponible tan sólo en el momento presente, con atención constante a todo lo que ocurre, la práctica más necesitada en nuestro tiempo vertiginoso y posfechado... Tiempo decadente en que nos acosan a ser 'el número uno' (*non plus ultra* en todo): megalomanía y exitismo en lugar de buscar la Gloria espiritual... Más bien aceptarnos tales como somos, con *DOFA* completo: *Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas*... Asistimos a un 'exiticidio' que arruina a las 'celebridades'... *Conclusiones*: 'Cada momento es un diamante':

somos más diamantinos con luz propia, que monolíticos... El tiempo es vida: *'Time is life not money!'* El Arte de Vivir es saber cómo generar Beatitud, Bienaventuranza (no simple felicidad convencional) en cualquier instante y circunstancia... Superar el pensar en las cosas sencillas cotidianas: *'¡La Plena Consciencia puede transformar incluso las acciones más mundanas y prosaicas en actos sagrados!'* Instante valioso si en verdad experimentamos la vida a fondo: comer, cepillarse los dientes, evacuar... No distraernos por menospreciar lo anodino y baladí de cada día... ingiriendo preocupaciones y proyectos ambiciosos. Es un camino de re-descubrimiento del sentido sumo de la Vida: dejar de correr arribar al Momento presente. No sólo tener paz ni estar en paz: ¡Ser Paz!

Práctica VII: *El Arte de sentarse...* No es el 'bienestar' (disiento con el Maestro Thich, por ser un tema capitalista y consumista: *Welfare*) sino apenas el 'mejorestar'... La audacia de 'sentarse', para muchos un gesto de inercia y pasividad... ¡Arriesgarse a aprehender a no hacer nada! ¿Acaso meditar es perder el tiempo? 'Sentarse' en meditación es cultura (cultivo) de la Paz, la alegría y la compasión, valores y virtudes inestimables para no una trillada *ciudadanía* ambigua, ¡sino una CUIDADANÍA de hondo calado y alto bordo !!

6) Concentración en *soltar*: *Transformación y sanación: Aprender el arte de sufrir* para transfigurar su lodo en lotos de Amor y comprensión... En efecto, para vivir de forma plena y honda, urge apropiarse el arte de transformar nuestras no pocas aflicciones, enfrentando de raíz nuestro sufrimiento: 'La persona que medita es artista y guerrera', siguiendo al pionero Zen de Vietnam y China, Tang Hoi: 'Soltar es una gesta de héroes'... 'Des-en-red-arte', verbo que adquiere hoy una actualidad insospechada, esclavos como estamos de las redes sociales con sus innumerables e inevitables tentáculos: cizañas de ira, miedo, incompreensión, en

una insoportable maraña que avasalla con sus ideas e ideologías, y nos impele a *soltar* amarras con valor y determinación (*Parresía*)... Sobre todo con relación al criterio de verdad referente a la *felicidad* tenemos muchas quimeras y espejismos... Imprescindible soltar e incluso cortar estos pseudoconceptos: deconstruirlos y des- aprenderlos... De hecho, 'alegría' procede de 'aligerar'... ¡dejar atrás tantas trabas! Y así transformar no pocos focos de sufrimiento, guerreando en la vida espiritual, asediada por arideces e incluso depresiones y desesperaciones... Respirar y caminar es una clave para encajar constantes golpes: 'El problema es la vida en sí misma'. Cabe incluso replantear a Shakespeare en Hamlet: 'Ser o no ser, esa no es la cuestión'... Y me atrevo a complementar al Maestro Thich: no se trata de 'manejar' (sinónimo de manipular, algo imposible en tan crudo como inefable dolor físico o moral) sino de *trascender* el sufrimiento, inclusive de plenificarlo...

'Soltar' el sufrimiento en virtud del *Inter-Ser* y del '*no yo*', realidades que lo tornan impermanente. A decir verdad, es una realidad colectiva que podemos cuidar y hasta transfigurar: 'con otros y por otros' (con la Madre Tierra y el Cuerpo cósmico) que permiten superar las más difíciles pruebas, con perseverancia y sin miedo a sus fantasmas y demonios... 'Sobreviviendo a la tormenta': gran medicina es la respiración abdominal o diafragmática como descenso a nuestras raíces del Árbol, desde las ramas y el tronco... Replegarse para mantener calma y estabilidad... Como práctica somática, psíquica y espiritual para afrontar los retos y problemas de cada día. 'Reconocer y abrazar el sufrimiento': Lidar con el sufrimiento (la Cruz en clave cristiana) es todo un arte, y quizás el más difícil, necesario e ineludible. Identificarlo y reconocerlo para luego abrazarlo, incluso abrasarlo con ternura y Amor y espíritu de ofrenda -heroica generalmente-, añadido yo 'con temor y temblor' como san Pablo cuando habla de la 'locura de la Cruz' ejemplificada con creces en los santos y no sin crisis al límite, que no se pueden teorizar, menos idealizar y maquillar o disimular... Porque la

cruda realidad es siempre muy otra y a veces -en algunos casos- insufrible... ¡y sobran palabras, consejos y comentarios desde la barrera, como espectadores; como protagonistas es un problema indecible! Allí es cuando la misma *Plena Consciencia* puede quedar en entredicho, en suspenso, como fue la etapa final existencial del mismo Thich Nhat Hanh (8 años de ‘agonía’ o lucha extrema hasta su reciente muerte, 2022)... Y que de esta Comprensión brote la Compasión es otro salto que reclama entrenamiento progresivo: la Catarsis de sobrecogerse para sobreponerse... e incluso expresarlo -léase *exprimirlo* martirialmente en ‘situaciones-límite’ según K. Jaspers- en poemas e imágenes (en virtud de la ‘imaginación creadora’ según *El Caracol del Corazón*, Borda-Malo, 1988 / 1990 / 2017 - 2020)...

Aquí no hay aptitud que valga sino sólo *Actitud* de entereza, que se convierte en ‘*Presencia sanadora*’: estar ahí y ‘*Permanecer*’, más aún, en la impotencia total... en solidaridad con tanta violencia, pobreza y destrucción del mundo, desde nuestro epicentro o foco de dolor... *Presencia de Consciencia* que induce a la *Com-pasión*: sufrir – con – otros... Consumirse y consumir así el Holocausto... Fundir el sufrimiento personal y mundial en dimensión del *Inter-Ser*...

Práctica VIII: El Arte sumo del sufrimiento... Es preciso investigar a fondo las raíces de nuestro sufrimiento para comprenderlo y transformarlo, esto es, canalizarlo y elevarlo, teniendo en cuenta tres actitudes: 1) No huirlo, implementando la *Plena Consciencia* a fin de estar presente por la respiración de fondo, la concentración y la visión profunda con temple y reciedumbre interior... 2) Evitar la segunda flecha de la reacción negativa: irritación, ira, resistencia y miedo, frustración y remordimientos; encajar los golpes con entereza... 3) Identificar sus raíces: tocar fondo en el sufrimiento río arriba, ancestral con consciencia colectiva y del entorno con atención... Procurar convertirlo en compost para producir nuevas

flores de comprensión y compasión en el jardín del corazón... aunque esto suponga 'agonía' o ardua lucha. Recuperar la 'bondad del sufrimiento' porque tal vez es la oportunidad más valiosa para *cre-Ser* en el sendero espiritual, sanar y transformarse... No encontraremos un lugar ideal sin sufrimiento, ¡pues 'no podemos cultivar lotos sin lodo'! Los lotos no crecen en el pavimento y menos en el mármol... Con mucha razón -y este es un plus o 'valor agregado' de Thich con respecto a líderes 'positivistas' y optimistas con su barato triunfalismo del eslogan 'pare de sufrir'-: 'La compasión sólo nace de la comprensión (asunción) del sufrimiento, y sin este proceso es imposible ser felices... ¡'Por el dolor a la alegría'! -exclamó Beethoven-, y el cristiano auténtico asiente con rima: ¡Por la Cruz a la Luz!

7) Concentración en el *Nirvana*, misterio supremo que se realiza ahora mismo: 'Estado de (decantación) y enfriamiento y frescor que todos podemos experimentar en esta vida misma'... Este sumo estado es realizable aquí y ahora, no es una entelequia o abstracción estratosférica. Etimológicamente proviene de la India y alude a rescoldo (pavesas o ascuas) que permiten enfriar las aflicciones candentes... Traduce 'refrescante paz': es la '*Kénosis*' o ano-nadamiento que se convierte en *Apoteosis*. El *Sufrimiento* se sublimiza en virtud del *Nirvana* y se produce el pleno *Despertar*... Desde nuestra orilla interpretativa, la *Parresía* o veridicción se plenifica en el *Pleroma* (Plenitud)... Es posible vivir momentos dosificados de *Nirvana* cada día en diversos alivios de las inevitables e ineludibles aflicciones, a medida que reconozcamos, abracemos y transformemos la ira, el miedo e inclusive la desesperación, como astillas de cruz -alfilerazos decía mi mamá Emilia- y espinas florecidas y aromadas en rosas...

Sí, es plausible 'tocar el *Nirvana*' en cuatro modalidades: las sensaciones corporales, las percepciones, las conformaciones mentales y la Consciencia, transmutándolo todo en la Paz y la

Libertad de la meditación dinámica que concede el momento presente de la Vida, en que el '*Kairós*' (tiempo espiritual) supera el simple '*Chronos*'... Así la dimensión histórica se maximiza y los fenómenos de minimizan. He aquí la *Realidad real* que intuyó el visionario filósofo español X. Zubiri. Todas las grandes realidades son correlativas: *Nacimiento, Muerte, Sufrimiento y Nirvana... Lodo y Lotos...* A plenas luces, 'el Nirvana no implica la muerte eterna' ni es un fenómeno de ultratumba, escatológico... Asistimos a la Realidad en sí, el zumo de la *Summa*, coincidente con el llamado Reino cristiano... Según Thich Nhat Hanh, 'el Nirvana es la dimensión máxima, la extinción y el abandono de toda noción e idea'... Los seis (6) pasos anteriores convergen en este estadio y florecen en Paz, Felicidad y Libertad del no – miedo. Es la dimensión máxima, nuestra verdadera condición – más que naturaleza- en este instante eterno... He aquí la sumersión e inmersión en la Visión profunda del no – nacer y del no – morir en la vida simple y cotidiana... 'En Él vivimos, nos movemos y existimos', exclamó san Pablo en el Areópago ante eminencias filosóficas (Hechos de Apóstoles 17:28). Y es la irrupción del *flore-Ser* y el *Permane-Ser*. Las interpretaciones literalistas de las religiones se tornan engañosas en sus peligrosos malentendidos, porque 'el Nirvana se asocia con la vida en el aquí y el ahora (...)' La verdadera naturaleza de la *Realidad* trasciende todas estas incipientes nociones. Sólo podemos tocar el Nirvana mientras estamos aún vivos'. Urge entonces censurar la manipulación de términos profundos como 'Nirvana' y 'éxtasis' cuando se reducen a grupos musicales o pastillas...

+ *Conclusiones últimas*: persiste 'la Realidad única del *Inter-Ser*', una cuestión trascendental pues trasciende incluso categorías convencionales de bien y mal, aplicados indiscriminadamente a desastres naturales y monstruosidades humanas: quedamos remitidos a '*la Visión profunda del vacío*', según la cual morimos con todas las víctimas inocentes, que mueren y viven en nosotros,

sin separatividad alguna que nos aporta ‘la visión del no – yo’... De manera que ‘el Nirvana es la naturaleza última de la Realidad’... Estos criterios búdicos apalancados y/o catapultados por Thich Nhat Hanh nos replantean *teo-visiones* sesgadas inclusive cristianas que no pasan de ser antropomorfismos o prolongaciones de simples criterios humanos tan facilistas como cómodos.

En este orden de ideas, el acápite *thich-nhat-hanhiano* final es contundente: “No esperes el Nirvana: Después de su Iluminación, el Buda siguió siendo un ser humano con todos los sufrimientos y las aflicciones que supone tener un cuerpo humano”... No era un superhéroe como los fetiches y fantoches actuales...

Continuó padeciendo en su vida, pero sabía cómo sufrir. Y su *Despertar* fue producto del sufrimiento humano, haciendo buen uso de las aflicciones, razón por la cual sufría menos... *Despertar y sufrimiento* van siempre de la mano. Es más: si huimos y evadimos de nuestro sufrimiento, nunca podremos conocer el despertar supremo del *Nirvana*. De hecho, se puede encontrar el *Despertar* justo en el corazón del sufrimiento, transformando el calor del fuego en la frescura del *Nirvana*. Las prácticas de este itinerario ético budista pueden ayudarnos a tocar la *Paz* y la *Libertad* en cada paso del Camino (...) Es Tiempo para vivir este Camino de Felicidad: asumir el *Inter-Ser*, disfrutar del momento presente de forma plena, mediante la Visión también plena... Todo el *Paraíso o Reino* y el *Nirvana* subyacen ya aquí en la Tierra cuando asumimos la Realidad y la Eternidad fundidas, trascendiendo (2018, pp. 174-175, cursivas de resalte mías)...

(‘Despertar y Trascender’ era la consigna de Hermann Hesse en su obra *Sidharta*, 1922, hace un siglo). Este es el Arte de Vivir como un oxímoron, conciliando los opuestos inherentes a la vida: vaivén, altibajo, claroscuro, agridulce... En esta misma línea va el ancestral y precolombino *Sumak Kawsay* andino,

el *Buen Vivir y Convivir* del cual hoy adolecemos tanto... Para tal aspiración puede adquirirse el hábito de morar feliz en el momento presente como forma de vida y arte de vivir. Este es el *Legado espiritual* que podemos sembrar en esta sociedad des-quiciada como ADN re-codificado... Esta nueva especie -lo reitera el monje Zen vietnamita- es el *Homo Consciens*, el *Ser Consciente*, 'sapiens' por fin... que actúe con toda Consciencia, con concentración (unificación) y Visión profunda: toda una *Ofrenda de Vida* holística y sinérgica. Esta *práctica diaria espiritual* (ortopraxis más que ortodoxia) se constituye en antídoto y *Cuerpo de continuación* ante una sociedad in-consciente al extremo que deserta del ser de sí mismo, formando personas capaces de llevar vidas felices y plenas, en una nueva *Eudaimonía* (antaño felicidad aristotélica)... Se trata de un compromiso y testimonio resistente pero constructivo, propositivo, que cuide integralmente del Hombre similar al *Arca Liberadora* de J. J. Lanza del Vasto (1901-81) desde 1984, que tuve la oportunidad de conocer de primera mano en 2005 en Francia, tan afín a *Plum Village* de Thich... Coinciden estos dos proyectos en ser *revolucionarios, rebeldes* en la Consciencia desde la Familia y la Comunidad (*Sangha*), inmersos en la 'civilización capitalista occidental'. El antropocentrismo depredador da un viraje hacia un *Eco-Biocentrismo*... Pero esta *Conversión* implica despertar de tan largo letargo... Porque se puede *vivir de otro modo*, según la *Heterotopía* postulada por Michel Foucault (nacido al tiempo con Thich Nhat Hanh) y que surge a borbotones de la *Parresía*. Todo cambiaría: el 'Amanecer' y el 'Atardecer'... He aquí el **reto pospandémico** que alcanzó a asumir el sabio monje Zen vietnamita, sobreviviéndole al francés 38 años con su propuesta... Forjar seres despiertos que puedan reorientar y proteger nuestro Planeta y preservar su belleza azul pisoteada hoy sistemáticamente. Apuntala este Profeta: 'Nuestra Esperanza radica en despertar, y se puede todavía... Cambiar nuestra forma y estilo de vida: el Cuidado de todo (de sí mismo, de los demás, de la Naturaleza y de Dios mismo más allá de

sus denominaciones estrechas y fanáticas)... ¡Urge resistir y no desistir, persistir! Este fue el *Testamento viviente* del monje antes de su ictus cerebral con palabras lapidarias, *Rostro y Rastro* de un Maestro ‘en espíritu y en verdad’:

Me niego a correr más. Resisto.

No perderé en adelante ni un solo instante, ni un solo paso.

Con cada pisada, reivindico mi Libertad, mi Paz y mi Gozo.

¡Ésta es mi vida, y quiero asumirla y vivirla profundamente!

(...) Los *cinco entrenamientos de la Plena Consciencia* reiterados siempre:

Reverencia hacia la Vida (con amplitud de miras y desapego a todo punto de vista) /

Verdadera Felicidad (en pensamientos, palabras y obras, en un medio de vida correcto,

revirtiendo cosas concretas como el calentamiento global) /

Resignificar el Amor auténtico (combatiendo aberraciones concretas

como la pedofilia y la promiscuidad encubiertas por las mismas religiones) /

El habla amorosa y la escucha profunda, cultivando el *Silencio* y la Interioridad en lo más hondo de la *Consciencia* /

Transformación y Sanación permanentes: poniendo un filtro a tantas cosas tóxicas en cuatro frentes: *alimentos, impresiones, volición y Consciencia...*

(2018, pp. 180-185)

II. Byung-Chul Han: un Ecósofo que replantea la actual filosofía academicista.

Semblanza de un parresiasta oriental

Han nace en Corea del Sur, su capital Seúl, en 1959, luego cuenta 64 años de edad madura. Empezó a estudiar metalurgia en la Universidad de Corea pero desertó de esa ruta tecnológica. Se aventuró a viajar a Alemania a los 22 años (1981), sin saber alemán. Escogió la literatura pero desembocó en la filosofía. Estudió en la famosa Universidad de Friburgo y después teología en la Universidad de Munich. Fue entonces testigo de la profética caída del execrable Muro de Berlín (9 de noviembre de 1989)...

Recibió el título de doctor en filosofía en 1994 (a 35 años de edad), en virtud de una tesis sobre el controvertido pensador germánico pro-nazi Martin Heidegger (Cf. *El corazón de Heidegger: El concepto de 'estado de ánimo' en el pensador alemán*)... Hasta el año 2000 fue habilitado para docente en la Universidad de Basilea. Debó luchar 10 años para 'posicionarse' y especializarse en filosofía de los siglos XVIII al XX (sobre todo en los ámbitos de la ética, la filosofía social, la fenomenología, la antropología cultural, la estética, la teología, la teoría de los medios y la filosofía intercultural), supuestamente experto en estudios culturales y profesor universitario de Artes en la Universidad de Berlín (desde 2012 insertado allí en los Estudios Generales). Se resiste al máximo a entrevistas en radio y televisión, cuestionando sin ambages el capitalismo digital: asumió la audacia de prescindir del *smartphone*, no hace turismo, sólo escucha música analógica, no trata a sus estudiantes como clientes y cultiva un jardín, al estilo del filósofo español Santiago Beruete (con su tesis doctoral de filosofía titulada *Jardinosofía*, 2016).

Obras y filosofemas hanianos

En una veintena de libros puntuales debidamente sustentados con rigor más no ‘ladrilludos’, Han se atreve a cuestionar categorías posmodernas sacrosantas como la ‘transparencia’, creada por el actual mercado neoliberal en su insaciable morbo de divulgación masiva de todo tipo de información (que varios pensadores repudiamos como ‘infoxicación’)... de intensidad ya pornográfica. En efecto, mediante este sistema totalitario globalizador -léase hegemónico y homogénico- se erige toda una mentalidad epidérmica a expensas de valores y virtudes que debieran ser mínimas para la convivencia humana: la vergüenza, el secreto y la confidencialidad (privacidad hoy en vías de extinción)...

+ Indudablemente, un excelente aporte de Byung-Chul Han fue su obra *Filosofía del Budismo Zen* (2015): puntualiza el filósofo que esta escuela oriental es una ‘religión sin Dios’, cuyo ‘Vacío’ y aparente Nada (‘nadie’) conducen a ‘no habitar en ninguna parte’, es decir, no apropiarse nada y captar la muerte como ese desasimiento supremo del ego, tan hiperinflado en occidente, sinónimo de ‘accidente’... Admirable la simplificación sabia a la que arriba Han evocando al poeta japonés Basho y sus preciosos ‘haikus’ o poemas aligeros de tres versos (5-7-5 sílabas) que eternizan el instante presente (pp. 33,43,46-47,57,60,73,81,83,87,91,106,109,112-113,119,131,134,138,160,176)...

+ *Ausencia: Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente* (2020 / 2021): En continuidad con el texto anterior, vale explayarnos en cómo el librepensador surcoreano argumenta su filosofía recobrada: la percepción oriental de *Ausencia* supera la mitificada *esencia* occidental (primer apartado, pp. 13-36), como el signo del camino supera el concepto de ser... Se trata, en efecto, de ‘habitar en ningún lugar’, sin nombre (‘ayoidad’ que tanto nos repugna a los ‘accidentales’); los grandes maestros chinos Lao-Tsé y Chuang-Tsé (como nos comparte B.-Ch. Han citando al

sinólogo François Jullien) nos sitúan en una ‘ateleología’, es decir una no intencionalidad e incluso sinsentido que nos aterra...

El segundo acápite (“cerrado y abierto; espacios de la ausencia”, pp. 37-50), acentúa la temática anterior, recalcando el oxímoron o paradoja extrema propia de los orientales; “Luz y sombra; Estética de la ausencia” (tercer subtítulo, pp. 51-68) nos tambalea con su ‘claroscuro’ o ‘entreluz’, de modo que podría hablarse de ‘brillante oscuridad’ o de ‘oscura brillantez’... ¿Acaso el ‘centro vacío’ que perciben los taoístas sería otro tipo de ‘agujero negro’? Efectivamente, entre el dualismo occidental analítico / sintético, Han nos presenta el ‘sindético’ como categoría conjuntiva que permite hablar del ‘espíritu del Vacío’ equivalente a ‘brillo de ausencia’, toda una ‘vivificación paradójica’, ‘fusión de sueño y realidad, suspensión onírica’ que es toda la vida humana.

En el cuarto tema (“De camino al Paraíso”, pp. 69-80), el surcoreano defiende la virtud del no - hacer (‘wu-wei’), que sitúa al ser humano con cierta ingravidez ante el Árbol del Conocimiento, y planteando -en clave bíblica del Génesis 3- si acaso debe volver a comerlo para recobrar la inocencia perdida, y así recuperar la Gracia en la perfecta vacuidad y olvido de todo: vaciarse para colmarse, perdiendo el mortal ego y abandonando el ávido saber, en consonancia con la sapiencia taoísta: ‘En el camino se olvida el caminar’... “El pensar entre tierra y mar” (quinto tópico, pp. 81-100): es viable la conciliación de Trascendencia e inmanencia, fenómeno y ‘númeno’, donde las cosas fluyen las cosas unas con otras (Basho)... La bondad suma es como el agua, amorfa y versátil y la medida de las cosas es infinita, yendo de lo unívoco a lo multívoco y superando el dualismo *Identidad / Diferencia* en virtud de la procesualidad discontinua, centrada en transformaciones y transiciones vivas, la indiferenciación que privilegia los intersticios y tonos intermedios y la mediación entre la Nada y el Todo de la verdad oceánica donde todo titubea... El pensamiento oriental realza lo cotidiano en el aquí y el ahora,

la indefinición que cuestiona la no separación y la distinción absolutizada en occidente por Descartes. Urge -en este (des) orden de ideas- ‘desterritorializar’ el pensar del segmentar para abarcar... superar la psico-rigidez de nuestro hemisferio. Aquí subyace la vitalidad profunda. ¡Oriente rompe todos nuestros esquemas y moldes!

“Hacer y acontecer: Más allá de actividad y pasividad” (6º apartado, pp. 101-118), he aquí un pensamiento de conjunción en que el ‘no pienso que’ occidental es superado con creces por ‘la idea anidó en mí’... Pero es un ‘simple estar ahí’, ‘parece ser así’; ‘ser calma caja de resonancia de ese ahí ‘des-subjetivado’, que replantea el problema de la filosofía del lenguaje latente en tan diversos idiomas: por ejemplo, el ‘se’ pronominal reflexivo, los verbos transitivos... De hecho, los orientales privilegian el acontecer sin intención, el repliegue sobre el despliegue, como en una válida ‘salida por la tangente’... actitud que ‘im-personaliza’ las cosas... “Sólo el Silencio hace justicia” (2021: p. 110) y amerita una renuncia al lenguaje. De ahí el laconismo budista Zen y su ‘silencio variador’ por exceso y no defecto en la ‘simplicidad del ‘ser así, repliegue en la ausencia’, que conduce al ‘callar amablemente’ y llegar incluso a la ‘nadiedad’ que implica ‘pasar de la filosofía del hacer y del poder al acontecer’...”El brillo del *haiku* proviene de este acontecer sin hacer:

‘Sobre el ala del pato
se acumula la nieve...
¡Ah!, esta plenitud’ (p. 113).

‘El camino es un modo de andar’... ‘La inmanencia del ser - así domina el pensamiento del Lejano Oriente. Y se cumple el aforismo del filósofo Angelus Silesius: ‘Un corazón que en el Fondo - Dios está quedado, como Él quiere, por Él es tocado con placer en su tañido de laúd’ (cit. en pp. 116-117). Luego (ergo), “sin Dios, sin músico divino, el corazón se queda sin música... Pero -según la

filosofía oriental-, aun sin músico alguno, también emite hermosos sonidos jamás oídos y embriagantes aromas de ausencia’...

Remata con broche de oro Byung-Chul Han su texto: ‘Reverencia, bondad y amabilidad imparcial con todo y todos, sin esfuerzo, en mediación dialógica’ (pp. 119-130), actitud que supera la cortesía facilista y diplomática de occidente.

+ *La sociedad de la transparencia*: Byung-Chul critica el desparpajo extremo de la sociedad posmoderna, que hace girar todo en torno al binomio costo – beneficio, en un infierno de lo uniforme y estandarizado. Se trata de un descaro al prescindir de todo valor diferencial, que en otro texto denomina *La expulsión de lo diferente*: la homogenización patológica de las personas, la hipercomunicación y exceso de información que satura, sobreproducción de cosas suntuarias y accesorias y el consiguiente hiperconsumo. El infierno de lo igual que conduce a la depresión, el hastío e incluso la autodestrucción.

+ *La salvación de lo bello*: el filósofo se enfrenta a todo lo hecho en serie y no en serio, a todo lo formateado, que va de la mano con “*Shanzhai*”: el arte de la falsificación y la deconstrucción en China; el plagio, la usurpación y suplantación del talento. Cultura de lo ‘*Fake*’, es decir, lo ficticio y postizo que piratea todos los ámbitos: comida, ropa, tecnología, hasta convertirse en un proceso anónimo, masificado y continuado de combinación y mutación (mimetismo) generalizados. El reino del camaleonismo, caldo de cultivo de posverdades donde todo es oropel...

+ *Psicopolítica*: Asistimos -según el filósofo surcoreano- ya no sólo al dominio de los cuerpos (‘anatomo-política’ y ‘biopolítica’ según M. Foucault) sino al control de la ‘*psique*’: todo un sofisticado sistema de dominación y colonización mental, que supera la opresión y represión a través de la seducción ‘inteligente’ (= ‘*smart*’), que domestica y cautiva las voluntades al entramado del binomio dominación – dependencia.

+ *Entretenimiento*: De ahí el arraigo indiscriminado del ocio, que hace fluctuar a las sociedades entre pasión y entretención... La diversión y distracción pandémicas que ya censuraba Blas Pascal, como válvula de escape (escapismo) de todo lo serio. Este tópico va de la mano con la *Hiperculturalidad* (2018): más que multi y trans-culturalidad, proliferan pseudo-culturas (por ejemplo, la 'dispersión turística' con retazos de 'culturas emergentes'), que desencadenan cambios de paradigmas y modas vertiginosas... Se chapucea y prueba todo indiscriminadamente: lo clásico, lo folclórico y el actual esnobismo enfermizo.

+ *La sociedad del cansancio*: De hecho, este fue el tema que catapultó al filósofo surcoreano como 'best-seller'... Nuestra civilización contemporánea simula un paisaje patológico plagado de trastornos neuronales: depresión, ansiedad, déficit de atención, hiperactividad y un cortejo de asimetrías y disfuncionalidades de personalidad ('TOC' = 'Trastorno Obsesivo Compulsivo'), inclusive agotamiento que todos corremos el riesgo de experimentar ('burnout'), infarto por exceso de 'positividad' como si fuésemos artefactos de cuerda o batería: colapsamos por desgaste, entropía y saturación.

+ *La agonía del Eros*: El falseado 'romanticismo *light*' (propiciado y reforzado por el virus de la estruendosa música, cual nuevo 'opio popular' según E. Sábato) obedece a una sociedad narcisista y autorreferencial enferma de abulia e indolencia ante el otro. Se enseñoorea un sexo genital desbordado, hipersensualismo que pone en trance de agonía al pensamiento. Todo gravita alrededor del epidérmico 'Like' (= 'me gusta'), según el cual todo debe estar disponible siempre...

+ *Topología de la violencia*: Han continúa hilvanando delgado y concatenando nuevas 'pandemias': vivimos en una sociedad transgresora al límite, bordeando el completo colapso. La violencia generalizada incluso es más sutil: simbólica, audio-

visual, ‘de-subjetivada’ y sistemática hasta confundirse con la libertad, esto es, libertinaje desbocado que genera anarquía y anomia (léase ‘sin Dios ni ley’)... En este contexto, pareciera que nuestro filósofo oriental hace converger autores tan dispares como Freud, Benjamin, Girard, Agamben, Foucault, Chomsky, Deleuze, Guattari, Serres, Bourdieu y Heidegger... Reina la violencia de la eficiencia en un vórtice y vértice de limitación, autoexplotación y desmoronamiento, *shock* permanente. Incluso un epicúreo como Onfray la denomina *Decadencia* (2017), cuyo único antídoto sería la *Sabiduría al pie de un volcán* de las escuelas filosófico – éticas griegas y romanas (2021). Todos los pensadores parecen confluír en un mismo lenguaje...

Percibimos una ‘neoliberalización globalizada’ cuyo motor es una competencia desenfrenada y descarada, caracterizada por la desregularización y despidos masivos y caos de todo tipo... Todos se tornan ‘desechables’ en este maremágnum o tsunami donde todo subyace en función del rendimiento, la mercancía, el espectáculo y la exhibición pornográfica (Baudrillard aludió a la ‘hiperrealidad’, hoy denominada ‘realidad aumentada’ y ahora ‘metaverso’)... Todo hoy es mercantilizable en el ‘consciousness business o consciousness marketing’... De ahí el ‘malestar globalizado’ denunciado por Joseph Stiglitz (2002). Todo es virus y se convierte en viral, ya no desde afuera sino desde adentro: “Caída libre” (2010)... Ya todo está internalizado, introyectado mediante la *Inteligencia Artificial* y sus algoritmos manipuladores... Somos candidatos a zombis y robots (‘cyborg’), en tiempos de *Transhumanismo* e incluso *Posthumanismo* (cf. Felicísimo Martínez, O. P., 2021). Aunque algunos de estos vocablos no los menciona B.-Ch. Han. Lo que sí salta a la vista es que el hombre ‘pos-posmoderno’ es su propio explotador y depredador, empresario de sí mismo y que sólo vive por medio de vínculos de competencia.

+ *Sociedad del trabajo y del rendimiento* (crecimiento, desarrollo y progreso son vocablos que se pretende eternizar, no obstante ser anacrónicos, obsoletos). Más aún, naufragamos en la sociedad de la obligación que funciona sobre la base de ‘nuevas técnicas de poder’, y culpabiliza y victimiza a quienes no son vencedores sino perdedores a través de un autocastigo. Ya no aparecen insurgentes ante este ‘statu quo’ sino sumisos deprimidos en tal Sistema: “Todos tras el becerro de oro”, clamaba nuestro profeta Gonzalo Arango (*Adangelios*, 1976, reeditado en 2016)... Pululan hoy los ‘trabajos forzados’, modalidad de neo-esclavitud, incluso virtualizados y adictivos. Empezamos a fungir todos de prisioneros y celadores, víctimas y verdugos al mismo tiempo, en un *Ciberpanoptismo* (Borda-Malo, Tesis doctoral de Filosofía, 2018) con que completamos la plana de M. Foucault... La conclusión de Byung-Chul Han suena a pesimista, pero es realista: “Hoy ya no es posible revolución alguna”... Es que predomina avasallante la dura (i)lógica capitalista neoliberal globalizada a modo de incurable pandemia y omnipresencia capilar. ¡A todas luces, todas las ideologías posibles son mercantilizables en ese pulpo de infinitos tentáculos!

+ *El aroma del tiempo*: Este es un precioso libro del Ecósofo surcoreano, donde reivindica ‘el arte de demorarse’ cuando el ‘*chronos*’ nos domina y, en cambio, el ‘*Kairós*’ o tiempo liberador se nos escapa sofocado por la rutina y el activismo... Hoy se atomiza cada vez más el tiempo, se fragmenta en ‘disincronía’ (monotonía con lastre de sinsentido) que impide que concluyan bien las cosas, y atenazan el inmediatismo, el facilismo y la improvisación hasta en la muerte (oscilamos entre la tanatofobia y la tanatofilia). Carecemos de la teleología o intencionalidad (finalidad en todo) y de teología profunda. Urge entonces retornar a la vida detenida, sin afán ni tropel, contemplativa... que recupere el ritmo de todas las actividades. Sí, resignificar el ‘aroma del tiempo’... cuando vivimos “en enjambre” o en rebaño diría Nietzsche, esclavos del

gregarismo masificador y cosificador, en medio de un archipiélago digital sin alma ('des-almado' digo yo)... Cuando adolecemos de hipercomunicación incomunicada (vale el oxímoron, figura metafórica extrema que cita este filósofo), por causa del ruido que cunde acrítico, en un totalitarismo que parece pacífico.

+ Irrumpen “nuevas formas de Poder”: coactivo, sometido, extralimitado y sobreactuado siempre, invasivo, inclusive con máscaras de ‘amabilidad’ o simplista y convencional cortesía. La ‘etización del poder’ propende por una hegemonía de la mismidad que cierra la puerta a toda alteridad auténtica... Se trata -a mi modo de ver- de varios *Diagnósticos pospandémicos hanianos* ‘con pronóstico reservado’ y que reclaman ‘cuidados intensivos’: “Capitalismo y pulsión de muerte” -con expresión de Freud- con diversos carcinomas y metástasis; no sólo presenciamos catástrofes ecológicas sino sociales y mentales (como ya recalaba F. Guattari en su libro *Tres Ecologías*, 1996)... ¡Cuando el instinto de muerte hoy está disparado!

+ En *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia* (2022) el pensador nos devela el nuevo ídolo -falso dios- del *Dataísmo* (*‘Big Data’*), que suple las teorías y su sentido, arrodillándonos dentro de un neo-nihilismo de sinrazón libidinoso, de clímax orgiástico al saciar la curiosidad con connotaciones fálicas... Nos encontramos en ‘el régimen absolutista de la información’, más que del conocimiento y mucho menos que la Sabiduría (pp. 9-24), la denominada ‘racionalidad digital’ (pp. 57-70), que conduce a “la crisis de la verdad”: en este acápite cita el autor

El coraje de decir la verdad (*parresía*) y ‘voluntad de verdad’, que implica valentía, virtud valerosa, heroísmo por el riesgo que requiere, premisa de la democracia, reguladora del poder, perdida hoy en tiempos de *‘Fake News’* y correlativa de la Libertad (...) El *parresiasta* como Sócrates se juega la vida: La Filosofía no es más que una forma de decir la verdad en medio de la caverna digital,

atrapados en la información y su ruido porque la verdad posee la firmeza del Ser y decir la verdad es un acto revolucionario, cuyo coraje caracteriza al *parresiasta* <pp. 71-92, en especial pp. 86-90, donde cita a Michel Foucault, *El coraje de la verdad*, 2010, pp. 109,152 / cf. Borda-Malo, 2019>.

La tecnocracia nos ha extrapolado a un mundo virtual donde vivimos en la *Nube* de formatos sin alma, celebridades y pasarelas y trivial farándula... Hoy todo se nos reduce a datos, estadísticas e indicadores económicos bursátiles de Bolsas de valores y PIB (*Producto Interno Bruto*), que nos embrutecen porque no sabemos siquiera interpretarlos atinadamente, máxime cuando los ponen a bailar políticos irresponsables que osan manejar un país a punta de *'twitter'*... y otras enredadoras redes sociales, que nos hacen añorar: ¡'menos *face* y más *book*'! Desafortunadamente, Han es pesimista ante la *crisis radical* que enfrentamos en esta época de tan densa mentira, como diría Alexander Koyré.

60

+ *La sociedad paliativa: El dolor hoy* (2021) es otro problema no menos relevante: un mundo que no sólo evade sino anestesia el dolor, cuando a veces es alto costo a pagar por tantos errores y horrores humanos. Sociedad que todo lo quiere indoloro e indolente, buscando paliativos o placebos, 'paños de agua tibia' para enfermedades corrosivas, que genera 'algofobia' o alergia a toda clase de dolor (pp. 11-18), en virtud de la 'obligación a ser feliz', la supervivencia a veces simple subsistencia, el 'sinsentido del dolor'... "A grandes males, grandes remedios", debiera ser la consigna, y no escatimar antídotos e incluso cauterios que extirpen las causas y no sólo los efectos. Apremia recuperar 'el dolor como verdad', 'la poética del dolor', su dialéctica, ontología y ética que revela y plenifica -no planifica- al 'último Hombre'...

+ Asimismo, *La desaparición de los rituales* (2020) es otra válida crítica a una civilización al evidenciar la abrupta pérdida de todos

los referentes trascendentales del hombre posmoderno, proclive a sustituir los mitos culturales fundacionales por fetiches y fantoches que rayan en lo ridículo. Se esperan a veces distopías e inclusive ‘retrotopías’ como las evocadas por Z. Bauman, que nos impidan sucumbir como zombis en este mundo artificial.

+ *No – cosas: Quiebras del mundo de hoy* (2021): Transitamos hoy de las cosas hacia las ‘no -cosas’ (‘la digitalización que desmaterializa y descorporeiza el cuerpo (...) ya nada es sólido y tangible... Infomanía de la Infoesfera’, pp. 13-15), de la posesión a las experiencias, la *Inteligencia Artificial* (IA) y su hegemonía; la urgencia del *Silencio*, que es ‘el único que redime’ al ser humano de su ruidomanía (pp. 97-106).

+ “*Vida contemplativa: Elogio de la inactividad*” (2023), su reciente ‘cereza del pastel’... El pensador da un aviso de derrumbe si no volvemos al ‘*wu-wei*’ o precepto chino del Tao-Te-King de Lao-Tsé: ‘no hacer’ a veces como la mejor forma de hacer... ‘Hacer o no hacer, he ahí el dilema’... He aquí la imprescindible ‘inacción lúcida’ (2023: pp. 11-38)... Es preciso en tiempos de consumismo, productividad y actividad exacerbada, resignificar el tiempo libre y festivo, en esta ‘era del espectáculo’ que fustigó Guy Debord... Y para esto, retomar a Chuang-Tzu (Zhuang-Zi), como Thomas Merton y B.-Ch. Han (pp. 39-41): reasumir ‘lo inaparentemente posible en lugar de imponerle lo imposible’ (p. 41), sin los esfuerzos descomunales que nos imponen; retornar del narcisismo autoproductivo y su acción desaforada, al Ser, donde radica el esplendor de la existencia humana (pp. 43-62)... Sin esto, nos anclamos sólo en la supervivencia actual. Porque el origen de la Cultura (todo lo que nos cultiva a fondo) es la inactividad de la Fiesta (tal es el sentido del *Shabat* o Sábado bíblico que equivale a Dios mismo)... Continúo parafraseando al autor:

A todas luces, la denominada felicidad estriba en lo improductivo, lo inútil y superfluo, en la aparente nada sin

propósito, incluso divagar no ‘para lograr algo’... No esperar, superando el tiempo aditivo cortoplacista, porque se crece *lenta-mente*. Así se sitúa el librepensador, con ‘voluntad de ignorancia’ (como san Agustín y Nicolás de Cusa, ‘docta ignorancia’ socrática)... Por eso, hoy no hay revoluciones, por no tener tiempo para detenerse a pensar en reposo *contemplativo*, condición de posibilidad de la experiencia más que de la vivencia inmediata (2023: p. 30)... También de ahí la ‘re-ligión’ perdida, su crisis de raíz por no escuchar y menos contemplar...

Nos queda el portentoso *haiku* de Roland Barthes:

Quietamente sentado,
sin hacer nada,
irrumpe la Primavera y crece la hierba sola”... (2023: p. 27)

62 He aquí todo en estos versos leves... que refuerza Walter Benjamin con su aforismo escueto: “La inactividad es la partera de lo nuevo” (p. 29)... A decir verdad, invención se contrapone a acción porque la creatividad no implica finalidad. Y entonces surge y resurge lo inaudito, lo inédito, lo insólito, lo inusitado: el *Silencio* (pp. 35, 37-38)... Incluso Gilles Deleuze habló de estas vacuolas de soledad y silencio de donde brota lo nuevo, por más que se rompiera y se estallara en su dolor último... La *Inteligencia Artificial* no nos podrá sacar del mísero dualismo de ‘encendido / apagado’ (‘on / off’, pp. 51,95), a punta de algoritmos en tiempo de tan ciego como aciago ‘*ciberpanoptismo*’ (Borda-Malo, 2019)... Urge recuperar este ‘estado de ánimo’ *pre-reflexivo* que hasta Heidegger intuyó bebiendo en Holderlin (pp. 49,51) y fuentes orientales (el ‘*im-pensar*’ que yo preconicé en mi tesis de la *Parresía*)... en esta historia apocalíptica que es la tragi-comedia humana en círculo vicioso (p. 46) que rompe el círculo virtuoso de la *Meditación*, equivalente a poner ‘en modo pausa y contemplativo’ la vida toda (pp. 47-48, 52,55)... y trascender -¡por fin!- el *Antropoceno* del activismo humano, del ‘*pathos* de la acción’

y ‘sociedad del rendimiento’ <44,60,77-106,96 el capítulo más extenso, contexto donde Han vuelve a citar la *Parresía*, recurrente palabra que hoy no agrada los oídos de la ‘mayoría’ en la loca ‘hybris’ de *posverdades* y *Fake News* y la neopandemia del *burnout*, pp. 82,103,106>. De ahí brota el verbo foucaultiano ‘cuidar’ (p. 58), que permitiría cambiar el ambiguo término ‘ciudadanía’ por *Ciudadanía* (Borda-Malo, 2019, *passim*).

Malhaya sea: ¡Estamos aturridos y atolondrados por la conectividad! Porque olvidamos la *Poesía* como el lenguaje en este ‘modo contemplativo’ que perdemos cada día más, obnubilados por la sofisticación tecnológica. Nos falta entonces volver al *Corazón* de todo como Pascal y recuperar el Ser ante el terrible *Diagnóstico haniano*: “La absoluta falta de Ser” <2023: pp. 63-75,105-106 / cf. Borda-Malo, 2020, *El Caracol del Corazón*, artículo, 2023>, volver al *Símbolo* como sumatoria holística y sinérgica del Todo, en la expresión sana del Amor... Filosofía como ‘Sabiduría del Amor’ más que convencional ‘amor a la Sabiduría’... Se abre paso una ‘ética de la inactividad’ porque sólo esta ‘nos libera’, tremenda aseveración parresiástica (pp. 60-62,99), ¡presente y palpitante en la Madre Naturaleza de la que nunca nos debimos divorciar! Y concluir dándole la razón al gran poeta mexicano Amado Nervo: “¡La inmovilidad es la Sabiduría de los dioses!” El desafío más grande hoy es la *Contemplación*, raíz del vocablo ‘theoría’ (pp. 69-75,92,104, el ‘genio de la contemplación’, verdadero camino del conocimiento), centrada en la gratuidad y la fruición... *Beatitud* -aunque suene a ‘beatería’- término budista citado y reivindicado por B.-Ch. Han., y equivalente a *Bienaventuranza* cristiana.

En consecuencia y en suma praxeológica (repítase ‘teórico – práctica’ en simbiosis), nuestro librepensador surcoreano postula una ‘Ética del Jardín’; de lo contrario, “¡ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose!” (2018, Artículos en *El País*, España, en tiempos de ‘ética de drones’)... Resurge entonces, como el *Ave Fénix* de sus cenizas, ‘el Espíritu de Esperanza’, no

epidérmico optimismo. El teléfono celular deja de ser ‘el oso de peluche digital’... ¿Acaso se vuelve ‘optimista’ cuando sueña con *La sociedad que vendrá* (2023: pp. 107-120)? Ojalá no sean falsas expectativas: evoca poetas como Novalis, Holderlin, Rilke, y más contemplativos y utopistas (Handke, Pieper, Benjamin, Bloch, Agamben, Foucault y su *Heterotopía*, y acaso Beethoven con su ‘Oda a la Alegría’), ‘des-ocupados’...

A manera de recapitulación, acogemos el perentorio y prepandémico llamado del autor surcoreano: *Por favor, cierra los ojos: A la búsqueda de Otro tiempo diferente* (2016)... He aquí un primer paso tan fácil como indispensable hacia la imprescindible meditación, tabla de salvación en nuestro mundo.

Impromptu poético...

UN ECÓSOFO Y PARRESIASTA ORIENTAL LIGERO DE EQUIPAJE

64

‘Morir en Dios está animado por la aspiración a una infinitud...

Las orugas, cuando caen del árbol, se arrastran hacia arriba,
con el fin de conservar su ser.

Tan noble es el Ser’

(Maestro Eckhart, citado por B.-Ch. Han,
en *Filosofía del Budismo Zen*, 2015-2017, p. 144,
mientras yo escribía mi tesis sobre la *Parresía*...)

¡Ay, hermano de surco filosófico,

lo admiro entrañablemente, en su nombre elemental
monosilábico

(Byung – Chul – Han: ‘Ciencia – de – Luz’), al que hace honor;
desde la distancia geográfica no más,

en nuestras existencias paralelas!
(Quizás sólo Heidegger por su ciego y aciago nazismo nos
separa...)
Vibramos al unísono en nuestras sendas andaduras:
Con una alforja a modo de semillero –‘almácigo’ cantó Gabriela
Mistral-,
sembrando verdades a los cuatro vientos,
informales los dos, sin escritorio convencional,
reacios al teléfono celular,
amantes de un jardín para admirar juntos las flores...
Andando y des-instalándonos siempre de toda zona de confort.
Sí, amigo en *Parresía* cruda: no ‘vender nuestro discurso’
en subasta academicista, al mejor postor -la moda-...
Sobre esta tan cruda como riesgosa veridicción
-‘el coraje de la verdad’-
coincidimos escribiéndola citando
el mismo texto de Foucault, sin proponérselo!
... ¡Y nos llueven las mismas piedras!
No puedo menos que entronizarlo con honores
en mi *Paradigmario Filosófico de Parresiastas*
-escribiendo a cuatro manos los dos el *Veridiccionario* -
Parresiario,
aunque, confieso, yo le tengo más miedo a la ‘fama’
que ya a usted lo envuelve y sé que lo incomoda.
Comulgamos en no prestarnos a triviales entrevistas...
¡Ay, en este su místico epígrafe más nos encontramos,
meditando en la Hermana Muerte en clave Zen con Eckhart,
filosofema supremo en que nos hermanamos más,
de espaldas a tanta especulación vana!

Y arribando al *haiku* con Basho en aforismos poéticos a contrapelo,
en la intuición del instante Presente, que es lo único que nos queda...
en contravía de tanto ruido y cansancio que nos robó 'el aroma del tiempo'.
Nos vamos volviendo, compañero de incierta ruta,
reacios a todo 'ismo',
simplemente investigadores de verdad(es) que no agradan en esta Babel de oropeles...
Finalmente, lo reto a construir esa *Heterotopía de Otro Mundo Posible*:
La *Ecosofía* de la vida simple, la *Jardinosofía* de mi tocayo 'aprendívoros' Beruete,
la misma que intuyeron Chuang-Tzu, Lanza del Vasto, Naess, Panikkar y Guattari,
retornando a la Evidencia de las Fuentes a bordo de una simple Arca salvadora
... Ya en nuestra común cuenta regresiva hacia la Eternidad,
sin claudicar en este vano tiempo de celebridades,
manteniéndonos ligeros de equipaje como cantara Fray Luis el leonino:
¡'los pocos sabios que en el mundo han sido'!
... Y lo demás es el *Gran Silencio* -como usted escribió-,
¡el único que en la suma Verdad nos redime!
(Semana Santa en mi Tunja colonial, 2023)

+ A modo de conclusiones discontinuas y continuables del lector como coautor...

- Puntualizar -como ejercicio muy personal-, deducir, inferir las

convergencias y las divergencias de Thich Nhat Hanh y Byung-Chul Han, con base en los dos textos y propuestas de los pensadores orientales...

Referencias bio – bibliográficas

- Borda-Malo E., Santiago (2019). *El coraje de la verdad en Michel Foucault*. Tunja: USTA (Versión de tesis doctoral de Filosofía).
- _____ (2020). *Edith Stein: Una re-lectura fenomenológica de Tomás de Aquino*. Tunja: USTA (Cf. Anexo “El Caracol del Corazón”, mi propuesta espiritual)...
- _____ (2022a). *Veridiccionario Filosófico: Parresia(rio)*. Tunja: Jotamar. (Voz ‘Ecosofía’)
- _____ (2022b). *Paradigmario Filosófico: Rostros y Rastros emblemáticos* (Byung-Chul Han)... Tunja: USTA – CRAI Repositorio institucional.
- Estermann, Josef (2015). *Más allá de Occidente: Apuntes filosóficos sobre interculturalidad, descolonización y el Vivir Bien andino* (‘Sumak Kawsay’). Quito: Abya Yala.
- Guattari, Félix (1996). *Las 3 Ecologías (Ambiental, Mental y Social)*. Valencia (España): Pre-Textos.
- _____ (2015) ¿Qué es la Ecosofía? Buenos Aires: Cactus.
- _____ (2017). *La revolución molecular*. Madrid: Errata Naturae.
- Fernández Rañada, Antonio (2008). *Los científicos y Dios*. Madrid: Trotta.
- Han, Byung-Chul (2015). *Filosofía del Budismo Zen*. Barcelona: Herder.

- _____ (2018). *Hiperculturalidad: Cultura y Globalización*. Barcelona: Herder.
- _____ (2020). *Ausencia: Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente*. Buenos Aires: Caja Negra / (2021) Bogotá: Nomos.
- _____ (2021a). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy*. Bogotá: Taurus / Penguin Random House.
- _____ (2021b). *La Sociedad paliativa: El dolor hoy*. Barcelona: Herder.
- _____ (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Bogotá: Taurus / Penguin Random House.
- _____ (2023). *Vida Contemplativa: Elogio de la inactividad*. Bogotá: Taurus / Penguin Random House.

(Las demás obras están citadas *supra* en el texto sobre el autor)...

- Mahadevan, T. K. (1975). *Gandhi: Verdad y Noviolencia*. Salamanca: Sígueme.

68

- Martínez Díez, Felicísimo, O. P. (2021). *Humanos, sencillamente humanos: Desafíos del Transhumanismo y del Posthumanismo*. Madrid: San Pablo.
- Naess, Arne (2018). *Ecología, Comunidad y forma de vida*. Buenos Aires: Prometeo.
- Nhat Hanh, Thich (2015). *Silencio: El poder de la quietud en un mundo ruidoso*. Bogotá: Urano.
- _____ (2018). *El Arte de vivir: Elige la Paz y la Libertad aquí y ahora*. Madrid: Urano.
- _____ (2022). *Zen y el arte de cambiar el mundo: Meditaciones, historias y reflexiones para salvar al Planeta y a la Humanidad*. Bogotá: Urano.

(Las demás obras están citadas *supra* en el texto sobre el autor)...

+ TALLER PEDAGÓGICO INTERDISCIPLINAR

TAREAS:

1) Comparar el invaluable aporte de estos dos pensadores orientales contemporáneos con los otros dos autores citados: Antonio Fernández Rañada, Ph. D. en Física, fallecido el 19 de mayo de 2022 (le rendiremos homenaje en su aniversario de muerte), y derivar sus implicaciones *ecosóficas*: diálogo Ciencia – Religión actual: con Carl Sagan, Demócrito, Parménides, Heráclito, Descartes y Pascal, Leibniz, Laplace, Godel, Monod (¿Azar o necesidad?), el Diseño del Mundo y la Evolución de las especies (Darwin), la Creación con S. Hawking, el Principio Antrópico, Priestley, Euler, Oersted, Ampère, Faraday, Maxwell, Einstein, Planck, Heisenberg, Schrodinger, Pauli y Von Pauling... Weinberg y el musulmán Salam, Mott, Eccles, Feynman, Townes, Jay Gould... La Ciencia y el Misterio y sus apremiantes compromisos ecológicos <cf. Respeto y admiración de C. Sagan ante la Naturaleza, p. 79; ‘cuidadores de la Tierra: respeto y reverencia ante el Universo, p. 81; E. Haeckel, fundador de la Ecología, p. 158; relación íntima y contemplativa entre el Hombre y la Naturaleza, p. 341>...

2) Investigar sobre *Transhumanismo y Posthumanismo*, pregonado hoy con tanto triunfalismo según el teólogo escritor dominico español, Felicísimo Martínez Díez: Interrelación ‘Naturaleza – Cultura – Transhumanismo: Ecología como respeto maravillado de la Naturaleza’ (2021, pp. 127-161). Mi re-lectura crítica e innovadora al respecto es llevar a cabo un *Re-humanismo ecosófico*.

3) Profundizar en el padre de la *Ecología Profunda*, el filósofo noruego Arne Naess (2018, libro citado) y sus derivadas: Bio / Eco- sofía, Ecoteología, Ecolítica, Ecofilosofía, ‘New Lifestyle’, la Noviolencia Gandhiana, Socialismo y Ecosofía, Eco-economía, Ecósfera, Filosofía de la Unidad (pp. 29, 77, 143 ss., 165)... <Cf. Su encuentro en el Simposio de la UNESCO: ‘Verdad y Noviolencia en el Humanismo de M. Gandhi’, París, 1969, con motivo del Centenario del Nacimiento de Mahatma Gandhi, junto con J. J. Lanza del Vasto, fundador de la

Comunidad del Arca y el más fiel discípulo del líder indio en Occidente (Véase Bibliografía, 1975>...

4) Desglosar el pensamiento del pensador suizo-boliviano Josef Estermann (2015, libro citado): 'Pachasofía andina', Ecosofía andina, Educación intercultural des-colonizadora e Interversidad (pp. 109 ss., 143 ss., 167 ss.)

5) 'ECOSOFÍA' / 'ALTERFILOSOFÍA' (Cf. *Veridiccionario Filosófico*, Borda-Malo, 2022, pp. 46-48):

'Ecosofía' fue un neologismo acuñado por el monje occidental-oriental Raimon Panikkar (*passim*, cf. *Diccionario Panikkariano*, Pérez Prieto-Meza Rueda, 2016: pp. 101-107). En efecto, la filosofía hoy está en mora de asumir una postura 'eco-lógica' integral ('*cosmoteándrica*', adjetivo también suyo que armoniza el *mito*, la *fe* y la *hermenéutica*, respectivamente, reconciliando por fin oriente-occidente en el *oxímoron*), preconizada y postulada por otros pensadores como Mahatma Gandhi, Ernesto Sábato y Leonardo Boff en América Latina. Se trata de hacer de una sabiduría praxeológica -holística y sinérgica- nuestra casa común, nuestro hábitat y ecosistema, nuestro nicho vital: Panikkar invita a conjugar las trilogías *Mito-Logos-Pneuma* con claridad meridiana, *phainomenon-noumenon-mysterion* / *kosmos-anthropos-theos* y *theoria-praxis-therapia*, articulando por fin *ciencia, filosofía y teología*; así la Filosofía recobraría la connotación teológico-mística primigenia que asumió en tiempos de Pitágoras. Su lenguaje es plural, abierto -no cerrado-, no unívoco sino multívoco y simbólico, según el cual toda conceptualización es una parcialización más; en efecto, el universo está llamado a plenificarse en el pluriverso, superando la 'yoidad' enfermiza y abriendo insospechadas perspectivas. Y esto permite -en el ámbito cristiano- una auténtica *Cristofanía*, dentro de un marco de interculturalidad (cf. *Diccionario Panikkariano*, Pérez Prieto-Meza Rueda, 2016)... También se trata de una '*bio-filosofía*' hoy tan pertinente, condición '*sine qua non*' desapareceremos, como

lo vislumbraron realistamente Foucault y otro puñado de pensadores *altermundialistas*: 'Porque todavía otro mundo es posible'.

V. Pérez y J. L. Meza citan el texto *Las tres ecologías* (ambiental, social y mental) de Félix Guattari (1996) como referente *ecosófico* significativo. Se trata, efectivamente, de implementar una filosofía y teología 'teoantropocósmicas' (Dios-Hombre-Naturaleza, 'Trinidad radical') dentro de una visión *adváitica* que fomente una sensibilidad en nueve puntos cruciales (2016: p. 107):

1. Desmonetización de la cultura.
2. Desmantelamiento de la actual Torre de Babel.
3. Superación de la ideología de los Estados-nación.
4. Retorno de la ciencia moderna a sus límites.
5. Corrección de la tecnocracia a través del arte.
6. Superación de la democracia a través de una nueva cosmovisión.
7. Recuperación del animismo.
8. Paz con la Madre Tierra.
9. Redescubrimiento de la dimensión divina (cf. R. Panikkar, *Ecosofía: Para una espiritualidad de la tierra*, 2005).

71

Félix Guattari (1930-1992) –filósofo colega de investigación de Gilles Deleuze– desarrolló la *Ecosofía* en sus últimos años (1985-92), que equivaldrían a la prolongación de Foucault (+1984)... Autor de *Las tres ecologías* (*ambiental, mental, social*) y de ¿Qué es la filosofía? con Deleuze... Guattari asume la *ecosofía* como proyección 'hacia adelante' y 'desde adentro', y trazo de 'líneas de fuga' inmanentes hacia 'nuevos posibles', sin restar complejidad al presente: 'una nueva poesía y nuevo arte de vivir' (...) 'horizonte de ontología pluralista, praxis humana que engendra universos heterogéneos y prácticas', afines a los 'minimalistas' o partidarios de la simplificación de la sofisticada vida actual... Un cúmulo de 'verdades nómadas' (texto trabajado con Toni Negri): 'Pensar y vivir de otro modo' (1996: pp. 103-114)... Y arribamos a la *Parresía* y la *Heterotopía*... Guattari esbozó un *Glosario ecosófico*:

Agenciamiento, autopoiesis (autocreación) / alopoiesis (producción de algo distinto a sí mismo), caosmosis (zambullirse fuera del sentido y de estructuras constituidas), Capitalismo Mundial Integrado (CMI), cartografía, desterritorialización o nomadismo salvaje, devenir, diagramática, disenso, ecceidad (incorporalidad), ecosistema, esquizoanálisis (nuevo nombre del psicoanálisis que supera sistemas de modelización como el inconsciente), estructuralismo como nuevo material de la subjetividad; flujos energéticos, información, inmanencia, máquina y mecanósfera (universos de signos y campos de virtualidades que relacionan el adentro y el afuera), medios de comunicación y post-medios (modificación del poder mass-mediático que aplasta la subjetividad contemporánea), metamodelización, ontología (ontopraxis), revolución molecular o micropolítica, más que molar: las actitudes que atraviesan la vida personal, familiar, inconsciente, artística, ritornelo o repetitivos focos autopoieticos de caosmosis, rizoma o raíces (retículos), semiótica, síntesis disyuntiva de cinco tipos de subjetivación (tradicional, universalista, dual clasista, mass-mediática y alternativa post-mediática, sistema, socius, subjetividad, territorio existencial que desmorona la discursividad y permite la reconquista autopoietica; transversalidad, trascendencia, valor (universos o constelaciones de valores heterogéneos y singularizantes... (Guattari: ¿Qué es la Ecosofía?; Buenos Aires: Cactus. 2015, pp. 441-447). Dixi.

Capítulo 2

AL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Iván Fernando Mejía Correa, O. P.²

Introducción

Este capítulo asume por objetivo desglosar la carta encíclica del Papa Francisco *Laudato Si'* (2015), y confrontarla con estudios ulteriores sobre ella, con miras a implementarla en el ámbito educativo de nuestra USTA (pregrados y posgrados), en orden a generar un impacto significativo en la academia.

El Papa Francisco y el Magisterio de los últimos años: Al cuidado de la Creación

El Magisterio pontificio -desde hace ocho años- viene insistiendo en la necesidad de cuidar la Creación. De ahí que “el mensaje bíblico y el Magisterio de la Iglesia constituyen los puntos de referencia esenciales para valorar los problemas que se plantean en las relaciones entre el hombre y el medio ambiente” (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 2005, No. 461). Efectivamente, en la Iglesia Católica ha existido una preocupación por los problemas que han ido deteriorando el medio ambiente. Por eso, ya desde el pontificado del Papa Pablo VI se ha venido hablando del tema,

² Licenciado canónico y Doctor en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Actualmente formador de la Orden de Predicadores en el Convento de Santo Domingo (Bogotá) y Facultad de Teología USTA y Seminario Mayor de Bogotá. Sus tesis han sido publicadas como libros por USTA y San Pablo. Contacto: ivanfernando27@gmail.com

especialmente cuando lanzó el “Mensaje a la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente”. También Juan Pablo II -de una manera más incisiva- abordó el tema de la problemática ecológica. De hecho, en varios documentos trató sobre el tema ecológico desde una perspectiva teológica.

De otro lado, Benedicto XVI y Francisco se han interesado por el problema ecológico. De ahí que en el prólogo de la obra *Hacia un ecoevangelio: El llamado ecológico de los Papas Benedicto y Francisco* (2015), Juan Masiá puntualiza:

Francisco y Benedicto escuchan el grito desgarrador de la Tierra (‘la Creación, en anhelante espera’, Rom 8,19) y el clamor apenado de los pobres. Estos últimos pontífices escuchan la voz del Espíritu de Vida. (...) De este doble encuentro, escuchando a las víctimas y con atención a la inspiración del Espíritu, nace el encargo ético del cuidado y el mensaje evangélico de la Esperanza: Ecoética y Ecoevangelio” (pp. 13-14).

74

Más aún, en este citado libro *Hacia un Ecoevangelio*, se insta a la recuperación de los pronunciamientos del Papa Benedicto XVI sobre la ecología. De otra parte, esta obra resalta los principales puntos de la Carta encíclica *Laudato Si'* de Francisco ‘sobre el cuidado de la Casa Común’. Todo esto demuestra la intención, por parte de la Iglesia, de hacerle frente a la crisis ecológica mostrando sus hondas raíces e implicaciones para mantener la existencia del planeta Tierra.

De fondo, la preocupación del Magisterio de la Iglesia católica está cifrada en la siguiente pregunta problemática: *¿Cómo estamos llamados a cuidar la Creación de Dios?* La respuesta pasa por revisar el corazón de los hombres, puesto que en el fondo el problema ecológico ha sido un problema antropológico que hunde sus raíces en la Modernidad. De ahí que Francisco apunte:

En la Modernidad hubo una gran desmesura *antropocéntrica* que, con otro ropaje, hoy sigue dañando toda referencia común y todo intento por fortalecer los lazos sociales. Por eso ha llegado el momento de volver a prestar atención a la realidad con los límites que ella impone, que a su vez son la posibilidad de un desarrollo humano y social más sano y fecundo. Una presentación inadecuada de la antropología cristiana pudo llegar a respaldar una concepción equivocada sobre la relación del ser humano con el mundo. Se transmitió una visión sobre el mundo que provocó la impresión de que el cuidado de la Naturaleza es cosa de débiles. En cambio, la forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como ‘señor’ del Universo consiste en entenderlo como administrador responsable” (LS, 2015, No. 116).

A todas luces, al revisar la postura que ha asumido el Papa Francisco sobre la grave problemática ecológica es preciso acoger la carta encíclica *Laudato Si’ sobre el cuidado de la Casa Común* publicada el 18 de Junio de 2015. Este profético mensaje pontificio aborda los siguientes tópicos o temáticas: El capítulo 1: “Lo que está pasando a nuestra casa”; el capítulo 2: “El Evangelio de la Creación”; el capítulo 3: “Raíz humana de la crisis ecológica”; el capítulo 4: “Una Ecología integral”; el capítulo 5: “Algunas líneas de orientación y acción”, y, finalmente, el capítulo 6: “Educación y Espiritualidad ecológica”.

Desglosemos: El capítulo 1 trata de describir la situación actual del medio ambiente. Por eso, el Papa argentino apela -en primer lugar- a un análisis científico y técnico para analizar los datos con objetividad. Se trata de un informe sombrío y un poco desalentador. Se observa, por ejemplo, según el documento de la encíclica *Laudato Si’*, que existe contaminación, crecientes problemas de agua, la pérdida de biodiversidad y generalizado deterioro del medio ambiente. Todo esto se sintetiza en la afirmación del ecoteólogo Leonardo Boff: “Hay descuido e indiferencia en cuanto a la protección de nuestra Casa Común, el

planeta Tierra. Se envenenan los suelos, se contaminan los aires y las aguas, se diezman los bosques, se exterminan especies de seres vivos; un manto de injusticia y de violencia pesa sobre dos tercios (60%) de los seres vivos” (2002, pp. 19-20).

Es así que esta descripción de la problemática ecológica no solamente la comparte el Magisterio eclesial, sino también autores de distintas vertientes. De ahí que, por ejemplo, los profesores Emilio Chuvieco y María Ángeles Martín ofrezcan su libro *Cuidar la tierra. Razones para conservar la naturaleza* (2015). Ha clamado entonces en todas las latitudes un coro de voces enérgicas que manifiestan que el medio ambiente se encuentra en una crisis. Todo esto confirma la postura del Papa Francisco y avala su descripción en el primer capítulo de *Laudato Si'*.

En el segundo capítulo -“El Evangelio de la Creación”- Francisco desde la sabiduría de las Escrituras ilumina de una forma magistral el sentido de la Naturaleza. Por eso, en palabras de Boff: “Dios apunta en cada ser, aparece en cada relación, irrumpe en cada ecosistema” (2000, p. 65). Para el pontífice jesuita los textos bíblicos guardan una sabiduría que brinda elementos de cómo debe ser la relación del hombre con la Creación, puesto que “El estado armónico del cosmos es también un sacramento, un signo tangible, del estado de las relaciones con Dios y con los demás; recíprocamente, unas relaciones de ruptura de la alianza con Dios y los demás conlleva una ruptura de la alianza con la Creación” (Acosta, 2015, p. 46). Por su parte, Ferrán Canet puntualiza claramente: “Hay que señalar que el mandato del Creador se refiere al cuidado del Universo, teniendo en cuenta que este es obra de Dios, que le ha sido dado al hombre para aquello de lo que la Naturaleza es capaz y a lo que ha sido llamada, pero no para volverse en su contra” (2014, p. 197).

Ahora bien, desde una perspectiva cristiana es Jesucristo mismo el que resalta la importancia de la Creación. Por eso,

“Jesús asume la fe bíblica en el Dios Creador y destaca un dato fundamental: Dios Padre (cf. Mt 11,25). En los diálogos con sus discípulos, Él los invitaba a reconocer la relación paterna que Dios mantiene con todas las criaturas, y les recordaba con una conmovedora ternura cómo cada una de ellas es importante a sus ojos” (*Laudato Si'*, No. 96). En la misma línea del Papa Francisco, los profesores Emilio Chuvieco y María Ángeles Martín argumentan: “Aparece en numerosos pasajes la cercanía contemplativa de Jesús con la tierra que recorrió. En numerosos pasajes nos indica el Evangelio que su oración transcurre en lugares naturales: en el monte (cf. Mt 14: 23; Mc 6: 45; Lc 6: 12; Lc 9: 28)” (2015, p. 168). De todo esto se infiere que la Revelación bíblica contempla la Creación desde una perspectiva positiva, según la cual debiera existir una relación de armonía entre los hombres y la Creación. En consecuencia, el Magisterio pontificio -siguiendo la lectura bíblica- siempre ha tratado de mostrar esa armonía existente entre las criaturas con su Creador.

En el capítulo tercero -“Raíz humana de la crisis ecológica”- Francisco, como ya se ha recalcado, manifiesta que la crisis hunde sus raíces en una errónea antropovisión. De ahí que un autor como Leonardo Boff y otros afirmen que la crisis ecológica recae en últimas sobre las espaldas de los seres humanos. En efecto, “el Papa Francisco nos recuerda una frase de Juan Pablo II en la encíclica *Centesimus annus* (1991) donde manifiesta que el ser humano en vez de desempeñar el papel de colaborador de Dios en la Creación, lo suplanta y provoca la rebelión de la Naturaleza” (Figuerola, 2016, p. 127). A todas luces, los hombres por haberse dejado doblegar por ese instinto de poder han olvidado la obligación de cuidar la Creación. De ahí que, como se ha venido afirmando, la crisis o raíz del desorden ambiental se sitúa en una indudable perspectiva antropológica.

El capítulo cuarto -“Una ecología integral”- es la propuesta enfática de Francisco, quien sabe que la Ecología implica varias

dimensiones que tienen en cuenta aspectos como “ambiente”, “economía”, y los ámbitos “cultural”, “social”. También en Boff uno de los temas medulares que ha venido explorando desde hace varios años es la problemática *ecocida*, presentando un libro a la luz de las últimas reflexiones del Papa Francisco sintetizadas en su encíclica *Laudato Si'*, titulado “Una Ecología integral: por una Eco-educación sostenible” (2020, p. 77).

Este mismo teólogo brasileño -en el referido libro- desglosa la “ecología ambiental”, problemática holística de la que realiza un breve rastreo histórico de la ciencia ecológica y el porqué es importante hoy en día. Cada vez más las instituciones, los Estados y hombres de ciencia parecen querer ser conscientes de los grandes problemas ambientales que están colocando ya en peligro de *no retorno* el planeta Tierra. Fenómenos imparables como pérdida de especies, contaminación y otras incontenibles problemáticas están encendiendo las señales de máxima alarma.

78

Efectivamente, Boff invita a asumir una mirada ambiental que complejas variables y evite así los reduccionismos que hacen tanto daño a la hora de comprender el medio ambiente. De hecho, estamos indisolublemente integrados al entorno, somos parte clave de él: hábitat, ecosistema. La Tierra es un organismo vivo que incluye muchas dimensiones y evidencia su inmensa pero limitada riqueza, que evidencia también su preocupante fragilidad si no se cuida correctamente.

La vida debe articular condiciones mínimas para sobrevivir. Y la Tierra es ese nicho donde se gesta la vida continuamente. Sin embargo, se ha detectado que la Tierra está en peligro porque se están sobrepasando los límites que desestabilizan el equilibrio telúrico. La Casa Común está en extrema emergencia. De ahí que el Papa Francisco -en su citado texto *Laudato Si'*- denuncia que la Tierra está extremadamente afectada por la irresponsabilidad humana y su abuso depredador de los bienes. Por consiguiente,

urge el “imperativo categórico” de cambiar la forma como nos relacionamos con la ‘Madre Tierra’ (audaz expresión de san Francisco de Asís, Patrono de la Ecología desde 1979, en *Cántico de las criaturas*, 1224, su eco-testamento).

Boff también se pronuncia sobre la “Ecología política y social”, apalancando las acertadas reflexiones del Papa Francisco, en que apela a una sociedad sostenible y justa. Por lo tanto, se experimenta la necesidad de fomentar políticas que busquen la sostenibilidad del medio ambiente, para cuyo cometido se precisan planes sociales y políticos que busquen favorecer la vida a toda costa. Cabe afirmar sin ambigüedades, que no se puede sacrificar la vida en aras del consumismo y del desarrollo económico en detrimento del medio ambiente.

De otro lado, el mismo teólogo de la Liberación, presenta la “Ecología mental”, tópico que explicita la agresividad en la Tierra, causada por prejuicios y paradigmas nocivos. De ahí que es inaplazable empezar por renovar la mente. De hecho, es en ella donde se gestan las malas o buenas acciones y hábitos. Por eso, emerge la apremiante necesidad de cambiar la manera de relacionarnos con la Tierra y con otras formas de vida que componen los ecosistemas y el medio ambiente. Para este pensador -según su orden de ideas- es prioritario cambiar la mente y el mismo corazón humano.

Ahora bien, tan urgente cambio conduce a destronar el antropocentrismo. Al respecto, ya se debe cambiar esa mentalidad dominadora del hombre por una actitud de cuidado y respeto por las demás criaturas. En esta misma línea, Juan Alexis Parada Silva afirma:

Una antropología del cuidado es aquella donde el individuo procura abordar la alteridad, promoviendo la inclusión, la diversidad, la interculturalidad y el pluralismo (...) Una antropología del cuidado busca fraguar la ética de la comprensión,

el reconocimiento de la diferencia y el diálogo, con el fin de encontrar puntos de convergencia para limar cualquier aspereza que desencadene un episodio de violencia (2017, p. 41).

Inferimos entonces que la especie humana debe estar al servicio de la Tierra en cuanto que debe velar por la armonía de las relaciones que se presentan en los distintos ecosistemas. Es decir, se debe pasar de un sistema antropocéntrico a un sistema *bio-céntrico* con todas las implicaciones que esto trae. Asimismo, Boff apela a la sensibilización que debiera involucrar como actitud la compasión, en contra de un racionalismo cerrado y obtuso, que se empecina en verlo todo desde la *razón instrumental* (Horkheimer) y la *razón funcionalista* (Habermas), sesgos dominantes hoy que descuidan a ultranza otras dimensiones de la vida. En efecto, esta fría actitud calculadora y extractiva hunde su raíz en el individualismo y consumismo rampantes, sin importar los otros congéneres y perdiendo de vista que pertenecemos a un proyecto vital común.

80

Más aún, esta forma egoísta se ve incrementada por la malsana competencia capitalista neoliberal, que tiene de trasfondo la codicia y la avaricia. Estas lacras -según Boff- crean víctimas y no sólo afectan a los hombres sino al medio ambiente. De ahí la necesidad de apelar a un *nuevo paradigma*, según el cual re-imperen el respeto y el cuidado como normas de vida, de manera que la vida humana esté animada por la comprensión, el amor y la compasión.

A la base de este innovador *eco-paradigma*, que implica una lógica de comprensión, subyace la responsabilidad en la manera de relacionarnos con los otros y con el ecosistema. Por lo tanto, se percibe la apremiante necesidad de introyectar la dinámica de la cooperación y la solidaridad. Pero para esto se necesita con urgencia cultivar la auténtica espiritualidad. De ahí que para el profesor Jaime Tatay “la encíclica *Laudato Si'* conduce,

más allá de la ética de las virtudes y de la administración sabia de la Naturaleza, al terreno de la espiritualidad: a la conversión ecológica que se verifica en prácticas concretas” (2018, p. 498). Es así que se aborda una ecología mental.

Igualmente, Leonardo Boff habla de una “Ecología integral” que implica una visión holística, sinérgica y global, según la cual todo está perfectamente ordenado y relacionado. Por consiguiente, una visión reduccionista no ayuda a comprender esas dinámicas que se observan en el planeta Tierra. De ese modo, la Ecología integral boffiana implica el principio del Bien Común. Además, supone respetar las diversas interrelaciones que se presentan entre los diversos ecosistemas. También este profeta suramericano se hace eco de la importancia de las religiones a la hora de apelar a una ecología integral, resignificando el valioso aporte que podría dar el cristianismo inspirado en san Francisco de Asís, Patrono de la Ecología, para entender dicho paradigma integral.

A Leonardo Boff le preocupa la “Sostenibilidad y la educación”. De ahí que aborde la dinámica de la sostenibilidad, recalcando que para afrontar el colapso del medio ambiente, y por ende de la Tierra, urge la *Eco-educación*, como la herramienta indispensable para esta toma de conciencia, el medio que más contribuye a recapacitar sobre la necesidad del cambio en aras de fomentar el paradigma de la sostenibilidad. Asimismo, este comporta apelar a una *ecología de saberes*, contexto donde todos ellos se correlacionan para comprender las diversas dimensiones de la realidad, como afirma este artífice de la *Carta de la Tierra* (2000).

En suma, la sostenibilidad significa relacionar de manera armónica las perspectivas socioculturales, ambientales, políticas y económicas (Boff, 2013, p. 190). No se debe perder la visión de conjunto (compleja) que aporta el estudio de la totalidad, sabiendo que la única manera de comprenderla es una mirada sistémica.

Para el abordaje boffiano es necesario integrar las miradas: ambiental, política, social, mental e integral. En suma, recalcamos que el proceso educativo debe contemplar estas dimensiones de una manera holística y sinérgica. Y todo esto implica una lógica de cuidado y responsabilidad, sustentada en una experiencia ético – espiritual y/o eco-teológica.

Sin duda, Leonardo Boff ha sido un autor muy importante -no sólo a nivel continental sino mundial- para enfrentar el problema ecológico. De ahí que elabore una reflexión asumiendo los elementos fundamentales para superar la crisis ecológica y aportar las directrices con miras a relacionarse con el medio ambiente.

En el capítulo quinto de la encíclica *Laudato Si'* el papa Francisco propone “algunas líneas de orientación y acción”. La clave para comprender este enfoque pastoral práctico será a partir del diálogo con la política internacional, las políticas nacionales, el diálogo con la política y la economía y con las religiones.

82

Para el Papa Francisco el diálogo con las religiones es hoy fundamental, ya que según él “la mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la Naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad” (LS, 2015, No. 201). Es decir, que las religiones en bloque deben propender por una ética del cuidado y de la solidaridad frente a la misma Creación. Además, ellas pueden alentar a desarrollar la compasión frente a los más débiles. Por eso, para el teólogo y filósofo español Juan José Tamayo:

El principio - Compasión caracteriza al ser humano en su dimensión más profunda, aunque no siempre se traduce en una práctica compasiva y solidaria con las personas humilladas. A su vez, la compasión está presente en todas las tradiciones religiosas

y humanistas, si bien las personas creyentes no siempre han demostrado sensibilidad y solidaridad con el sufrimiento humano, sino que con frecuencia han pasado de largo demostrando la falta de empatía con sus semejantes en situaciones de marginación. Es el referente ético de todas las religiones y constituye su principio teológico (2021, p. 96).

En el capítulo sexto de la citada encíclica, Francisco aporta algunos criterios para una sana “Educación y espiritualidad ecológica”. Es preciso resaltar que para que se produzca la *espiritualidad ecológica* es necesario trasegar el camino de la conversión, que es un llamado permanente en la Sagrada Escritura. De ahí que el profesor José Santos Torres Muñoz afirme certero lo siguiente:

En la Sagrada Escritura, el tema de la conversión ocupa un lugar prominente en la dinámica de la Salvación que Dios ofrece a su pueblo. Es decir, que la conversión es fundamental para poder fomentar una espiritualidad ecológica. Por eso, para el Papa Francisco, ‘esta conversión supone diversas actitudes que solo se conjugan para movilizar un cuidado generoso y lleno de ternura. En primer lugar implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencias actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos aunque nadie los vea o los reconozca (...) También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal’ (2022, p. 151 y LS, No. 220).

83

A modo de conclusión comprometedora

La Iglesia católica desde los últimos pontificados se ha preocupado crecientemente por la problemática ecológica. Eso lo demuestran

las intervenciones de los últimos Papas de los siglos XX y XXI, que han llamado con recurrencia la atención sobre la crisis ecológica. De otro, lado existen varios documentos magisteriales que se han tomado en serio el *cuidado de la Creación*. Sin embargo, es el último pontífice -quizás por ser latinoamericano- que ha tomado la iniciativa de dedicar una encíclica estrictamente ecológica denominada *Laudato Si'*, que ofrece criterios y desafíos para enfrentar la compleja problemática del medio ambiente, que -insistimos- pasa por una crisis antropológica. Además, el Papa Francisco en varias ocasiones ha llamado a enfrentar la problemática del *cambio climático* que compromete a un cambio de paradigmas en todos los ámbitos: social, político, económico, cultural y teológico.

Referencias bibliográficas

AA. VV. (2022). *Teologías y Casa Común. Reflexiones teológicas en torno a la cuestión ecológica*. Bogotá: USTA.

Acosta Rodríguez, Richard (2015). *Dios, Hombre, Creación: Hacia una Ecoteología bíblica*. Bogotá: San Pablo.

Leonardo Boff (2020). *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Madrid: Trotta.

_____ (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.

_____ (2013). *La sostenibilidad: Qué es y qué no es*. Santander: Sal Terrae.

_____ (2020). *Una ecología integral: Por una Eco-educación sostenible*. Zaragoza, España: Ediciones KHAF.

Canet Torra, Ferrán (2014). *La dimensión moral de la cuestión ecológica*. Pamplona: Eunsa.

Chuvieco, Emilio y Martín, María Ángeles (2015). *Cuidar la Tierra. Razones para conservar la naturaleza*. Madrid: Palabra.

Figueroa Clemente, Enrique (2016). *La ecología del papa Francisco: Un mensaje para un planeta y un mundo en crisis*. Madrid: BAC.

Francisco, Papa (2015). *Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la Casa Común*. Roma: Editrice Vaticana.

Parada Silva, Juan Alexis (2017). *Antropología del cuidado. Una apuesta por una vida sana y saludable*. Bogotá: USTA.

Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz (2005). *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá: CELAM.

Tamayo, Juan José (2021). *La compasión en un mundo injusto*. Barcelona: fragmenta Editorial.

Tatay, Jaime, S. J. (2018). *Ecología integral. La recepción católica del reto de la sostenibilidad*. Madrid: BAC.

TALLER PEDAGÓGICO INTERDISCIPLINAR

1. Realizar un Mapa conceptual o mentefacto sobre la Encíclica ecológica del Papa Francisco *Laudato Si'* (2015), y tratar de adoptarla y adaptarla al ámbito disciplinar propio, privilegiando compromisos puntuales de cara a una *eco-formación* profesional.
2. Destacar cinco autores de las referencias bibliográficas y organizar un panel o conversatorio de enfoque *inter y transdisciplinario* sobre sus criterios más relevantes, focalizándolos hacia el tema problemático del capítulo: *EL CUIDADO DE LA CREACIÓN*.

Capítulo 3

HACIA UNA ECOTEOLOGÍA DESDE LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Ernesto Fajardo Pascagaza³

Introducción

Este capítulo se articula sobre la base de un trípode temático de carácter problemático: la interrelación entre Ecología y Espiritualidad cristiana, la postulación de una Ecología Liberadora y, finalmente, la interacción entre Teología y Religión, abriendo alternativas de diálogo con miras a oxigenar estos complejos tópicos actuales y comprometedores. Intertextualizan el tema ecológico autores de varias latitudes con investigaciones recientes, que aspiran a interpelar la educación universitaria como Eco-educación.

Espiritualidad cristiana y Ecología

La crisis ecológica responde a la crisis antropológica (Panteghini, 1997, p.7), la cual se expresa en el gemido de la Creación que reclama su lugar en el mundo. Desde la teología se tiene en cuenta el estudio sobre Dios en relación directa con el ser humano, de tal

³ Licenciado en Teología de la Universidad Javeriana (Bogotá), Licenciado, Magister y Doctor en Filosofía por la USTA (Bogotá), Especialista y Magister en Educación. Docente Investigador de USTA Bogotá. Correo electrónico: ernestofajardo@usantotomas.edu.co

manera que asume como base la virtud teológica de la fe. En este sentido, el hombre desde la fe acepta que Dios es el Creador y, por lo tanto, el Creador de la Naturaleza, comprendiendo que su responsabilidad y preocupación fundamental es cuidarla (Juan Pablo II, 1990, p. 15), aceptando su esencial compromiso con la vida del planeta (Tucker and Grim, 1998, p. 15), con los valores ambientales (Caduto, 1996), lo cual implica una Nueva Alianza con el Creador y con lo creado (Boff, 1996, p. 235), y, por supuesto, una sensibilidad social por el devenir histórico de las futuras generaciones y su responsabilidad con el planeta tierra, conllevando el respeto por la humanidad (Rambla, 1994, p. 21).

De esta manera, se puede establecer el fundamento interdisciplinar que religa a la teología con la ecología y entablar un diálogo ecoteológico que busque cuidar la Casa Común (Francisco, *Laudato Si*, 2015, p. 101). Por lo tanto, este diálogo sabio exige el encuentro de la religión y la ecología para asumir críticamente la crisis ambiental, asumiéndola desde lo simbólico, lo conceptual y la injerencia práctica como responsabilidad cierta y real con en el saneamiento de la cotidianidad ecosistémica de la Naturaleza. (Juan Pablo II, 1990, No. 15).

Es oportuna entonces la responsabilidad que adquieren las religiones y los escenarios institucionales académicos, para establecer un diálogo interdisciplinar que se responsabilice frente a la Creación y la protección del planeta ante a las emergentes intervenciones destructoras de los sistemas de poder, porque si se respeta la Ecología humana como construcción social, igualmente, se respeta la ecología ambiental y ambos mutuamente se benefician. (Benedicto XVI, Blanco y García, 2013, p. 10).

Se trata de una nueva cosmovisión inspirada en la ética y la religión, que pretende cuestionar a la civilización contemporánea matizada por el poder de la tecnología, la información y la ciencia imperante que proponen modelos que afectan el planeta y, de

frente a esta inminente realidad, se necesita otra voz diferente que a partir de paradigmas alternativos, busquen salvaguardar los derechos que le corresponden a la Naturaleza y a la misma humanidad. (Tamayo, 1999).

Cuando se realiza una lectura desde el cristianismo, se puede establecer una triada relacionante entre Dios (Brezzi, 1994, p. 83), el hombre y el mundo, y desde este escenario, la vinculación con la ecología.

Efectivamente, el hombre en el cristianismo se relaciona con Dios como su criatura hecha a su imagen y semejanza (Gn 1,27). Asimismo, el hombre se relaciona con la naturaleza y de manera especial con la Tierra fértil, porque considera que es la materia con la cual ha sido creado *adamah* (tierra fértil o humus.).

En ese sentido, se establece una relación con los demás seres humanos a partir de la fraternidad universal como hijos de un solo y mismo Padre, agraciados con el don de la libertad desde el principio, lo cual trae consigo que asuma las consecuencias de sus decisiones. De hecho, en el cristianismo existe una profunda exhortación para estar dispuestos a servir al prójimo obedeciendo al mandato que se encuentra en la Palabra de Dios, así como en la Tradición de la Iglesia.

Ahora bien, la sociedad humana ha experimentado momentos de crisis llevando a la autodestrucción de su propia naturaleza, de tal manera que surge la voz de la teología cristiana para interpelar y pronunciarse a favor de la Creación de Dios que es la Casa común, el planeta reconocido como el hogar (Borenstein, 2007), donde habita el hombre y las demás especies y que exige una indiscutible vinculación inseparable con la humanidad. El planeta tierra es el escenario en donde se experimentan valores ecológicos (Mahecha, 2006), justos, producto de una praxis eclesial y social.

Ahora bien, el ser humano es comprendido como una unidad inseparable (Frankl, 1996, p. 106), de tal manera que esta unidad indivisible adquiere sentido físico, ético, estético, cognitivo y espiritual en relación con Dios y la Naturaleza. En este sentido, se experimenta una unidad fraterna con la tierra (Gore, 2007, p. 12), en contemplación mutua como Creación divina, porque en esta clave creadora se puede contemplar la Naturaleza como obra de Dios y esto corresponde a la dimensión espiritual ecológica que en la experiencia de la contemplación busca a Dios (De Fiores y Goffi 1983, p. 257), e interactúa cuidando (McFague 2001, p. 131), armónicamente con la Madre Tierra, porque es la casa que alberga al hombre *oikos* (casa en griego) para vivir bien como criaturas de Dios, siendo responsables como mayordomos que cuidan la casa usando de manera adecuada y con respeto el orden ecológico (May, 2002, p. 76).

A todas luces, la sociedad humana se enfrenta a un mundo roto porque le ha faltado ser solidario con el planeta y con los demás seres humanos, rompiendo los lazos de fraternidad y de sentido con la Casa común.

Se trata de una crisis ecológica que surge de una inminente preocupación postindustrial, asociada a una sociedad urbana y metropolitana matizada por los emergentes movimientos mercantilistas y consumistas que plantean nuevos paradigmas de ser y vivir en el mundo. El hombre ya deja de ser el garante de la Creación y el portavoz de quienes habitan la Naturaleza de manera originaria como la especie animal y las plantas, y que, al no ser escuchados, son vulnerados, excluidos e ignorados sin reconocimiento y cosificados. Se trata de una crisis ecológica (Moltmann 1992, p. 79), la cual se evidencia en el deterioro de la capa de ozono, en la compleja realidad de la deforestación de las selvas, en el fenómeno de la superpoblación y la utilización desmedida de combustibles fósiles, en la contaminación de la atmósfera, en el deshielo de

los polos, en la lluvia ácida y el consecuente ‘efecto invernadero’, que aunados afectan el cambio climático y el consecuente calentamiento global fruto de acciones imprudentes por parte del hombre (Carr, 2007, p. 79).

Se trata además de una nueva lógica interpretativa a partir de una visión antropológica y biocéntrica, según la cual se reconozca al hombre y a la Naturaleza como protagonistas de la Creación, estableciendo una cultura de la conciencia ecológica (Ruiz, 1995, p. 40), y que afecte a todos por igual.

De esta manera se da lugar a una experiencia espiritual que se relaciona con Dios (Trevijano 1997, p. 77), de tal manera que se busca comprender el sentido último de la vida como el aliento vital que necesita estar en conexión con la Naturaleza, como espíritu de vida. Para Boff (1996, p. 77), la voz de la teología no se puede quedar callada frente a la afectación que se ha generado a la Naturaleza.

Desde el contexto bíblico del caos, surge el orden (*cosmos*) y el hombre es llamado a vivir en el ‘paraíso’ de manera armónica con el ecosistema (Gn 2,8), y por lo tanto, la Creación es comprendida como una realidad sagrada y que debe ser protegida de cualquier afectación por parte del hombre, dado que la presencia del hombre es de visitante y huésped y no de un dueño, un dominador y saqueador de la Naturaleza, porque la tierra le pertenece a Dios (Berzosa, 1996, p. 158).

En el libro de los Salmos (cf. 8 y 103, numeración Vulgata) se expresa la actitud de comunión que debe mantener el hombre con la Naturaleza al celebrar la alianza del amor que Dios estableció con la Creación, a tenor de la cual el hombre es llamado a ser testigo y mediador misericordioso con la Creación (De Barros, 1995, p. 57). Igualmente, en el libro de la Sabiduría se considera a la Creación como el lugar de destino del hombre, porque ella compendia un atributo de Dios. En este libro se

reconoce que Dios en su sabiduría crea al hombre para que domine la Creación, pero lo debe hacer con santidad, justicia y con rectitud de espíritu.

En este orden de ideas teológicas, el hombre está llamado a ser co-creador, y a generar sus propios recursos (Rodríguez, 2006, 77), glorificando a Dios con sus actos y buscando su salvación, de tal manera que reconozca a Cristo como su único salvador que une al género humano (Constitución *Lumen Gentium*, Nos. 14, 50), en un contexto de espiritualidad cristocéntrica donde Cristo es el hermano mayor de la humanidad que vive en Comunión con Dios (Gálvez, 2014), tal como lo hizo san Francisco en la vivencia de su espiritualidad ecológica en comunión con la Naturaleza, reconociéndola como una hermana. Actualmente, persiste una evidente afectación a los recursos naturales, los cuales se usan como si nunca se fueran a agotar, poniendo en grave peligro a las generaciones futuras que no disfrutan de la misma calidad del ecosistema. (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, 1987, Nos. 34, 440).

92

El planeta es explotado de manera inmisericorde (Pablo VI, *Octogesima Adveniens*, 1971, No. 21, 294), y es necesario cambiar la actitud frente a este uso indiscriminado y la destrucción irracional (Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, 1991, No. 38, 496), de los bienes que proporciona la tierra), al mismo tiempo que el hombre se autodestruye. Así mismo, destruye la Naturaleza poniendo la vida en juego, lo cual exige un proyecto de vida a partir de la fe (Panteghini, 1997), que asume los problemas de la ecología y los constituye en un lugar teológico, dado que el cristiano no está ajeno a su entorno vital y a los signos de los tiempos. Es decir que, el hombre y la mujer están llamados a vivir en perfecta comunión con Dios, con los demás seres humanos y con la Creación (V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, 2007, No. 470): La Naturaleza es Creación de Dios, fruto de su amor y el lugar para que el hombre se realice

plenamente como criatura de Dios (Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, 2009, No. 48).

Por su parte, el hombre está llamado a establecer una profunda solidaridad (Papa Francisco, Audiencia general del miércoles 5 de junio de 2013), y vida armónica con la Naturaleza, asumiendo seriamente las crisis en que se halla el planeta (Benedicto XVI, 2014, No. 4), para protegerlo y estar al servicio de este Bien común (Francisco, *Lumen fidei*, 2014, No. 55).

Por lo tanto, es necesario y urgente un nuevo diálogo concientizador en el que se evidencie la importancia que asume el futuro del planeta ante la arrogancia de los poderosos y la indiferencia y la resignación de los demás. En efecto, se reclama una solidaridad universal ante el abuso que ha realizado el hombre con la Creación de Dios (Francisco, *Laudato Si'*, 2015, No. 14), que cada día brinda una lección de vida (Cárdenas, 2008, p. 783 / Rondet, 1997, pp. 187-202). El pontífice latinoamericano propone una *eco-spiritualidad* como defensor de la vida en el planeta, revalorando todas las experiencias del hombre a partir de una alianza con la Creación y con el Creador (Boff, 1996, p. 235), en una nueva tierra prometida en donde se constituyen nuevas alianzas a partir de una espiritualidad ecológica (Mahecha, 2008, p. 48).

En suma, se trata de re-valorar la comunión entre el Hombre, la Creación y el Creador en tanto *Koinonía* expresada en la esencia de vida en comunidad, y como la base de la hermandad de todos los seres humanos.

Ecología liberadora

La tierra se convierte en el lugar prometido por Dios (Mahecha, 2004), para que los hombres coexistan y habiten en ella (RAE, 2023), junto con otras especies (Margulis y Schwartz, 1985), entre las que se ha nacido y vivido (Cáceres *et al*, 2007), convirtiéndose

en un lugar de encuentro cultural, de conocimiento ancestral, de representación de tradiciones y formas de vida, a partir de expresiones que configuran el sentido de pertenencia vinculativo y cotidiano (Osorio, 2005).

La tierra es un planeta que se debe cuidar, que grita con voz de auxilio ante la inminente contaminación del ambiente y las consecuentes afectaciones a la salud de los seres humanos (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, 1987, No. 34, 440) y las demás especies, lo cual indica que se está pasando por una época de crisis ecológica que destruye también el ambiente humano (Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, 1991, No. 38, 496), deteriorando las relaciones intersubjetivas humanas como un nefasto signo de los tiempos (Seewald, 2010), que se hace evidente en la autodestrucción y que necesita ser leído respondiendo al gran reto de la comunidad planetaria sobre el cuidado de la Casa común para no seguir en procesos de degradación (Pablo VI, *Octogesima Adveniens*, 1971, No. 21, 294), sino por el contrario, cuidar y cultivar el jardín del mundo con inteligencia y amor (Juan Pablo II, *Christifideles Laici*, 1981, Nos. 43, 579), para que se establezca una relación próxima entre la historia de la Creación y la historia de la salvación, la cual se realiza en Cristo (Neira, 2005, p. 40), en tanto que integra la dimensión salvífica de la Creación, exhortando a que el hombre se vincule espiritualmente con la Creación y con su Creador (Boff, 1996, p. 235).

La Creación se realizó en función del prójimo, y es reconocida como la ‘Hermana Tierra’, bajo un Padre Creador que es Dios. Por lo tanto, el hombre es la conciencia del planeta que está hermanado con la Creación y toda la Naturaleza, que igualmente es la obra creadora de Dios, porque ésta constituye un libro sagrado abierto (Eliade, 1967), mediante el que Dios habla (Kern, 1977, p. 393), a la humanidad. En este sentido, se comprende que en la Creación se contiene la esencia del Creador

en la que Dios habla expresando su amor y entrega (Kern, 414), de modo infinito y gratuito.

Más aún, la Creación le habla al hombre a través de la palabra y espera también una respuesta libre y espontánea, de manera coherente en comunión (Pérez, 1999, p. 39), como criatura de Dios que asume espiritualmente la Creación como “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Ap, 21, 1), porque la Naturaleza es Creación divina (Moltmann, 1992, p. 81). A su vez, la Humanidad está llamada a vivir en comunión con la Naturaleza, expresando el amor divino con ella, que se revela como expresión de vida, así como también se rebela si no se cuida por culpa del hombre, quien manifiesta su egoísmo natural ligado a la destrucción de su hábitat.

Se hace necesario, por lo tanto, una *nueva solidaridad ecológica* (*Laudato Si'*, 2015), de manera libre y responsable, respondiendo a la presencia amorosa de Dios en la Naturaleza (Pikaza, 2004, p. 99), en un encuentro armónico que genera paz y serenidad (Juan Pablo II, *Paz con Dios creador, paz con toda la Creación*, No. 14), porque la tierra es creación de Dios, es la madre tierra (Teilhard de Chardin, 1966, p. 42).

Así mismo, tierra es resiliente, porque se levanta en medio de la adversidad (Ángel, 1996, p. 36), de la destrucción que es causada por el hombre y, frente a esta realidad, la tierra se adapta a los cambios externos como los climáticos, aun cuando inciden otras circunstancias, como las provocadas por la intervención directa del hombre que la Tierra no puede superar, tales como la explotación minera convertida actualmente en adversidad y que debiera transformarse (Henderson, 2006, p. 320). Sin embargo, es en la resurrección de Jesús que la Creación se reconcilia con el Creador (2Co 5, 19).

Precisamente, en Jesucristo subyace una reconciliación con la Naturaleza porque sus parábolas recurren a acciones

relacionadas con los ciclos agrícolas, tales como la siembra del trigo, de la vid e incluso del grano de mostaza. Igualmente, se presenta una exhortación para que el hombre viva en armonía consigo mismo y con la Naturaleza (Cárdenas, 2008, p. 782). El creyente está llamado a ser más responsable con la Creación, porque está convencido de que es la Creación obra de la bondad de Dios y, por lo tanto, se establece una relación más cercana y estrecha con la Naturaleza (Juan Pablo II, *Paz con Dios creador, paz con toda la creación*, No. 15), constituyéndose en el escenario para escuchar el clamor de la tierra que pide ser cuidada, porque el fruto del amor de Dios en la Creación se vivencia en la relación fraternal y amorosa entre el hombre y la Naturaleza, dado que la única especie que pone en peligro y ‘en vías de extinción’ al planeta es la raza humana, y aun a pesar de este desastre, la Tierra centra su esperanza en la humanidad.

Teología y religión

96 En la actualidad, el hombre se enfrenta a una crisis ambiental global (Acosta, 2012, p. 1), que está directamente afectando al medio ambiente y poniendo en peligro la vida de diversas especies, incluyendo a la raza humana. Sin duda, la principal causa de esta crisis es la actividad humana (Zapata, 2016). Si bien es cierto que en el pasado la vida en la tierra ha experimentado extinciones masivas -como la de los dinosaurios-, muchos de los desafíos actuales son resultado de las necias acciones y decisiones como especie.

Si bien los desastres naturales son inevitables y escapan al control humano, en el caso de la especie humana se ha evidenciado un deterioro ambiental acelerado debido a la falta de conciencia y a la negligencia ante las consecuencias de sus acciones (Francisco, *LS*, 2015, No. 67). Es que en nuestro depredador Sistema actual de vida, se priorizan las necesidades individuales sin considerar cómo afectan a otros seres y al entorno ecosistémico. Esta falta

de consideración se ha convertido en una costumbre arraigada, a pesar de la creciente importancia de los problemas ambientales. Esta actitud egoísta impregnada de paradigmas desarrollistas podría llevar a un desenlace fatal como hecatombe ecológica o *ecocidio*.

Puntualmente, uno de los impactos más significativos del daño ambiental que el hombre está causando es el *cambio climático*, el cual genera preocupación entre los científicos. Si bien este fenómeno en sí mismo no es necesariamente perjudicial para la Naturaleza, ya que los ecosistemas pueden adaptarse a cambios graduales, el problema radica en la rapidez y la magnitud de los cambios actuales. Estos cambios bruscos y acelerados están generando una crisis ambiental que afecta a las especies y provoca el colapso en cadena de los ecosistemas. Además, esta crisis también despliega repercusiones en los sistemas sociales, como la pérdida de cosechas, la degradación del suelo, la lucha por recursos en áreas geográficas estratégicas para la supervivencia de comunidades y el surgimiento de nuevas enfermedades (*Revista Semana*, Bogotá, 2018).

Más aún, la conocida entidad científica *National Geographic* publicó un artículo en 2022 que revela cómo el deshielo de los glaciares tibetanos ha liberado virus con más de 15.000 años de antigüedad, muchos de los cuales son desconocidos para la ciencia. Este derretimiento de los glaciares y los polos es resultado directo del cambio climático, en particular del *calentamiento global*. Además, este también aumenta el riesgo de inundaciones en diversas ciudades del mundo, como New Orleans (EE. UU.), Ámsterdam (Países Bajos), Basora (Irak), Calcuta (India), Ciudad Ho Chi Minh (Vietnam), Bangkok (Tailandia), Khulna (Bangladesh), Venecia (Italia), Sabana (EE. UU.) y Georgetown (Guyana). En estos días, España y ahora el ‘fenómeno del Niño’, que parece prolongarse.

Estas problemáticas, principalmente causadas por la actividad humana, están llevando a un despertar de conciencia y a la creación de movimientos que buscan frenar el deterioro ambiental tan agresivo que se está presenciando. A partir de esta conciencia, han surgido perspectivas y enfoques que reconocen la crisis ecológica actual, entre ellos, la *Ecoteología*.

Por otro lado, la soberbia humana y el consiguiente paradigma del *antropocentrismo* han marcado hitos de poder impidiendo frenar la hecatombe ecológica. Algunos seres humanos idolatran el poder, el dinero, el consumo y el placer, todo lo cual ha conducido a que el hombre se vea como el ‘amo y señor de la Creación’, promoviendo así la depredación de la Naturaleza y una generalizada falta de consideración hacia los demás seres humanos.

De alguna manera se evidencia cierto enfoque antropocéntrico presente en la religión judeocristiana, argumentando que Dios creó al ser humano como el ‘dueño de la Creación’. (Barros y Fray Betto, O. P., 2009, p. 97). No obstante, el argumento que se debe sustentar y plantear es que, en lugar de dominar y explotar la tierra, el ser humano debería *cuidarla* como un jardinero (Pérez, 1997, p. 118).

En este sentido, San Francisco de Asís en el siglo XII, vivió una relación ejemplar con la Naturaleza basada en la contemplación de su belleza, la gratitud hacia las criaturas y una espiritualidad de alabanza. Es por esta razón que el Papa Juan Pablo II lo proclamó Patrono de la Ecología (1979), y Francisco se inspiró en su *Cántico de las criaturas* para su encíclica ecológica *Laudato Si'* (2015).

La Tierra es como una Gran Madre que nutre y transporta a todos los seres humanos. Es la *Pacha Mama* de las culturas andinas y la *Gaia* de la mitología griega (cf. James Lovelock), que exhorta a que la humanidad expresa el deseo

de volver a conectarse con la tierra y experimentar su belleza y biodiversidad.

Desde la Tierra se plantea la opción preferencial por los pobres y se propone un nuevo paradigma cultural que re-piense la relación entre el ser humano y la Naturaleza, reconociendo la importancia de lo social sobre lo ambiental. La Tierra es presentada hoy como un sujeto sufriente, una madre abusada y oprimida que clama por la salvación y e incluso la resurrección.

Por lo tanto, se hace necesario un radical cambio en la actitud humana hacia la Naturaleza, pasando de una postura de dominación y explotación a una de cuidado y respeto, reconociendo la interconexión entre los seres humanos, la Naturaleza y los seres humanos más empobrecidos.

En cuanto a la cuestión de la *religión*, se destaca que la revolución ecológica de los años 60 y otros cambios sociales de esa época, no despertaron conciencia ni suficientes reflexiones catequéticas ni proféticas en la Iglesia. Sin embargo, en años posteriores, varios de los últimos Papas: Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, han dedicado parte de sus escritos a replantear la cuestión ecológica, y el Papa Francisco en particular la ha convertido en un tema central de sus reflexiones, homilías y compromisos pastorales.

Ahora bien, en el contexto de América Latina, se reconoce la gran biodiversidad y socio-pluralidad del continente, representada por sus pueblos y culturas, así como su riqueza natural, como las vastas extensiones de selva amazónica (*Querida Amazonía*, 2020). Sin embargo, también se ha presentado una especie de colonización cultural que desprecia las culturas locales y trata las relaciones humanas como objetos de consumo, llevando a relaciones efectivas y afectivas sin compromiso responsable y definitivo.

Además, se hace inaplazable reconocer la importancia de redescubrir el papel de las *religiones* y la apremiante necesidad del diálogo entre ellas para establecer estándares, objetivos comunes y protocolos en la protección del planeta.

Por consiguiente, las religiones éticas y reveladas como monoteístas (el judaísmo, el cristianismo y el islam), perciben la tierra como un don y una herencia, no simplemente como un objeto para ser usado y abusado a voluntad, porque el ser humano es responsable de lo que ha recibido y debe cuidarlo, y la Tierra con su riqueza siempre remite siempre a su Creador.

Para entender la *Ecoteología* hay que entender primero el concepto de la Ecología según su pionero, Ernst Haeckel:⁴ “la Ecología es la ciencia del conjunto de las relaciones de los organismos vivos como animales o plantas con el mundo exterior ambiental, con las condiciones orgánicas e inorgánicas de la existencia, lo que se denomina economía de la Naturaleza”; en otras palabras, se puede entender este término como el conjunto de prácticas que interrelacionan a los individuos y el medio ambiente.

En cuanto a la *Teología*, se entiende como el saber articulador que estudia todo lo relacionado con Dios, teniendo en cuenta conocimientos básicos de La Biblia, el discipulado y la práctica de la disciplina en la vida cotidiana, y cómo este trasciende de entre las distintas realidades socioculturales, como de sus doctrinas que afirman que el hombre -por mandato de Dios-, debe ‘multiplicarse y llenar la tierra’..

En consecuencia, la Ecología y la Teología se articulan para conformar la *Ecoteología*, estableciendo la interacción entre las distintas religiones, para cuestionar y corregir al hombre

4 Biólogo, médico, zoólogo y filósofo alemán, considerado padre de la Ecología, aportando valiosas investigaciones dirigidas a los invertebrados y, como aporte mundialmente reconocido, postuló el término “Ecología”, acuñado en 1869.

moderno, de tal manera que éste sea más consciente del entorno que lo rodea, que es la Naturaleza en tanto obra creada por Dios.

En la emergente disciplina *Ecoteología* se puede evidenciar cómo se incentiva el ‘cuidado de la Casa Común’, refiriéndose al planeta que es el hogar de la especie humana y de otras que no tienen la culpa de tener que convivir con otra que es totalmente destructiva, siendo el hombre el ser vivo por excelencia más responsable del medio ambiente, y, por lo tanto, debe ser más coherente en su accionar ya que de sus acciones depende su vida y que las otras especies subsistan (Navarrete, 2012).

A modo de conclusión

La teología y la religión han realizado diversos aportes con relación al problema ecológico que enfrenta el mundo actual. Estos aportes pueden ser agrupados en diferentes áreas:

- Valoración de la Creación: La teología y la religión han enfatizado la importancia de valorar y cuidar la Naturaleza como un regalo divino. La noción de que Dios creó el mundo y lo declaró “bueno” implica una responsabilidad humana para preservar y proteger el medio ambiente (Moltmann, 1987).
- Ética ambiental: La teología y la religión han desarrollado principios éticos que abordan la relación entre los seres humanos y la Naturaleza. Estos principios incluyen la responsabilidad humana de ser buenos administradores de la Tierra, el respeto por todas las formas de vida y el reconocimiento de la interdependencia de los ecosistemas.
- Ecosistemas y la justicia ambiental: La teología y la religión han destacado la importancia de la justicia ambiental, la cual implica abordar las desigualdades sociales y económicas relacionadas con el uso y abuso de los recursos naturales.

Por lo tanto, se enfatiza la necesidad de proteger los derechos de las comunidades vulnerables que se ven afectadas desproporcionadamente por la degradación ambiental.

- Espiritualidad ecológica: La teología y la religión han fomentado una *eco-espiritualidad* que promueve la conexión y la armonía con la Naturaleza. Se alienta a las personas a desarrollar una actitud de reverencia y gratitud hacia el mundo natural, reconociendo la presencia divina en el templo de la Creación.
- Movimientos ecológicos religiosos: Muchas tradiciones religiosas han generado movimientos internos dedicados a la protección del medio ambiente. Estos movimientos promueven prácticas sostenibles, la conservación de recursos naturales y la educación ambiental basada en los principios religiosos.

Teniendo en cuenta que la ecología y la cultura humana están estrechamente relacionadas, es importante reconocer cómo la cultura influye en el comportamiento y la interacción de los seres humanos con su entorno, especialmente en su relación con la Naturaleza. La ecología estudia cómo los seres vivos se relacionan con otros organismos, especies y su entorno, mientras que la cultura analiza las conductas, los gustos, el estilo de vida y las respuestas cotidianas de las personas.

En este sentido, se puede valorar cómo la relación entre el ser humano y su entorno determina la forma en que las sociedades utilizan y se benefician de los recursos naturales que la Naturaleza les proporciona. Por lo tanto, la cultura influye en la valoración que se le otorga al ecosistema como nicho vital, y a los seres vivos que la componen, ya sea de manera positiva o negativa.

La *Teología de la Liberación* ha tenido en cuenta la realidad actual de la pobreza y el subdesarrollo en varios países latinoamericanos.

Esta corriente latinoamericana de teología busca con ahínco ser la voz de los pobres (Castellón, s. f., p. 14), alejándose de sus fundamentos en la progresión social, la expansión y la renovación de la Iglesia Católica. Se opone a la estructura vertical del poder eclesiástico y se posiciona como un amplio movimiento social progresista, principalmente en América Latina. Su objetivo es interpretar las Escrituras a través de la crisis social, económica y cultural que enfrentan los pobres latinoamericanos.

En el contexto latinoamericano, se puede observar una idolatría por el dinero, las propiedades, los placeres y los lujos, lo cual contrasta con la enseñanza de Jesucristo de trabajar por una sociedad justa, especialmente en relación con los más desfavorecidos. Jesús, siendo pobre él mismo, se centró en los oprimidos. Esta idolatría y falta de atención hacia los pobres refleja cómo la cultura influye en la forma en que se valora la Naturaleza y los seres vivos.

Por lo tanto, la relación que se establece entre la Ecología y la Teología de la liberación, se encuentra en el hecho de que la Tierra está siendo masacrada debido a la explotación desmedida de sus recursos, y los pobres son oprimidos como resultado de un orden mundial injusto (González, s.f.). Las circunstancias actuales obligan a los pobres a enfrentar las consecuencias de esta *injusticia global*, como la escasez de recursos que sólo aquellos que poseen riqueza pueden adquirir, dejando a muchos sin la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas ('mínimo vital'), como una alimentación adecuada, atención médica, educación y vivienda digna.

Además, la desigualdad estructural del sistema económico y social beneficia a los grupos privilegiados y las *transnacionales*, mientras perjudica a los menos privilegiados y no se regulan adecuadamente las acciones de las grandes empresas que afectan a los sectores más vulnerables de la sociedad. Un ejemplo de ello

es la invasión de territorios para la explotación de petróleo, lo cual desplaza a las comunidades locales que dependían de la Tierra como fuente de vida. También es importante tener en cuenta que la Naturaleza sigue su curso normal, y los desastres naturales pueden afectar de manera desproporcionada a los menos favorecidos, ya que estos eventos pueden destruir infraestructuras, interrumpir servicios básicos y aumentar la vulnerabilidad de las personas en situación de pobreza (Luna, 1994).

En conclusión, la relación entre el ser humano y la Naturaleza ha sido objeto de estudio desde hace mucho tiempo. A medida que la sociedad se ha desarrollado, las prácticas humanas han afectado el medio ambiente de diversas maneras. En muchos casos, las creencias religiosas y espirituales han influido -no siempre positivamente- en la forma en que se relacionan los seres humanos con el medio ambiente, dando paso a la *Ecoteología*, siendo esta el estudio de cómo la fe y las creencias religiosas pueden afectar la forma en que las personas interactúan con el medio ambiente. En suma, se trata de una llamada a la conciencia y la responsabilidad ambiental basada en la espiritualidad.

La *Ecoteología* defiende la preservación y protección del medio ambiente a través de la lente de la fe y la espiritualidad como forma valiosa de abogar por la preservación del medio ambiente y la conciencia ambiental. A través de esta disciplina, se anima a las personas a reflexionar sobre cómo pueden honrar y respetar la Creación de Dios a través de sus acciones cotidianas. A todas luces, la *Eco-teología* ofrece un camino para integrar la conciencia religiosa con la ética ambiental, iniciativa que puede conducir a un enfoque más equilibrado y sostenible para restablecer la relación entre el ser humano y la Naturaleza.

La relación entre la ecología y la cultura humana es estrecha, y la forma en que la cultura influye en la relación de los seres humanos con su entorno puede desencadenar consecuencias

muy significativas. La Teología de la Liberación surge como una respuesta a la pobreza y el subdesarrollo en América Latina, buscando ser la voz de los pobres y oponiéndose a la estructura vertical del poder eclesiástico. Sin embargo, el orden mundial injusto afecta de manera desproporcionada a los más necesitados, quienes enfrentan dificultades para acceder a los recursos necesarios y poder obtener una vida digna. Es necesario promover una conciencia ecológica y una cultura que re-valore la Naturaleza y garantice, por ende, la justicia social (Boff, Gutiérrez), a fin de construir un mundo más equitativo y sostenible para todos.

Referencias

Acosta, R. (2012) Ecoteología: la opción por la tierra como lugar teológico. Disponible en <https://acostarichard.wordpress.com/2012/06/06/>.

Ángel, A., (1996). *El reto de la vida*. Ecofondo.

Benedicto XVI; Blanco, Pablo y García, Emilio. (2013). *Benedicto XVI habla sobre vida humana y ecología*. Ediciones Palabra.

Barros, M. y Betto, F. (2009). *O amor fecunda o Universo*. Petrópolis (Brasil): Ager.

Benedicto XVI (2009) Encíclica *Caritas in veritate*. (2014). Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 26 de marzo de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

_____ (2014). *Si quieres promover la paz, protege la Creación*. Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 24 de abril de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

Berzosa, R., (1996). *Como era en el principio*. Madrid: Editorial San Pablo.

Boff, L., (1996). *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid: Trotta.

Borenstein, S., (2007). *Imponente nuestro hogar*, recuperado de: Periódico El Expreso de Puerto Rico. Versión digital. [Consulta el 10 de mayo de 2023]. <<http://www.elexpresso.com>>.

Brezzi, F., (1994). *Las grandes religiones*. Madrid: Editorial Norma - Siruela.

Cáceres, A.; Mahecha, G.; Roldán, S.; **Díaz, C.**; Castiblanco, J. y Franco, E. (2007). *Manual de pastoral rural y de la tierra*. Conferencia Episcopal de Colombia. Secretariado Nacional de Pastoral Social - Cáritas Colombiana.

Cárdenas, F., (2008). *Crisis ambiental y cristianismo*. Teología y vida. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Teología. Vol. 49, No. 4. p.p. 771 - 797.

Caduto, M., (1996). *Guía para la enseñanza de valores ambientales*. Programa Internacional de Educación Ambiental UNESCO-PNUMA.

Carr, J., (2007). *Los pobres, víctimas del cambio climático*, recuperado de: Zenit. Noticia divulgada el martes 12 de junio. [Consulta 29 de abril de 2023]. <<http://www.zenit.org>>.

Castellón Pérez, J. M. (s. f.) *Ecoteología: de cómo la ecología llega a ser problema teológico*. Recuperado de http://forogasparglaviana.es/doc_interesantes/Ecoteologia_Jose%20Marcos%20Castellon.pdf.

Constitución *Lumen Gentium*. En *Documentos del Concilio Ecuménico Vaticano II* (1968). Madrid: BAC.

De Barros, M.; (1995). *La tierra y los cielos se casan en la alabanza*, en: Toda la creación gime... Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana. No. 21.

De Fiores, S., y Goffi, T., (1983). *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*. Madrid: Ediciones Paulinas.

DRAE (Diccionario de la Real Académica Española).

Recuperado de Página de la Real Académica Española de la Lengua. [Consulta realizada el 12 de abril de 2023]. <<http://www.rae.es>>.

Francisco, Papa. (2015). *Laudato Si'*. Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 10 de marzo de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

_____ (2014). *Lumen Fidei*. Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 30 de abril de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

_____ (2013). Audiencia general del miércoles 5 de junio de 2013. Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 30 de abril de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

Frankl, V., (1996). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

Gálvez, Tomás. “San Francisco y los ecologistas”. *Francisco de Asís y los franciscanos*. Recuperado de <http://www.fratefrancesco.org> [Consultado el 29 de abril de 2023].

González, A. (s. f.). Orden mundial y liberación. Recuperado de <http://www.servicioskoinonia.org/relat/100.htm>.

Gore, A., (2007). *Una verdad incómoda*. Madrid: Editorial Gedisa.

Henderson, E., (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Madrid: Gedisa Editorial.

Juan Pablo II. (1990). *Paz con Dios creador, paz con toda la Creación*. Mensaje para la Jornada Mundial de la paz de 1990. Recuperado de: Página web oficial de la Santa Sede. [Consulta 26 de abril de 2023] <<http://w2.vatican.va>>.

_____ (1987). *Sollicitudo Rei Socialis*, En: 12 *trascendentales mensajes sociales*. Secretariado Nacional de

Pastoral Social de Colombia. Bogotá: CELAM (1996).

_____ (1991). *Centesimus Annus*. En: *12 trascendentales mensajes sociales*. Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia. Bogotá: CELAM (1996).

Juan Pablo II. (1981). *Christifideles Laici*. En: *12 trascendentales mensajes sociales*. Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia. Bogotá: CELAM (1996).

Kern, W., (1977). *Interpretación teológica de la fe en la Creación*, en: Feiner, Johannes y Löhrer, Magnus [Dir]. *Mysterium salutis: Manual de teología como historia de la salvación antes de Cristo*. Tomo II. Madrid: Editorial Cristiandad.

Luna, L. (1994). *Los retos del desarrollo sustentable*. En C. Rojas (ed.). *Retos de la ecología en México*. (140-148).

Mahecha, G., (2004). “Dios y biología: La vida como punto de encuentro para el diálogo entre saberes”, en: *Theologica Xaveriana*. Bogotá, No. 150, pp. 267-280.

_____ (2006). “Propuesta metodológica para el desarrollo de la educación ambiental”. Tesis de grado presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Cuba, La Habana.

_____ (2008). “Aproximación a los rasgos de una espiritualidad ecológica”. Monografía elaborada para optar al grado de Magister en Teología. Facultad de Teología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Margulis, L., y Schwartz, K., (1985). *Cinco reinos*. Madrid: Editorial Labor S.A.

May, R., (2002). *Ética y medio ambiente. Hacia una vida sostenible*. Colección Ecología-Teología. DEI.

McFague, S., (2001). *New House Rules: Christianity, Economics, and Planetary Living*, in: Daedalus. American

Academy of Arts and Sciences. September 22. Volume 130. Issue 4.

Moltmann, J. (1987). *Dios en la Creación: doctrina ecológica de la creación*. Salamanca: Sígueme.

_____ (1992). *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la Creación en un mundo amenazado*. Madrid: Sal Terrae.

Mircea, E., (1967). *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

Navarrete Cano, J. (2012). La Eco-teología de la Creación de Leonardo Boff. Recuperado de <http://studylib.es/doc/378886/la-eco-teolog%C3%ADa-de-la-creaci%C3%B3n-de-leonardo-boff>.

Neira, E., (2005). *La cosmovisión de Teilhard de Chardin*. Facultad de Teología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Osorio, F., (2005). *Tierra y Territorio en las dinámicas de guerra y de reconciliación*. Ponencia en el III Congreso Nacional de Reconciliación. Bogotá: Conferencia Episcopal de Colombia.

Pablo VI. (1996). *Octogesima Adveniens*. En: 12 trascendentales mensajes sociales. Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia.

Panteghini, G., (1997). *El gemido de la Creación*. Madrid: Editorial San Pablo.

Pérez, V., (1999). *Ecologismo y cristianismo*. Cuadernos Fe y Secularidad. Sal Terrae.

Pérez P., (1997). Do teu verdor cinguido, Ecologismo e cristianismo. Espiral mayor.

Pikaza, X., (2004). *El desafío ecológico*. Madrid: PPC.

Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida, Brasil, 2007). Bogotá: San Pablo.

Rambla, J., (1994). *Cristianismo y Justicia. De cara al Tercer Milenio*. Lecciones y desafíos. Madrid: Sal Terrae.

Revista Semana (2018). “Advertencia de una catástrofe”. En *Semana*, Bogotá (1872), 16-18.

Rodríguez, S., (2006). *Resiliencia: otra manera de ver la adversidad*. Colección Fe y Universidad No. 16. Facultad de Teología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2ª ed.

Rondet, M. (1997). “*Espiritualidades fuera de las fronteras*” en *Selecciones de Teología*. Madrid: Volumen 36, No. 143, pp. 197 – 202.

Ruiz, J., (1995). *Ecología humana y educación ambiental*. Módulo 3. Máster en Educación Ambiental. Instituto de Investigaciones Ecológicas.

Seewald, P. (2010). *Benedicto XVI. Luz del mundo: el Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos*. Barcelona: Herder.

Tamayo, J., (1999). *Teología y nuevos paradigmas*. Madrid: Editorial Trotta.

Teilhard de Chardin, P., (1966). *Escritos del tiempo de guerra*. Madrid: Editorial Taurus.

Tucker, M., y Grim, J., (1998). *Introduction to Religion and Ecology*. In: *Earth Ethics* 10, No.1. Center for Respect of Life and Environment. USA: Yale University.

Trevijano, M., (1997). *Fe y ciencia: Antropología*. Salamanca: Editorial Sígueme.

Zapata, M. (2016). *Laudato Si’... una bioética por el cuidado de la Casa común: una mediación entre la Ecología y la Ecoteología*. *Producción + Limpia*, 11(2), 87-101. DOI: 10.22507/pml.v11n2a8.

TALLER PEDAGÓGICO INTERDISCIPLINAR:

1. Realizar un Mapa conceptual o mentefacto sobre la temática de la *Ecoteología* y su relación simbiótica con una auténtica Espiritualidad cristiana, y tratar de adoptarla y adaptarla al ámbito disciplinar propio, privilegiando compromisos puntuales de cara a una *eco-formación* profesional.
2. Destacar cinco autores de las referencias bibliográficas y organizar un panel o conversatorio de enfoque *inter y transdisciplinario* sobre sus criterios más relevantes, focalizándolos hacia el tema problemático del capítulo: Una *Ecología Liberadora* que articule Teología y Religión, revalorando la *Teología de la Liberación latinoamericana*, destacando autores como el brasileño Leonardo Boff y el peruano Gustavo Gutiérrez, O. P.



Capítulo 4

EL ‘CÁNTICO DE LAS CRIATURAS’ DE SAN FRANCISCO DE ASÍS: 800 AÑOS DE ESTE HIMNO ECOSÓFICO (1224 / 2024)

Santiago María Borda-Malo Echeverri⁵

• INTRODUCCIÓN – *PRELUDIO*

Esta sinfonía cósmica franciscana amerita una connotación musical a la manera del tan precioso como célebre *Adagio en Sol menor* de Tomás Albinoni -coterráneo de san Francisco-, cuya primera tarea es apropiárselo entrañablemente... ‘pecho adentro’ como decía Gabriela Mistral, poetisa también franciscana...

5 Maestro colombiano que fue monje durante 19 años (portando el nombre religioso ‘Francisco’), licenciado en Filosofía y Teología de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, especialista en Ética, magister en Filosofía Latinoamericana (USTA, Bogotá), y doctor en Filosofía (USTA, Bogotá, 2018). Diácono Permanente de la Arquidiócesis de Tunja (Colombia, desde 2007). Es docente investigador hace 22 años en USTA, Seccional Tunja. Autor de los libros *Filosofía de la Noviolencia y Crítica de la razón violenta* (USTA, 2011, Tesis meritoria de Maestría en Filosofía), *Ética: Un arte de vivir con plenitud* (2012, Módulo), *El coraje de la verdad en Michel Foucault* (Tesis doctoral, USTA-Tunja, 2019), *Edith Stein: Una re-lectura fenomenológica de Tomás de Aquino* (2020), *Veridiccionario Filosófico: Parresia(río)* (Tunja: Jotamar, 2022) y *Paradigmario Filosófico: Rostros y Rastros emblemáticos en mi andadura* (CRAI – USTA, 2023). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1138-3257>

Contacto: santiago.bordamalo@usantoto.edu.co

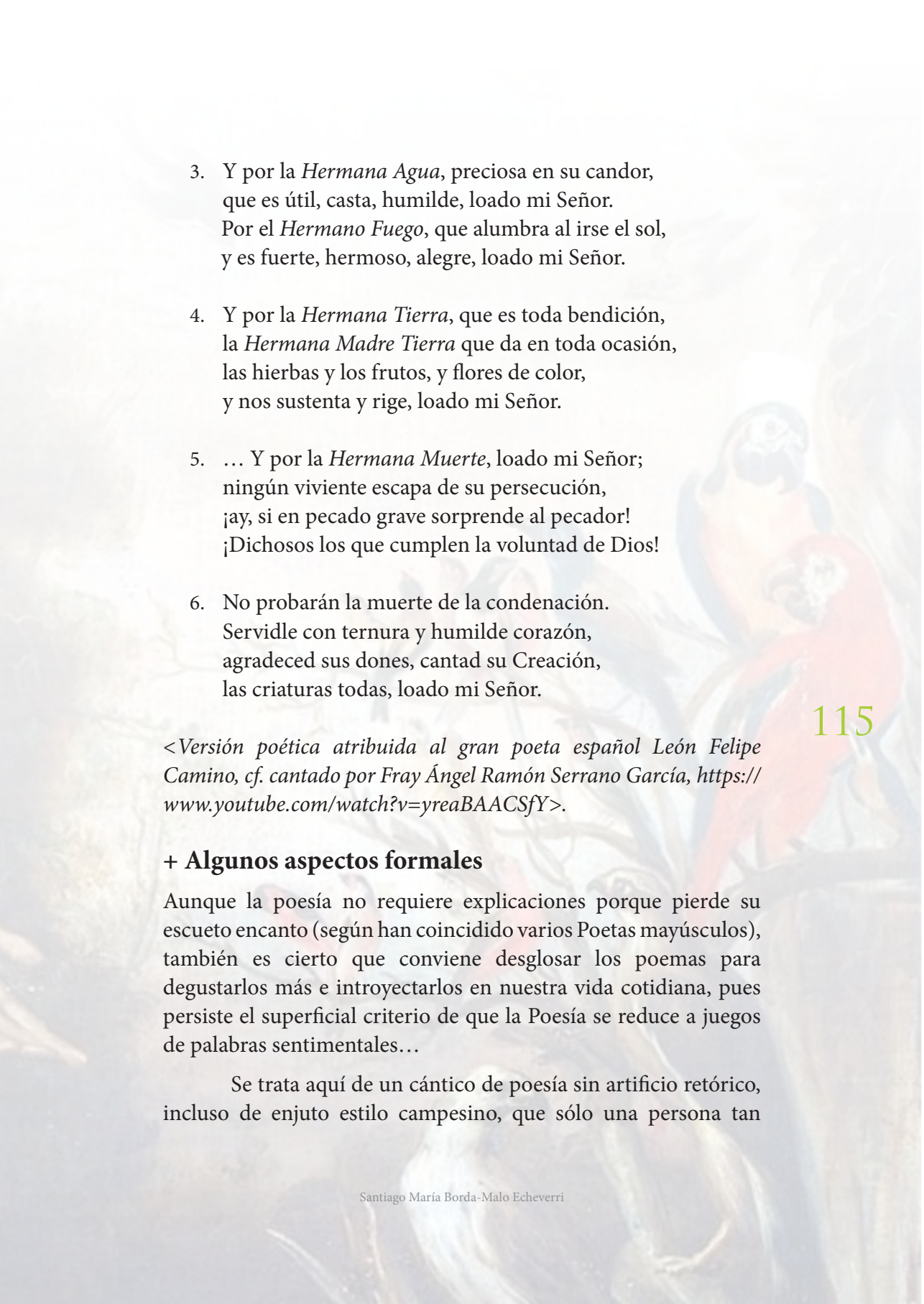
Efectivamente, conmueve sobremanera que, privado de la vista y en fase terminal de su existencia, el santo italiano transmutara su dolor físico en una alabanza cósmica y ecológica con pocos precedentes en la historia (cf. ‘Cántico de los tres jóvenes en el horno de Babilonia’, Profeta Daniel, capítulo 3 y algunos salmos bíblicos)... También lo hará el gran compositor alemán Ludwig Van Beethoven en su IX Sinfonía Coral, que incorporó la ‘Oda de la Alegría’ del poeta Schiller en su último magistral movimiento, ya en su extremo grado de sordera, bajo el impactante lema: “Por el dolor a la Alegría” (Rolland, 1970, p.). ... Dos casos tan estelares como paradigmáticos de *Resiliencia* no sólo psicológica sino espiritual, en tiempos pospandémicos y de ecocidio.

- **DESGLOSE DEL ‘CÁNTICO DE LAS CRIATURAS’ DE ‘IL POVERELLO DE ASÍS’ (1224)**

114

Omnipotente, Altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la Gloria y el honor,
tan sólo Tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre de hacer de Ti mención.

1. Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el *Hermano Sol*,
que alumbra y abre el día y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticias de su Autor.
2. Y por la *Hermana Luna*, de blanca luz menor,
y las estrellas claras que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos, loado mi Señor.

- 
3. Y por la *Hermana Agua*, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde, loado mi Señor.
Por el *Hermano Fuego*, que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre, loado mi Señor.
 4. Y por la *Hermana Tierra*, que es toda bendición,
la *Hermana Madre Tierra* que da en toda ocasión,
las hierbas y los frutos, y flores de color,
y nos sustenta y rige, loado mi Señor.
 5. ... Y por la *Hermana Muerte*, loado mi Señor;
ningún viviente escapa de su persecución,
¡ay, si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!
 6. No probarán la muerte de la condenación.
Servidle con ternura y humilde corazón,
agradeced sus dones, cantad su Creación,
las criaturas todas, loado mi Señor.

<Versión poética atribuida al gran poeta español León Felipe Camino, cf. cantado por Fray Ángel Ramón Serrano García, <https://www.youtube.com/watch?v=yreaBAACSfY>>.

+ Algunos aspectos formales

Aunque la poesía no requiere explicaciones porque pierde su escueto encanto (según han coincidido varios Poetas mayúsculos), también es cierto que conviene desglosar los poemas para degustarlos más e introyectarlos en nuestra vida cotidiana, pues persiste el superficial criterio de que la Poesía se reduce a juegos de palabras sentimentales...

Se trata aquí de un cántico de poesía sin artificio retórico, incluso de enjuto estilo campesino, que sólo una persona tan

sabiamente simple como Francisco de Asís podía componer... Incluso peca de cierta cacofonía o vicio de sonsonete al rimar con acento agudo demasiado reiterativo: 'or / on / os', martilleo que siembra el contenido en el corazón, en este caso situando el acento en la última sílaba, que suma otra por causa de su énfasis... En este caso la versificación de León Felipe recurre al formato del verso llamado 'alejandrino' de 14 versos, que se parte en dos llamados hemistiquios perfectos (de 7 sílabas autónomas), que constituyen una obra matemática de ingeniería y/o arquitectura literaria nada fácil de lograr... Otro detalle: la palabra 'criatura' se usa en 4 sílabas en virtud de la *diéresis* ('cri - a - tu - ras'), figura literaria que consiste en estirar o desagregar la palabra para no perder el ritmo y la eufonía o musicalidad poética, al mismo tiempo que aporta un énfasis intencional de fondo (somos simples 'cri-a-tu-ras' precarias y deleznales, tan transitorias como vulnerables)...

+ Aspectos de Fondo: lo más importante...

El *Coro* o estribillo inicial se recarga en superlativos ('Omnipotente, Altísimo')... y adjetivos y luego sustantivos, remarcando incluso exageradamente (hipérbole) el abismo diferencial entre el Creador y la criatura (ya se trate del ser humano, de los animales o de las plantas)...

En cuanto a las 6 *estrofas* en cuartetos a modo de puntos cardinales totalizantes: se usa el verbo 'loar' equivalente a alabar, y procedente del latín ('*Laudato*'), poco utilizado en la lengua castellana... Se repite 6 veces a manera de ritornelo o repetición intencional e intensional como música de fondo que jalona todo el poema: 'Alabar' como gesto gratuito del ser humano (*laudatorio*), actitud hoy en desuso, puesto que todo cuesta y vale, nada es gratuito... De hecho, en la oración cristiana nos limitamos mucho a pedir (de ahí vocablos como 'pedigüeño y pordiosero')...

San Francisco enaltece al *Hermano Sol* como motor del universo y metáfora bíblica de Jesucristo mismo, *Logos* o Verbo

que sostiene todo (san Lucas 1:78), y que nuestros antepasados Muisca veneraban no por idolatría, pues los colonizadores españoles eran idólatras al endiosar el oro... Propone él más un '*cosmo-cimiento*' que el simplista '*conocimiento*' que se intelectualizó en la Modernidad, sin raigambre cosmo – ecológica que hoy tanto echamos de menos... Después viene la *Hermana Luna*, reflejo del Sol y metáfora mariana... Y las estrellas (incluso se ha interpretado que al decir '*claras*' el santo trascendía su hermoso afecto a Clara de Asís, primera seguidora suya)... no temiendo exagerar la adjetivación (4 epítetos)...

Asimismo, la *Hermana Agua* recibe 4 calificativos que nos remiten al ámbito edénico y adánico... Y el Hermano Fuego acoge 3 epítetos... En esta versión no está el *Viento* (o '*aire*', sí presente en la versión original ampliada), completando los 4 elementos primordiales de la materia según el filósofo griego Empédocles y los alquimistas medievales... No temió redundar el Pobrecito de Asís al designar a la *Tierra* (gr.: *Gea, Gaia*) como *Hermana y Madre* al mismo tiempo... El primer santo que se atrevió a pasar por '*panteísta*', en tanto debemos todos los elementos químicos de nuestro cuerpo a Ella, causa por la cual monstruosamente quemará vivo la aberrante Inquisición al dominico Giordano Bruno (1600)... ¡Qué alabanza merecen las *Hierbas* humildes, las *Flores* y los *Frutos* copiosos, viviente y palpitante poema a la Providencia divina, que saturan la Madre Natura, en contraste con el Hombre, que florece tan mezquinamente en Valores y menos en Virtudes!

Le faltó citar a los *Animales* -hoy tan en auge no exento de fetichismo-, pero recordamos que el santo de Asís apaciguó al feroz lobo de Gubbio ('*Hermano Lobo*') y atraía las palomas con su magnetismo de santidad por constituirse en el *Hermano Universal* cristificado incluso con las cinco llagas o estigmas de Jesucristo en el Monte Alvernia... También fue el inventor del *Pesebre* en 2023 -poco antes de componer el Cántico-, introduciendo las

míticas figuras del *Buey* y el *Asno* que ya citaba el Profeta Isaías 7 siglos antes (1:3: 'El buey conoce a su Dueño y el asno el pesebre de su Amo, pero Israel no'), semovientes que no aparecen en el Evangelio... ¡Evidenciando que los Animales acogieron más a Cristo que los humanos, pues 'no hubo posada' para la sagrada Familia (Lc 2:7)...

A todas luces, san Francisco realizó un 'salto epistemológico' sobrecogedor -con expresión del filósofo francés Gastón Bachelard-, al rebautizar a la *Muerte* -tenebroso fantasma para el Hombre de todos los tiempos- como *Hermana*, ya estigmatizado, 'otro Cristo'... en tanto medio que nos esclarecerá todos los Misterios y nos catapultará hacia la visión beatífica de Dios, máxima aspiración de nuestro corazón... Audacia sin precedentes en la espiritualidad cristiana, que san Juan de la Cruz poetizará tres siglos y medio más tarde en su preciosa *Llama de Amor Viva*: "¡Rompe la tela de este dulce Encuentro!" (Bordamalo, 2023, "El Caracol del Corazón")... Aunque san Francisco recalca el aspecto temible de la muerte en 'pecado mortal', plenifica su *poema* – *cántico* con la Bienaventuranza de cumplir la Voluntad de Dios, como en una apoteosis convocando al servicio (*Diaconía*) humilde al Señor de corazón, a la gratitud (*Eucaristía*) en ofrenda permanente, a cantar como primicia y albricia este *Cántico Nuevo al Señor* <expresión 7 veces presenta en la sagrada Escritura, Tarea: buscar las citas del AT y NT, sobre todo en los Salmos, Isaías, Judit, Apocalipsis>...

• ACTUALIZACIÓN DEL CÁNTICO FRANCISCANO CON LA ENCÍCLICA ECOLÓGICA DEL PAPA FRANCISCO EN *LAUDATO SI'* (2015)⁶

El Papa Francisco promulgó esta encíclica ecológica -pronunciamiento profético eclesial anhelado por lo menos hace 50 años- el 24 de mayo de 2015, Pentecostés, inspirado en san Francisco de Asís, Patrono de la Ecología desde 1979 (“Cánticos de las criaturas”: ‘Alabado seas, mi Señor’...) Se trata de un documento que anticipa la pandemia del *Covid-19*, casi un lustro antes... Su estructura -que sucinta pero pedagógicamente desglosaremos con algunos énfasis nuestros- es elocuente en su pertinencia:

- Inducción: “Nada de este mundo nos resulta indiferente” (Nos. 3-6); “unidos por una misma preocupación” (Nos. 7-9); “San Francisco de Asís y mi llamado” (Nos. 10-16).
- Capítulo 1: “Lo que está pasando a nuestra Casa Natural”: Diagnóstico sobre contaminación y cambio climático; la polución por causa de la basura y la subcultura del descarte” (Nos. 20-22); “El clima como Bien Común planetario” (Nos. 23-26). “La apremiante cuestión del Agua” y “La pérdida de la Biodiversidad” (Nos. 27-42); “El creciente deterioro de la calidad de la Vida humana y la degradación social” (Nos. 43-47); “La inequidad planetaria” (Nos. 48-52); “La debilidad en las reacciones y los correctivos” (Nos. 53-59), y “La excesiva diversidad de opiniones polémicas” (Nos. 60-61).
- Capítulo 2: “El Evangelio de la Creación”: “La luz que ofrece la fe cristiana” (Nos. 63-64); “La Sabiduría de los relatos bíblicos” (Nos. 65-75); “El Misterio del Universo” (Nos. 76-83); “El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado” (Nos.

6 Cf. Borda-Malo E., S. y Mejía C., I. F. O. P. *El Magisterio del Papa Francisco en clave de Parresía*. Tunja: USTA, 2022, capítulo 5, pp. 61-65.

- 84-88); “La comunión universal” (Nos. 89-92); “El destino común de los Bienes” (Nos. 93-95); “La mirada de Jesucristo” (Nos. 96-100).
- Capítulo 3: “La raíz humana de la crisis ecológica” (*‘Ecocidio’*): “La tecnología, su creatividad y poder ambivalentes” (Nos. 102-105); “La globalización del paradigma tecnocrático” (Nos. 106-114); “La crisis actual y las consecuencias del antropocentrismo moderno” (Nos. 115-121); “El relativismo práctico” (Nos. 122-123); “Necesidad de preservar el trabajo” (Nos. 124-129); “La innovación biológica a partir de la investigación” (Nos. 130-136).
 - Capítulo 4: “Hacia una Ecología integral”: “Ecologías ambiental, económica y social” (Nos. 138-142); “Ecología cultural” (Nos. 143-146); “Ecología de la vida cotidiana” (Nos. 147-155); “El Principio del Bien Común” (Nos. 156-158); “La justicia intergeneracional” (Nos. 159-162).
 - Capítulo 5: “Líneas de orientación y acción”: “El diálogo medioambiental en la Política internacional” (Nos. 164-175); “Diálogo hacia nuevas Políticas nacionales y locales” (Nos. 176-181); “Diálogo y transparencia en los procesos decisionales” (Nos. 182-188); “Política y Economía en diálogo para la plenitud humana” (Nos. 189-198); “Aporte de las religiones en el diálogo con las ciencias” (Nos. 199-201).
 - Capítulo 6: “Educación y Espiritualidad ecológicas”: “Apostar por otro estilo de vida” (Nos. 203-208); “Educación para la alianza entre la Humanidad y el Ambiente” (Nos. 209-215); “La conversión ecológica” (Nos. 216-221); “Gozo y paz” (Nos. 222-227); “Amor civil y político” (Nos. 228-232); “Signos sacramentales y descanso celebrativo” (Nos. 233-237); “La Trinidad y la relación entre las criaturas” (Nos. 238-240); “La Reina de todo lo creado” (Nos. 241-242); “Más allá del sol” (Nos. 243-246); “Oraciones cristianas por nuestra Tierra y con la Creación” (No. 246).

A manera de premisa que se convierte después en estribillo o ritornelo, el Papa Francisco recalca hasta la saciedad (16 veces y con pleonasmos hiperbólicos) la interconexión de todo en la Creación, conjugando por vez primera dos atributos de Dios con frecuencia disociados en el pensamiento cristiano: *Trascendencia* e *Inmanencia*, secularmente contrapuestos e incluso divorciados, corriendo el riesgo de ser rotulado e incluso estigmatizado como panteísta o cuando menos animista... Ejercicio que conviene introyectar en los creyentes.

El *Libro de la Naturaleza* es uno e indivisible (...) Todas las criaturas están conectadas (...) Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana (...) Todo está relacionado (...) El proyecto del amor de Dios nos convoca a una comunión universal (...) Todo está conectado (...) Todo está interrelacionado (...) Todo está interconectado (...) Todo se relaciona (...) Dado que todo está íntimamente relacionado (...) No está de más insistir en que todo está conectado (...) Si todo está correlacionado (...) Urge la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de conformar con los demás seres del Universo una preciosa comunión global (...) El místico experimenta la íntima conexión que existe entre Dios y todos los seres, y así 'siente ser todas las cosas en Dios' (*Cántico Espiritual*, san Juan de la Cruz) (...) En el seno del Universo encontramos un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente (*Summa Theologica*, santo Tomás de Aquino) (...) Todo está conectado, y esto nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del Misterio de la Trinidad (LS, 2025, Nos. 6, 42, 52, 70, 76, 91, 92, 117, 120, 137, 138, 142, 220, 234, 240).

121

Ahora bien, ya entrando en el contenido del documento ecológico pontificio, encontramos que el Papa asume el método fenomenológico y hermenéutico *Ver – Juzgar – Actuar*, tan propio de América Latina, heredado del pastoralista belga Joseph Cardijn. Sin lugar a dudas, también Francisco implementa la *parresía* o

veridicción, esto es, el coraje de la verdad para nombrar la cruda realidad ecológica que afrontamos, sin edulcorantes ni anestias < cita el Concilio en la *Gaudium et Spes* (1965), las encíclicas sociales de Juan Pablo II: *Laborem Exercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1987) y *Centesimus Annus* (1991) -que tangencialmente tocaban el tema, y la *Caritas in Veritate* de Benedicto XVI, 2009 / Nos. 6, 79, 90, 102, 120, 127, 142, 175, 206, 231>, así como su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), donde había explicitado la *parresía*... Invita a que el *Catecismo de la Iglesia* y el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* -dos de los Legados de Juan Pablo II- no quede reducido a letra muerta en documentos de anaquel (2005, cit. Nos. 50, 65, 69, 86, 92, 106, 130, 184, 231, 238).

De hecho, el Papa suramericano no teme fustigar la actitud depredadora de un Sistema capitalista neoliberal que cada vez se enseñorea -cual la peor pandemia- del planeta a través de las Transnacionales y su endiosado paradigma 'tecnoeconómico' de Mercado Libre omnipotente, recogiendo incontables clamores ecológicos planetarios que claman al Cielo de Conferencias Episcopales, sobre todo latinoamericanas <la Conferencia de Aparecida de la que fue portavoz (2007, Nos. 38, 54), Argentina -dando voz a su ya citado maestro jesuita, Juan Carlos Scannone (No. 149)-, Brasil, Bolivia, Paraguay, México, República Dominicana>, pero también Estados Unidos, Canadá, Alemania, Nueva Zelanda, Portugal, Japón (y en general Asia y también Australia)...

Asu vez, el Papa Francisco evoca pensadores - profetas como Paul Ricoeur, Romano Guardini (*El ocaso de la Edad moderna*, 1958) y Teilhard de Chardin (LS, 83, 85, 104, 108, 115, 203, 219), y poetas como Dante Alighieri en su *Divina Comedia* (Paraíso, canto XXXIII / LS, No. 77), quien canta la armonía cósmica como espejo de Dios. Incluso cita una *Antología de sufismo* -la mística musulmana, por Eva de Vitray - Meyerovitch, 1978 (LS, No. 233)-

... Y no teme dar resonancia a la *Carta de la Tierra* (2000 / LS, No. 207), que encabezó el gran teólogo brasileño Leonardo Boff y su “grito de la Tierra, grito de los pobres”...

Con el ánimo de no redundar con disquisiciones conceptuales sobre un tema tan patente -máxime habiendo ya padecido dos años el flagelo de la pandemia planetaria del *Covid 19*-, preferimos dar voz al Papa con un extracto praxeológico de su encíclica, a nuestro modo de ver, ella sintetiza con creces este clamor franciscano que enfatiza el radical remedio de una *Eco-Educación*, recalcando que se trata de un texto de estudio obligado que reclama un abordaje académico inter y transdisciplinario en virtud de todas sus implicaciones *bioéticas*:

La *Educación* está llamada a crear una ‘ciudadanía ecológica’ que no se limite a informar sino a desarrollar hábitos para evitar tantos malos comportamientos, desde una transformación personal. Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico (...) implementando convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente. Es muy noble asumir el deber de cuidar la Creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la Educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un nuevo estilo de vida. De hecho, la *Educación* en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, tales como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos (*para ser reutilizados, reciclaje*), cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar tantas luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El solo hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad (LS, 2015, No. 211).

Nosotros traducimos la ‘ciudadanía ecológica’ como ‘*Ciudadanía*’ (de sí mismo, del otro, del entorno y de la espiritualidad), dando eco al ‘cuidado de sí’ como axioma ético (‘arte de vivir y estética de la existencia’) propuesto por Michel Foucault en función de su hallazgo filosófico – teológico de la *parresía* en la recta final de su ‘descuidada’ existencia; también tenemos el caso latinoamericano emblemático de Gabriela Mistral y su franciscano amor a la Madre Naturaleza (Borda-Malo, 2019, 2020a: ‘Ecoeducación y Ecopoética’, y artículo, 2021a). Estúdiese, al respecto, la Exhortación Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* de Juan Pablo II (1990), sobre los compromisos de las universidades católicas en todos estos ámbitos. El Papa Francisco ha reforzado este documento pontificio a través de su Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium* (*Sobre las universidades y facultades eclesísticas*), en la cual hace resonancia de *Laudato Si’* (2017, No. 4).

• **OTRA APLICACIÓN POSPANDÉMICA
ECOLÓGICA DEL PAPA FRANCISCO
EN LA PARRESIÁSTICA EXHORTACIÓN
APOSTÓLICA POSTSINODAL QUERIDA
AMAZONIA (2020)⁷**

El Papa Francisco promulgó esta Exhortación Apostólica, como documento final después del Sínodo sobre la Amazonia (“Nuevos caminos para la Iglesia y para la Ecología Integral”), el 2 de febrero de 2020. Hemos calificado este texto como ‘*parresiástico*’ por tratarse de un pronunciamiento frontal, veraz en sus apreciaciones tanto al ‘ad extra’ como ‘ad intra’ de la Iglesia, en tanto audaz resonancia de la encíclica ecológica *Laudato Si’*, presentada cinco años antes, se desglosa y remite su contenido con una lectura a fondo del documento, máxime para los latinoamericanos,

⁷ Cf. Borda-Malo E., S. y Mejía C., I. F. O. P. *El Magisterio del Papa Francisco en clave de Parresía*. Tunja: USTA, 2022, capítulo 8, pp. 77-81.

suramericanos, que deberían asumirlo como un texto obligado para nuestra cruda realidad *ecocida* e incluso *biocida* de hoy, si bien quizás cambiando en vocablo ‘sueños’ por metas a corto, mediano y largo plazo...

- Capítulo 1: *Sueño social* (Nos. 8 ss.): Injusticia y crimen (Nos. 9ss.); ‘indignarse y pedir perdón’ (Nos. 15 ss.); sentido comunitario y solidario (Nos. 20 ss.); eco de *Laudato Si’* (No. 23); urgencia del Diálogo social (Nos. 26 ss.).
- Capítulo 2: *Sueño cultural* (Nos. 28 ss.): El poliedro amazónico; ‘cuidar las raíces’ (Nos. 33 ss.); Encuentro intercultural (Nos. 36 ss.); Culturas amenazadas y pueblos en riesgo (Nos. 39 ss.).
- Capítulo 3: *Sueño ecológico* (Nos. 41 ss.): el ‘hecho Agua’; el grito de la Amazonia (Nos. 47 ss.); ‘La profecía de la contemplación’ (Nos. 53 ss.); Educación y hábitos ecológicos (Nos. 58 ss.).
- Capítulo 4: *Sueño eclesial* (Nos. 61 ss.): La inculturación en la Amazonia (Nos. 66 ss.); La inculturación social y espiritual; ‘Una santidad amazónica’ (Nos. 77 ss.); Inculturación de la Liturgia y de la Ministerialidad (Nos. 81 ss.); Comunidades repletas de vida (Comunidades Eclesiales de Base, CEB, hoy ‘en vías de extinción’) (Nos. 91 ss.); La fuerza y el don de las Mujeres’ (Nos. 99 ss.); ‘Ampliar horizontes más allá de los conflictos’ (Nos. 104 ss.); ‘La convivencia ecuménica e interreligiosa no *light*’ (Nos. 106 ss.).
- Conclusión: La Madre de la Amazonia (No. 111).

En efecto, ya desde el *Instrumentum Laboris* (17 de junio de 2019), de hizo eco a *La voz de la Amazonia* como fuente planetaria de Vida y abierta a la ‘Vida en abundancia de Jesucristo’, a partir de su ‘Buen Vivir’, ante una ‘vida amenazada’ que debe ser ‘defendida y enfrentar tanta explotación’... La Iglesia debe acoger

este ‘clamor por vivir’ (contexto en que se tuvo en cuenta aporte de San José del Guaviare y Villavicencio, Colombia, No. 17)... Más aún, ‘Territorio, Vida y Revelación’ conforman un trípode en donde ‘todo está conectado’ (LS, Nos. 16, 91, 117, 138 y 240, cit. No. 25), y se conjugan dramáticamente ‘la belleza y la amenaza de este territorio – pulmón del Planeta’; ‘Territorio de Esperanza y del Buen vivir y convivir’ (*Sumak Kawsay* de nuestros pueblos indoamericanos); estamos en ‘Tiempo Propicio de Gracia’ (*Kairós*) para el binomio ‘inculturación – interculturalidad’, pero estamos en un ‘Tiempo de desafíos graves y urgentes’ en que germina la Esperanza no confundible con optimismos huecos... Urge el *Diálogo* por nuevos caminos con los pueblos amazónicos bajo un replanteamiento de la *Misión*; un diálogo que implica aprendizaje de estas culturas aborígenes ancestrales, incluso incorporando la *Resistencia y resiliencia* (No. 121)...

Así las cosas, el Papa Francisco ratificó la *Ecología Integral* preconizada y postulada por *Laudato Si’* un lustro antes: acogió en la *Parte II* de este documento introductorio “*El clamor de la Tierra y de los pobres*”, 30 años implementado por el teólogo Leonardo Boff, de cara a la ‘destrucción extractivista’ focalizada sobre todo en la Amazonia, dando voz al ‘clamor amazónico’ y aplicándole el paradigma de la *Ecología Integral*, que conlleva un rotundo ‘*No a la destrucción de la Amazonia*’... Se enarbola aquí el respeto a muchos *Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario* (ya tipificados con la triste sigla *PIAV*): ‘pueblos en las periferias’, demasiado vulnerables... Se aborda el megaproblema de la *Migración*: Muchos pueblos amazónicos en salida; la cultura urbana y sus desafíos... Obviamente, irrumpe la interrelación *Familia – Comunidad*, tantos cambios sociales emergentes hoy y la generalizada vulnerabilidad familiar (en este punto el documento hace eco de *Amoris Laetitia*, 2016, No. 79, corroborando su validez y pertinencia); no podía faltar -¿cómo no?- el fantasma y con frecuencia demonio de la *Corrupción*, mayúscula plaga, ‘flagelo moral estructural’... De ahí

la trascendencia de 'la cuestión de la Salud Integral': la urgencia de 'una Iglesia Sinodal discípula y maestra' que no se reduzca a demagogia teológica; la 'Educación como Encuentro' y con énfasis en una Ecología integral (se habla de '*Ecoteología*', No. 98)... De ahí la resonancia de *Laudato Si'*: '*La conversión ecológica*' derivada del Evangelio (Mc 1:15) para frentear el 'paradigma tecnocrático' (No. 103), transversalidad y hoy trazabilidad de una 'Conversión integral'... '¡Conversión eclesial en la Amazonia!' (Los signos de admiración son nuestros)...

Por eso, la Parte III del *Instrumentum Laboris* denota una *parresía* eclesial con sello del Papa Francisco: Una 'Iglesia profética en la Amazonia: Desafíos y Esperanza': 'un rostro local plurívoco con dimensión universal'... 'Un rostro desafiante ante las injusticias, inculturado, intercultural y misionero', que es apremiante reorientar y replantear: 'Un camino hacia una Iglesia con rostro amazónico e indígena' (donde ya contamos con un respetable *Martirologio por causa de la Ecología*, No. 113, donde se citan 13 testigos entre quienes descolló Chico Mendes, quien estuvo con Juan Pablo II durante su visita pastoral a Brasil en 1980)... Reenfocar 'la evangelización en las culturas', 'otra celebración de la Fe que obedezca a una 'Liturgia más inculturada'... 'La organización de las Comunidades, respetando las cosmovisiones, a partir de sus distancias geográficas y pastorales'... También rediseñar 'la evangelización de las ciudades' (contexto en que ratificamos nuestra propuesta de la *Ciudadanía* más que 'ciudadanía ecológica', No. 135), reinterpretar la *Misión urbana*, hoy nueva jungla, de hecho, un hilo conductor reiterado es el 'Diálogo ecuménico e interreligioso', y un tema tan candente como inaplazable e ineludible: 'Misión de los Medios de Comunicación', entre tantas ideologías e incluso 'culturas emergentes', sin sofocar nunca 'el rol profético de la Iglesia y la promoción humana integral' de una 'Iglesia en salida', 'en escucha', y crítica del poder de turno en clave de *parresía*...

Vale anotar que entre los dos documentos (*Instrumentum Laboris* y *Querida Amazonia*) tuvo lugar un aniversario del *Pacto de las Catacumbas* del Concilio Ecuménico Vaticano II (liderado por el obispo brasileño Helder Cámara, 16-11-1965 / 2019, que antecedió como prolepsis o anticipación la pandemia del *Covid-19*), en que el Papa Francisco invitó a firmar un *pacto* similar, que va en la línea de la *parresía* conciliar, y nosotros resignificamos, asumimos y divulgamos.

Asimismo, el pontífice argentino dio eco a clamores de poetas de la Amazonia tales como Pablo Neruda (Canto General). Thiago de Mello, Vinicius De Moraes, y justiprecio al inmortal obispo, poeta y profeta *-parresiasta* por excelencia- de Mato Grosso (Sao Felix), Pedro Casaldáliga, quien sacrificó más de 50 años de ministerio pastoral en la Amazonia, enfrentado a terratenientes depredadores que lo amenazaron varias veces de muerte:

¡Cuánto dolor y cuánta miseria,
cuánto abandono y cuánto atropello
en esta Tierra bendita
desbordante de Vida!
(Cf. “Carta de navegar”, en *El tiempo y la espera*, 1986,
cit. QA, 2020a, No. 73).

En cuanto al controversial tema de ministerios, el Papa Francisco avaló sin miramientos opciones que repudiaron esferas clericalistas y jerarquistas eurocéntricas: “Es posible, por escasez de presbíteros, que el obispo recomiende una participación en el ejercicio de la cura pastoral de la parroquia a un diácono u otra persona sin carácter sacerdotal o a una comunidad” (Código Derecho Canónico, No. 517, §2, cit. QA, 2020a, No. 94), y no comprendemos cómo el *Instrumentum Laboris* y el documento final *Querida Amazonia* difieren en tema fundamentales que son muy prioritarias: verbigracia, la cita de Leonardo Boff como *eco-teólogo* y *parresiasta* que en el texto último ya no aparece

explícitamente... como si en algunas esferas de la Iglesia se quisiese amordazar clamores *parresiásticos*, que deben salir a la luz aunque hieran susceptibilidades y levanten ampolla.

• A MANERA DE CONCLUSIÓN DISCONTINUA Y CONTINUABLE ...

He intentado realzar la efeméride del VIII Centenario del ‘Cántico de las criaturas’ de san Francisco de Asís (1224 / 2024), *Patrono de la Ecología* desde hace 45 años, por considerar que debiera ser un *Eco - Cántico Nuevo y/o Himno* para las Facultades de Ingeniería Ambiental.

Llevé a cabo un desglose del *Cántico franciscano* tanto a nivel formal como de Fondo... Lo más importante: plasmar una comprometedora *re - lectura* desde la óptica del Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'* (2015) y en su Exhortación Apostólica pospandémica *Querida Amazonia* (2020)... Actualización praxeológica (teórico – práctica) que podría acarrear implicaciones serias en el ámbito académico, proclive a la teorización excesiva y academicista... máxime en tiempos de *ecocidio* e incluso *bio - cidio* y, por ende, *antropocidio* que se cierne sobre una Humanidad que no asimiló la *pandemia del Covid - 19*... pero aún podría reconvertir su proceso autodestructivo a través de ‘medidas de choque’ que esbozó san Francisco hace ya 800 años...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y CIBERGRÁFICAS

Borda-Malo E., S. y Mejía C., I. F., O. P. (2022). *El Magisterio del Papa Francisco en clave de Parresía*. Tunja: USTA. (Capítulos 5 y 8).

_____ (2023b). “El Caracol del Corazón: Una propuesta de otra Espiritualidad y Educación posibles”. *Revista Intersticios: Filosofía, Arte y Religión* (Universidad Intercontinental). México (Julio – Diciembre), 2023, Año 27, No. 59, pp. 37-51.

Francisco de Asís, santo (1985). *Obras Completas*. Madrid: BAC (Biblioteca de Autores Cristianos).

Francisco, Papa (2015). Encíclica Ecológica sobre el cuidado de la Casa Común, *Laudato Si'*. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2020). Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonia*. Roma: Editrice Vaticana.

<https://www.youtube.com/watch?v=yreaBAACSfY>>

Rolland, Romain (2007). *Vida de Beethoven*. Buenos Aires: Losada.

TALLER PEDAGÓGICO INTERDISCIPLINAR:

1. Investigar la encíclica ecológica del Papa Francisco *Laudato Si'* (2015) y su Exhortación Apostólica postsinodal *Querida Amazonia* (2020), y resaltar por qué el 'Cántico de las criaturas' de san Francisco de Asís se convierte en un texto referencial para una posición cristiana ecoética y ecosófica pospandémica.
2. A partir del *link* transcrito en este capítulo, procurar aprehender e introyectar este *Himno ecológico* de san Francisco de Asís para cantarlo cotidianamente sobre todo con la vida.
3. Profundizar los términos 'Cosmocimiento'-contraponiéndolo al 'conocimiento' convencional-, y 'sentipensar', atribuido al gran sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, resaltándolos en el contexto de este 'Cántico de las criaturas' franciscano.

Conclusiones Finales

Página en blanco de resonancias del lector
para convertirse en coautor...

Bibliografia

Remitimos a las exhaustivas Referencias
bibliográficas de cada capítulo.

